

# Revista de América Centro

Nueva Epoca. No 6. Enero- Abril 2021

## La lucha contra el Bonapartismo y las dictaduras en Centroamérica.



## Bonapartismo, Dictaduras Militares y Fascismo

## Revista de Centroamérica

Revista de Centroamérica es una revista semestral de teoría, política, economía e historia. Aspiramos a convertir esta Revista en una tribuna libre del pensamiento antiimperialista y socialista de los partidos y grupos de izquierda centroamericanos.

Los artículos firmados reflejan la opinión de quienes lo escriben y no necesariamente del Comité de Redacción.

Director:  
Orson Mojica Alvarez.

Comité de Redacción:

Armando Tezucun, Leonardo Ixim, Germán Aquino, José M. Flores Arguijo (In Memoriam) y Enrique Villalobos Ulate.

Numero Seis: Enero-Abril 2021

Fecha de impresión: 15 de Mayo del año 2021

Correo Electrónico: [redaccion@revistadecentroamerica.org](mailto:redaccion@revistadecentroamerica.org)

<https://revistadecentroamerica.org/>

# LA LUCHA CONTRA EL BONAPARTISMO Y LAS DICTADURAS EN CENTROAMÉRICA.

La ola de negociaciones que permitió la firma de los Acuerdos de Paz, iniciados con Esquipulas II en 1987, creó condiciones para la derrota electoral del FSLN en 1990, continuó con la ronda de negociaciones que permitió desarmar a la guerrilla del FMLN y poner fin a la guerra civil en El Salvador en 1992, y concluyó con la rendición de la guerrilla de la URNG en Guatemala en 1996.

La finalización de los conflictos armados abrió un periodo de incorporación de las ex guerrillas (FMLN y URNG) a una incipiente y débil democracia en sus respectivos países. La excepción de la regla de esta situación, fue Nicaragua donde el FSLN, si bien perdió el gobierno en el periodo 1990-2006, logró mantener el control del Ejército, Policía y fuerzas de seguridad, incluso preservando la propiedad confiscada en manos de una nueva burguesía sandinista.

Terminaron las guerras civiles en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, pero las demandas democráticas de la población quedaron relegadas. El viejo sistema neocolonial fue restablecido, soportando en el plano económico una feroz ofensiva neoliberal que destruyó las bases económicas que se había acumulado bajo el periodo del Mercado Común Centroamericano (MCCA)

Tres décadas después, Centroamérica, como la maldición de Sisifo, vuelve a caer en el abismo de la pobreza y la marginalidad social, con efectos directos en los débiles regímenes democráticos establecidos a raíz de los Acuerdos de Paz. La democracia lejos de fortalecerse se ha debilitado enormemente. Han resurgido las tendencias autoritarias que pretenden solucionar la crisis capitalista, aplastando con mano de hierro cualquier brote de protesta popular.

De los siete países de Centroamérica, en al menos en tres de ellos, Nicaragua, Honduras y El Salvador, existen regímenes

## EDITORIAL

bonapartistas, en formación como es el caso de El Salvador o consolidado como en Honduras, o directamente una dictadura militar como es el caso de Nicaragua.

Evidentemente, cada país tiene sus particularidades, pero la tendencia general que observamos es el declive o debilitamiento de los débiles regímenes democráticos que surgieron hace más de 30 años, y la transición hacia regímenes bonapartistas o dictatoriales. En Honduras, a raíz del golpe de Estado del 2009, el Partido Nacional tomó el control, pariendo un régimen bonapartista personificado en Juan Orlando Hernández. El caos social, contradictoriamente, refuerza las tendencias bonapartistas. En Honduras, existen formalmente libertades democráticas pero el poder está centralizado en el presidente Hernández, quien impone su voluntad siempre.

En El Salvador, el fenómeno de Nayib Bukele refleja esa misma tendencia de caos social, violencia y criminalidad, masas populares marginalizadas, descontento popular y agotamiento del bipartidismo que surgió a raíz de 1992. Bukele aprovechó hábilmente el descontento popular contra el sistema, y ya inició un proceso de centralización del poder que puede terminar en una dictadura.

En Nicaragua, el FSLN logró recuperar el poder ejecutivo en 2007, y en un complejo proceso político que contó con la pasividad de Estados Unidos y con la colaboración de las cúpulas empresariales, siendo minoría en la Asamblea Nacional terminó imponiéndose y controlando todo el poder, hasta que estalló la rebelión de abril del 2018, la que fue violentamente aplastada. El Bonapartismo de Daniel Ortega y Rosario Murillo ha terminado en una dictadura, apoyada en el aparato militar del Estado.

Es una imperiosa necesidad política que la izquierda revolucionaria estudie los cambios que ocurren en los regímenes políticos en cada uno de nuestros países, para luchar contra las tendencias totalitarias, que inevitablemente terminaran restringiendo los derechos democráticos y las conquistas laborales y sociales de los trabajadores y de las masas populares.

**Enero-Abril 2021**

# **HONDURAS**

“Por la reunificación socialista de la patria centroamericana”



# **GEPOLÍTICA Y ELECCIONES EN HONDURAS**

Por: Tomas Andino Mencía

## **I.- ¿Hacia dónde va la política de Biden en Centroamérica y Honduras?**

En el mundo recién acaba de saldarse un conflicto global en las pasadas elecciones presidenciales del 27 de noviembre de 2020 en Estados Unidos, en las que perdió el poder el grupo político nacionalista y ultraconservador de la burguesía norteamericana, representado por el expresidente Donald Trump, a manos del sector de la burguesía globalista que sigue la agenda de las multinacionales de USA, Europa y Asia, representada por Joe Biden.

Este desenlace significa que el poder imperialista mundial no solo retoma su agenda de expansionismo global, semiabandonado por el trumpismo –que enfatizo en un desarrollo capitalista “hacia adentro” en Estados Unidos– sino que la lleva a un nivel más profundo, generando reformas al capitalismo para incrementar la explotación de las riquezas de los países periféricos, explotar su mano de obra, replantear sus mecanismos de enriquecimiento financiero, tener más control sobre la población mundial y sobre los estados de los países llamados “subdesarrollados” y prevenir sus crisis económicas cíclicas a través de lo que llaman “El Gran Reinicio” del capitalismo, que entre otras cosas significa una reorientación de las grandes inversiones energéticas, financieras e industriales.

En ese contexto, los países de la periferia capitalista en Latinoamérica debemos esperar un recrudescimiento de la

## HONDURAS

ofensiva transnacional para arrebatarnos nuestros territorios, reducir a su mínima expresión los estados nacionales y tener mecanismos de control más efectivos sobre los gobiernos y sobre las poblaciones así como una mayor ofensiva de sus inversiones y exportaciones. Ejemplos de lo anterior son; a) la manipulación de la pandemia del COVID-19 para fortalecer los regímenes policiacos-militares de la región, como uno de esos mecanismos privilegiados de control, que ha probado ser efectiva para detener la ola de levantamientos sociales que recorría el mundo y la región latinoamericana en el año 2019; b) la profundización del endeudamiento externo con la banca multilateral (FMI; BM, BID) con lo cual busca crear un nuevo y más profundo ciclo de endeudamiento externo; c) la utilización de la retórica contra la corrupción y el combate al narcotráfico para intervenir más en los países; d) el fomento de las fuentes de energía renovable, las inversiones “verdes”, productos farmacéuticos y la informática; e) el relanzamiento de la ofensiva que Trump no pudo concretar sobre Venezuela, entre otros. Todo esto con el pretexto de la pandemia, el cambio climático, la lucha contra las drogas y lo que ellos entienden por “democracia” (made in USA).

En lo que a Centroamérica concierne, adicional a lo anterior, Biden se propone implementar una política específica con dos objetivos muy precisos: el primero es desactivar la bomba social que se acumula en su frontera sur con los centenares de miles de migrantes que periódicamente pujan por entrar a Estados Unidos, especialmente hondureños, y el segundo es recuperar el control de los estados nacionales centroamericanos que Trump había dejado prácticamente en manos de una naciente burguesía ligada a los negocios del narcotráfico, para volverlos a poner bajo su control hegemónico.

## La contención de la migración, haciendo más de lo mismo

En el tema migratorio, el gobierno norteamericano presionado por su electorado de origen latino, desarrolla una política de temporal tolerancia hacia los migrantes que ya se encuentran en territorio norteamericano, mediante iniciativas como la revocatoria del decreto de Trump de 2017 que criminalizaba la presencia indocumentada o el memorándum para preservar y fortalecer la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), entre otras; y, a nivel internacional, con la eliminación de los Acuerdos del Tercer País más



Seguro y la apertura de la frontera a los migrantes para “casos humanitarios”.

Sin embargo, su estrategia de largo plazo sobre este tema se supone que es crear un muro de contención de medidas económicas, sociales e institucionales en los países del norte de Centroamérica, donde se origina la mayoría de los migrantes, de tal forma que disminuyan la presión por migrar hacia Estados Unidos. Estas medidas están dispuestas en la denominada “Estrategia Integral para América Central” que cuenta con un presupuesto de cuatro mil millones de dólares.

Según el CELAG, en su escrito “La Doctrina Biden en Centroamérica” (Nery Chaves García, Tamara Lajtman y Mariela Pinza, febrero 2021) estos fondos son “obtenidos por fondos del Homeland Security e inversión del sector privado, así como mayor participación del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el desarrollo de infraestructura e IED (Inversión Extranjera Directa) en la región”. Esta cantidad es mucho mayor que los US 750 millones aprobados por la administración Obama en 2015 y será una continuación de la política de la “Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte de Centroamérica”, aprobada por Biden en 2014 cuando fue vicepresidente durante esa administración.

Cualquiera pensaría que la benevolencia es la guía de esta política, pero no es así. En primer lugar es el producto obligado de la presión de la sociedad norteamericana que reacciona frente a los encierros masivos de niños y niñas practicados desde la era Obama (el gobierno que más latinos deportó en los últimos años); y por otro lado, es previsible que eso recursos sigan el mismo criterio de la Alianza para la Prosperidad, es decir que serán invertidos en fortalecer la agenda neoliberal en Centroamérica; por ejemplo, financiar negocios privados, especialmente extractivos, fortalecer la policía y los sistemas de justicia, financiar a ONGs supuestamente para prevenir la violencia y generar fuentes de empleo. Que no funciona este esquema lo muestra el hecho de que el plan de la Alianza para la Prosperidad no impactó en la pobreza de nuestros países ni impidió las migraciones masivas; más bien estas se incrementaron con las llamadas “caravanas migrantes” a partir de 2018.

La razón de su infuncionalidad es doble: por un lado, este tipo de iniciativas no atacan las causas de raíz de la pobreza, la violencia y la corrupción, que consiste en las desigualdades sociales y privilegios que genera la terrible concentración de la riqueza de una oligarquía que, contradictoriamente, es

## HONDURAS

aliada de Washington; y por otro lado, porque el descontento social no se reduce solo a variables económicas, sino que en países como Honduras se ha llegado a un nivel tan extremo de hartazgo y desesperanza política con el régimen actual, que hasta sectores de clase media quieren huir del país, a causa de un régimen despótico y super corrupto que los mismos Estados Unidos han sostenido en el poder.

### El cerco sobre los gobiernos del Triangulo Norte

En cuanto al tema del control político, Biden tiene frente a si a dos gobiernos que en la última década han sido influenciados por organizaciones criminales transnacionales, como ocurre con el gobierno de Alejandro Giammatei en Guatemala y Juan Orlando Hernández en Honduras. También han sonado las alarmas por la elevada concentración de poder alcanzada por Nayib Bukele como resultado de las recientes elecciones legislativas en El Salvador.

Sin embargo, no vaya a creerse que la preocupación de Washington en este tema es la democracia o el bienestar de nuestros pueblos. Para nada. Se trata de un asunto meramente de control geopolítico del llamado “Triángulo Norte centroamericano”. La creación de este concepto, incompatible con nuestro concepto de una sola Centroamérica, obedece a una estrategia divisionista de la región, según la cual Guatemala, Honduras y El Salvador serian un traspasio seguro bajo su control total; mientras que, un poco más al sur, Nicaragua representa la puerta de entrada de sus competidores rusos y chinos, quienes desde 2014 han dado avances importantes en materia económica y militar en ese país. Adicional a esto, no olvidemos que Honduras es una pieza clave para su posicionamiento estratégico militar en Mesoamérica con su base en Palmerola.

Pero ¿por qué tanto interés por reafirmar su hegemonía en esta región? ¿Acaso no la tenía ya? Una respuesta corta es “la tiene, pero por momentos la pierde y vuelve a recuperarla”.

En la última década los gobiernos de estos tres países, si bien en general han tenido una trayectoria histórica de sumisión al imperio, en la última década (especialmente después de la crisis capitalista mundial de 2008) han dado muestras de “desalinearse” como resultado de las presiones de la economía mundial que los obliga a buscar fuentes de financiamiento distintas a Estados Unidos, siendo el otro motivo el acceso del crimen organizado transnacional al poder.

## Guatemala.-

El corrupto gobierno guatemalteco de Otto Pérez Molina, intento desmarcarse de la política antidrogas norteamericana al promover en 2012 una cumbre presidencial en Centroamérica que abogaría por la despenalización de las drogas, la cual fue boicoteada por Estados Unidos. Desde entonces las relaciones se deterioraron al grado que, al cabo de tres años, le costó la presidencia y la cárcel tanto a Pérez Molina como a su vice presidenta Roxana Baldetti en 2015, envueltos en actos de corrupción, investigados por la CICIG con apoyo de los gringos. Luego, Jimmy Morales, el nuevo mandatario, se lució como otro funcionario corrupto y autoritario que llegó a ser objeto de una nueva investigación por parte de la CICIG, lo que motivó que el gobierno no renovara su mandato a partir de 2018.

Su sucesor Alejandro Giammatei, proviene del mismo grupo de empresarios y militares corruptos que apoyaron a Jimmy Morales. Este no ha invitado de nuevo a la CICIG y la razón es obvia: los escándalos de corrupción comienzan a carcomer su recién instalado gobierno. De hecho, están acusados familiares de diputadas de un partido que forma parte de la coalición que llevó al poder a Giammatei (UCN, fundado por un convicto narcotraficante preso en Estados Unidos). Asimismo, diputados leales al mandatario socaban la Corte de Constitucionalidad, que intenta sanear el poder judicial de jueces corruptos. Si bien las relaciones con Washington no son críticas todavía comienza a notarse cierta tensión; varios funcionarios y legisladores estadounidenses han expresado en las últimas semanas y meses su interés por la elección de cortes imparciales para Guatemala, considerado por informes de organismos internacionales como una de las naciones más corruptas del continente. La preocupación llegó al grado de que Biden en persona hizo una llamada telefónica recordándole a Giammatei su compromiso de la lucha contra el narcotráfico y la corrupción (Swiss.info.ch, 5 de marzo 2021).

## El Salvador.-

Aunque las relaciones de El Salvador con la República Popular China fueron establecidas desde 2018 cuando gobernaba el FMLN (rompiéndolas con Taiwán, un aliado de Estados Unidos), fue durante la administración del recién estrenado Nayib Bukele, un político de centro derecha, que en

## HONDURAS

diciembre de 2019 firmó el más importante acuerdo comercial con la República Popular China y no bastando con eso, visito ese país. Que no le cae en gracia esa relación a Estados Unidos, lo expresa constantemente su embajada en El Salvador para quienes la presencia china en ese país es una “provocación” (Diario El Mundo, 30 octubre 2020). Es significativo que meses después de que el FMLN estableció esas relaciones con el país asiático, la OEA organizó una Comisión Internacional contra la Impunidad en El Salvador (CICIES), la que ahora le contara las costillas a la administración de Bukele. Hoy día, tras su aplastante triunfo electoral de 2021, que le permite tener el control absoluto del Estado, son frecuentes los mensajes de congresistas norteamericanos haciendo críticas a las acciones más represivas o abusivas del mandatario, como el ingreso de tropas de la Fuerza Armada a la Asamblea Legislativa en 2020 o el asesinato de militantes del FMLN. Es sintomático que en febrero de este año ningún funcionario de Biden accedió a reunirse con Bukele cuando este visitó Estados Unidos para intentar mejorar las relaciones. El deterioro de esa relación es evidente.

### Honduras:

Pero donde las cosas están calientes es en Honduras. Durante la presidencia de Pepe Lobo y después de JOH, el gobierno hondureño tuvo un momento de “disidencia” con Washington cuando se estableció una Embajada hondureña en Cuba y Rusia, tuvo acercamientos con países de América del Sur (Brasil, Ecuador) en aquel entonces satanizados por los norteamericanos, participo en la cumbre que dio nacimiento a la CELAC (organismo regional alternativo la OEA), y estableció un convenio de seguridad con la Federación Rusa, entre otras decisiones polémicas con Washington.

Estas actitudes de indisciplina respecto a la política exterior norteamericana no se deben a que estos gobiernos sean “blancas palomas” o “progresistas”, sino a dos razones muy distintas; a que el imperio ha visto debilitado su hegemonía en todas las regiones del planeta, incluida Centroamérica, debido al debilitamiento económico que le produjo las crisis financiera del capitalismo mundial en 2008; y también porque la camada de narcos y corruptos que recién se establecieron en estos, por lo menos en el caso de Honduras y Guatemala, o la nueva burguesía que emerge en El Salvador, han buscado diversificar sus relaciones internacionales para no depender

excesivamente de las regulaciones norteamericanas antidrogas y de sus fuentes financieras; osadía que el imperio no está dispuesto a permitir.

Como resultado, fue sacado del poder Otto Pérez Molina en 2015, como vimos, y JOH recibió un remesón ese mismo año con el “movimiento de las antorchas”, un movimiento legítimo que luego fue desnaturalizado por la OEA para introducir la MACCIH en Honduras, mecanismo que se convirtió en un instrumento de escrutinio de los norteamericanos a instancia de la OEA.

No obstante, el movimiento maestro que los gringos han privilegiado en el caso de Honduras son los juicios que desarrolla en la Corte del Distrito Sur de New York, a donde van a desfilan empresarios, capos y funcionarios ligados al narcotráfico afines a JOH. Estos juicios, si bien tienen como meta inmediata acusar a los capos y funcionarios secundarios que les ayudan, al largo plazo tienen la dedicatoria de sumar evidencias para darle finalmente un golpe mortal a JOH, cuando necesiten hacerlo.

Con estos dos mecanismos de control el imperio logro poner a “mecate corto” a JOH y, como resultado, este se realinea a la política exterior norteamericana, haciendo todo lo que al gobierno norteamericano se le antoja... por lo menos hasta marzo de este año. En ese sentido, ambos mecanismos han funcionado como instrumentos de chantaje político contra el régimen hondureño.

## Trump afloja y Biden aprieta de nuevo

Sin embargo, la administración de Donald Trump hizo un temporal levantamiento de esta presión, al menos por parte del Poder Ejecutivo gringo, desde el año 2016 hasta el 2020. Por eso, a diferencia del caso del presidente guatemalteco Otto Pérez Molina, que fue sacado durante la administración de Obama, en el caso hondureño Trump no se propuso sacar a JOH del gobierno, teniendo la oportunidad en el proceso electoral de 2017, sino que opto por mantenerlo y exprimirlo, porque este aún tenía tareas pendientes que realizar; tareas que difícilmente un gobierno de la Alianza de Oposición aceptaría o garantizaría, como la aprobación del Convenio con el FMI, el Tratado sobre el Tercer país más Seguro, el traslado de la Embajada de Honduras a Jerusalén, entre otros. Por ese motivo, el pacto entre JOH y Almagro, durante la era Trump, fue que aquel colaboraría entregando a sus compinches que

## HONDURAS

le fueran solicitados, pero que personalmente no sería tocado por las investigaciones, según lo denunció el destituido Vocero de la MACCIH, Juan Jiménez Mayor (despedido por atreverse a investigarlo).

El debilitamiento de esta presión en tiempo de Trump llevo a que los corruptos volvieron a tener una influencia decisiva en el gobierno guatemalteco de Jimmy Morales (que expulso al CICIG) y de su sucesor Giammatei; y en Honduras JOH también se dio el lujo de expulsar la MACCIH meses después de que la Representante de Negocios en Honduras, Heide Fulton, bendijera su ilegal reelección en las instalaciones del entonces Tribunal Supremo Electoral. Eso le dio alas a JOH y su grupo para que, durante la pandemia, robara a más no poder de las arcas del Estado y continuara con sus negocios del narcotráfico.

Sin embargo, en noviembre 2020 Trump cayó y, con el regreso de los demócratas, la presión viene ahora más dura. Para operativizar este segundo objetivo, Biden ha nombrado a Norma Torres, como la fuerte funcionaria encargada de depurar y someter a estos gobiernos, y por otro lado, ha anunciado la creación de una Comisión Centroamericana contra la corrupción y la impunidad que tendrá un rol aún más incidente que su predecesora, la CICIG guatemalteca, la CICES salvadoreña y la MACCIH hondureña. De esa forma esperan un alineamiento total de estos y en especial de los gobiernos que los sucederán.

### JOH en alas de cucaracha

Como ya lo han dejado entrever las acciones del Senado, del Departamento de Estado y el Departamento de Justicia de Estados Unidos, la primera ofensiva viene sobre el gobierno de JOH en Honduras, debido a que Biden tiene una fuerte presión en EEUU por ser hondureños y hondureñas quienes nutren la mayoría de las caravanas migrantes. Eso explica la movilización que hacen los congresistas y senadores para incluir a los funcionarios hondureños en la lista de corruptos a los que se les aplicara la Ley Magnisky; y también motiva la iniciativa de la “Ley Sobre Derechos Humanos y Anti-Corrupción de Honduras 2021”. Por otro lado, en las nuevas audiencias de 2021 de la Corte del Distrito Sur de New York se hacen menciones directas de JOH, ya no como conspirador, sino directamente como narcotraficante en el marco del juicio de Geovanni Fuentes. En pocas palabras se prepara la cama

para su salida.

En respuesta, el gobierno de JOH no se limitó a hacer un comunicado, sino que tomo otras medidas, las que, desafortunadamente para él, precipitaron los eventos en su contra. Una de sus medidas fue amenazar al gobierno norteamericano través de sus “influencers” de que no seguiría cooperando en el combate contra las drogas, si seguían incluyéndolo en las audiencias de los juicios; algo denunciado por los fiscales de dicha corte. Pero la otra, fue la gota que rebalsó la copa: JOH aceptó la oferta de la Federación Rusa de proveer 4.2 millones de vacunas Sputnik V y la recepción el 4 de marzo de 2021 de las cartas del embajador ruso Alexander Nikolaevich Khokholikov en Casa Presidencial; a sabiendas de que este coqueteo con Putin equivale a traspasar la “línea roja” de lo aceptable para Washington.

Ambos hechos, que según el gobierno norteamericano comprometen su “Seguridad Nacional”, en vista del lugar que ocupa Honduras en la geoestrategia militar norteamericana, precipitaron una respuesta aún más dura de Washington. El tono del Poder Ejecutivo gringo, que hasta ese momento se había mantenido un poco tibio, cambio: cinco días después de la recepción del embajador ruso en Honduras, el vocero del Departamento de Estado, Ned Price, afirmó que “Un líder que no está preparado para luchar contra la corrupción no está en una posición de disfrutar de una colaboración estrecha con USA”, refiriéndose directamente a JOH. Tan grave se pusieron las cosas que de inmediato JOH convocó al Consejo de Seguridad Nacional a puerta cerrada en el Congreso nacional y la temperatura subió a su máximo nivel.

Con las cosas así, es fácil predecir que estamos ante una virtual ruptura de acuerdos entre JOH y los gringos y puede anticiparse cuál será el final del “Hombre”. En ese contexto cualquier cosa puede suceder, dado que está de por medio otro actor internacional imprevisto; Rusia. Sin embargo, esta ruptura es todavía inminente, pero no se ha producido. Y esto tiene que ver con consideraciones de orden político, que abordaré más adelante.

## Arreciará el intervencionismo

Lo que sí es claro es que la ofensiva gringa no terminara en las presiones judiciales y diplomáticas de corto plazo. Con tanto dinero e intereses geopolíticos de por medio, Biden busca asegurarse que su voluntad y su plata se aplicara donde

## HONDURAS

quiera y no donde quieran los gobiernos actuales y sucesores, para lo cual necesita poner en cintura las fugas de corrupción que están institucionalizadas en estos países, pero también incrementara su influencia sobre la toma de decisiones en estos Estados. De hecho, Biden prevé la creación de una nueva agencia como parte de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) con incidencia en el Triángulo Norte y una mayor presencia de los agregados de los departamentos de Justicia y Tesoro en las embajadas centroamericanas (CELAG, febrero 2021).

Lo dicho llevara a incrementar su intervencionismo en los sistemas judiciales, a un mayor protagonismo de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) sobre los estados centroamericanos y el reinado de un sequito de ONGs internacionales que prácticamente coparan los principales centros de decisión en estos países, a fin de favorecer las políticas de libre comercio, mayor control de la población, apoyo a la inversión norteamericanas y demás hierbas que nos traerá el llamado “capitalismo reiniciado” post pandemia.

Esto, que puede sonar bien frente a gobiernos corruptos, no lo es tanto frente a gobiernos que los sucedan y que busquen fortalecer la independencia de nuestros países, porque al largo plazo compromete nuestra soberanía nacional, y, como la historia lo demuestra, nada asegura que el imperio no se hará de la vista gorda de sus propios corruptos. Por eso, no es buen negocio depositar las esperanzas de cambio en una potencia extranjera, máxime cuando se trata de aquella que contribuyó históricamente a crear los demonios que nos acechan. Solo cuando nuestros pueblos conquistemos la verdadera independencia y democracia podremos acabar con estas lacras sin comprometer nuestro futuro al largo plazo.

### II.- De la promesa de reformas electorales al fraude de las primarias

Como argumenté en el contexto internacional analizado en la primera parte de este artículo, creo que el nuevo gobierno de Biden ha dado indicios muy claros de que JOH perdió ya la confianza y la utilidad que tenía para el imperio y por ende su salida está asegurada. Pero hasta ahí. Como se concreta esa decisión, es otra cosa.

El imperio no va a sacar a JOH de manera brusca y repentina, como muchos sueñan, a través de un golpe de Estado, un “golpe de barracas” dentro de las Fuerzas Armadas,



una invasión, o algo similar, mientras este se mantenga dentro del universo de sus aliados. En el mundo de la “realpolitik” hay cuestiones que pesan más que los buenos deseos. Por ejemplo:

Honduras es una pieza clave en el terreno para la estrategia geopolítica y militar del Comando Sur de la Fuerza Armada de Estados Unidos en Mesoamérica (SOUTHCOM), donde tiene un centro neurálgico (Palmerola) diseñado para comandar intervenciones de distinto tipo en un amplio radio de acción. Eso para ellos es prioridad número uno y está bajo supervisión del Departamento de Defensa y la CIA. Entonces cualquier cambio que se pretenda hacer no debe poner en riesgo ese rol que para el Comando Sur juega el Estado de Honduras.

Para ellos es indispensable asegurarse de sustituir a JOH por un sucesor confiable a sus intereses de imperio que dé continuidad a su proyecto de la “Estrategia Integral para América Central”. No va a cometer el error de abrir un vacío de poder que pueda ser llenado por cualquiera, y menos por alguien que se resista a todo el intervencionismo que se nos viene encima durante la era Biden en Centroamérica y en nuestro país.

Cualquier cambio debe hacerse sin dañar su alianza estratégica con la oligarquía nacional, es decir, con los grupos de poder representados en el bipartidismo tradicional cachureco-liberal. El problema con Honduras es que se dejó mucho tiempo en el poder a la banda criminal juanorlandista y esta tiene contaminados a casi todos los estratos políticos, militares, policiales y empresariales. De manera que sacar un prospecto que reúna todos los requisitos, es extremadamente difícil.

Dado que la élite corrupta tiene su “guardia pretoriana”, la Policía Militar, cualquier intento de sacarlo por la fuerza generaría un conflicto mayúsculo que laceraría las buenas relaciones que el Comando Sur tiene con la cúpula de la Fuerza Armada Hondureña, la que a pesar de las fechorías que haga, son “sus” corruptos, “sus” violadores y “sus” narcos. No le interesa provocar inestabilidad política y social en donde tiene una base militar estratégica para Mesoamérica. En tal sentido prefiere que el régimen tenga una transición por la vía electoral.

No tiene urgencia por sacarlo de inmediato porque no hay en el país un estado de sublevación popular masivo, que lo obligue a sacarlo antes que el Pueblo coloque su propio gobierno. Si lo hubiera otro gallo nos cantara.

## HONDURAS

Hay también una razón legal-diplomática. Es parte de la política exterior norteamericana que un gobierno gringo no puede capturar o juzgar a un presidente al cual haya reconocido como legítimamente elegido, por razones de inmunidad diplomática; y como todos sabemos Trump reconoció el resultado del fraude electoral de 2017.

Por ende, mientras JOH este en la presidencia y no cometa una locura que a ojos de los gringos amerite invocar razones de “Seguridad Nacional” (como hacer un pacto militar con los rusos o chinos, tocar la base militar de Palmerola, dar un auto golpe de Estado) el imperio no tendrá motivo para precipitar una intervención por fuera de los canales políticos regulares. Su muerte política será lenta.

Así que no es extraño que se siga echando más leña al fuego preparando un juicio contra JOH, que se emitan leyes en el Congreso y el Senado norteamericano para apretar más las tuercas, que se recorten ciertos rubros de la asistencia económica o que se quiten visados, porque esto seguirá así en espera de que salga del poder.

### El proceso electoral en el centro de la estrategia del imperio y del régimen

Ahora ¿puede prolongarse este estado de cosas indefinidamente? Considero que no. El tiempo se le agota también al imperio. La oportunidad de sacar a JOH por los medios convencionales, tiene fecha de vencimiento el 28 de noviembre de 2021, es decir, el día de las elecciones generales. Para entonces los gringos ya deberían haber posicionado a su alternativa en el escenario político nacional, a fin de que en las elecciones el gobierno de JOH tenga un aterrizaje suave sin revolver las aguas de la rebelión popular y de la inestabilidad política. De lo contrario, después le será más difícil sacarlo del poder y, en el peor de los casos, para nuestra desgracia, podría verse obligado a aceptarlo por un tiempo más, sometido a fuertes condicionamientos.

Por todo lo dicho, el proceso electoral en general se ha convertido en el mecanismo que, a los ojos del imperio y de la oligarquía, permitiría la salida de JOH y haría una transición controlada a otra etapa. Pero también desde la perspectiva de JOH y sus aliados, el proceso electoral es estratégico pues es la “llave mágica” que tiene para evadir la justicia norteamericana. En ese sentido, el proceso electoral es clave para ambos bandos y todos los caminos conducen hacia ahí.

## ¿Qué pasó con las reformas electorales prometidas?

Es sabido que tanto los procesos electorales de 2013 y 2017 fueron manipulado por JOH para lograr sus “triumfos” fraudulentos. No repetir semejante escenario en noviembre de 2021 requería hacer cambios sustanciales mediante una nueva Ley Electoral; cambios como la despartidización de los organismos electorales, nuevas autoridades que administren el proceso, la incorporación del balotaje o segunda vuelta, un nuevo Censo, nueva identidad y mecanismos confiables de registro y conteo de los votos (como el voto electrónico). Pero ¿Qué paso con todo eso?

Lo primero por decir es que este proceso desde un inicio ha estado bajo control de los sectores afines al régimen, es decir, el juanorlandismo en el Partido Nacional y su aliado el florismo en el Partido Liberal. Para ellos ha sido de interés que nada cambie en materia de legislación electoral para hacer lo mismo que se hizo en 2013 y 2017, porque de esa forma se aseguran la continuidad de JOH en el poder, al menos cuatro años más. Y viceversa, es de máximo interés de la oposición burguesa y de la resistencia popular que esos cambios se implementen... O más exactamente, debería serlo.

En este proceso podemos apreciar tres momentos diferentes; a) la reforma constitucional y la integración de los nuevos organismos electorales; b) las elecciones primarias e internas; y, c) las elecciones generales.

## La reforma constitucional: un paso atrás y siete adelante a favor de los cachurecos

En el año 2018, después de la crisis electoral de 2017 y de la intervención de la OEA, el Partido Nacional dio un paso atrás accediendo a hacer una reforma constitucional que creo dos nuevas instituciones electorales, el Concejo Nacional de Elecciones (CNE) y el Tribunal de Justicia Electoral (TJE), ambas en sustitución del Tribunal Supremo Electoral. También hizo reformas importantes al Registro Nacional de las Personas (RNP). Previamente se había integrado también la llamada Unidad de Política Limpia (UPL), supuestamente para vigilar que no se colaran en el proceso candidatos(as) con nexos con el crimen organizado.

Lo novedoso de este paso fue que la reforma constitucional y a la Ley del RNP permitieron la incorporación del Partido LIBRE a estos organismos; posibilitado por un acuerdo sobre ese punto (no declarado pero evidente) entre nacionalistas,

## HONDURAS

liberales y libres en el Congreso Nacional. Las expectativas de esa incorporación eran grandes, al menos en su base.

Sin embargo, el Partido de gobierno en alianza con el “lado oscuro” del Partido Liberal, aprovechando la confianza que depositó el citado partido opositor en ellos, logro dar siete pasos adelante en su estrategia para lograr sus objetivos:

### **1) Evadió hacer las reformas electorales torales.**

El tema de las reformas electorales más recientes viene masticándose en Honduras desde 2014, siendo la prohibición de la reelección y la segunda vuelta los temas torales sobre los que nunca se ha logrado consenso, precisamente porque oponerse a estos temas es la clave para la continuación en el poder del actual régimen.

El citado acuerdo de 2018 entre el PN, PL y LIBRE evadió abordar esos temas y se limitó a la mencionada reforma constitucional que creó el CNE, TJE y reformo al RNP. Desde entonces el Partido Nacional se tranco en no aprobar ninguna nueva Ley Electoral que contuviera las reformas más importantes, prometiendo abordarlas “para después”.

Del lado de la oposición, LIBRE, que es el partido con más capacidad de movilización, en lugar de exigir las energicamente en las calles, se contentó con su integración al CNE, TJE, RNP y la UPL, y se limitó a participar en una mesa de trabajo de los tres partidos políticos para elaborar el proyecto de Ley en base a una propuesta de la OEA; una triste forma de perder tiempo porque es sabido que los cachurecos nunca respetan los acuerdos.

La primera muestra de que el pacto no era de fiar fue el hecho de que el Partido Nacional se negó a instalar los nuevos organismos electorales acordados a fin de no incorporar los nuevos concejales de LIBRE y los empleados de estos. Esto último motivo la “insurrección parlamentaria” en 2019 para exigir el nombramiento de sus concejales y la contratación de sus funcionarios, pero contrario a lo que podía esperarse, no colocó en el centro de esta “insurrección” el asunto de las reformas electorales. Finalmente, el Partido Nacional accedió a los nombramientos, pero... con la condición de que la Ley Electoral fuera aprobada “después”; y LIBRE, pues, no lo objeto.

Vencido el plazo fatal para la aprobación de la nueva Ley en septiembre de 2020, el cachurequismo incumplió el compromiso de aprobar la nueva Ley desde la presidencia del Congreso, y la oposición no estuvo en condiciones de reaccionar debido al confinamiento de la pandemia y a que las sesiones

del Congreso desde entonces son virtuales. Pocos días antes, Rixi Moncada, concejal de LIBRE en el CNE, había dejado de ser presidenta de ese organismo, poniendo fin a la oportunidad de hacer algo para cambiar las reglas del juego, quedándole solo el derecho al pataleo.

De esa forma el Partido Nacional hábilmente se echó a la bolsa al citado partido por confiar en la palabra de su enemigo, por no pelear las reformas con movilización y por ceder lo estratégico (las reformas) a cambio de lo inmediato (las chambas).

**2) Se estableció el CNE y TJE con todas las ventajas para el bipartidismo.** En lugar de defender la ciudadanización del máximo organismo electoral, LIBRE pactó con el Partido Nacional y Liberal aceptar que estos tuvieran dos concejales contra uno de oposición, algo difícil de digerir como una “conquista”. Por otro lado, la presidencia del Consejo Nacional Electoral es rotatoria pero el orden definido favorece al bipartidismo: LIBRE lo presidiría el primer año (2018-2019), el Partido Liberal en el segundo año, o sea durante las elecciones primarias (2019-2020); y el Partido Nacional lo presidiría nada más y nada menos que durante la realización de las elecciones generales (2020-2021). Es decir que el bipartidismo tradicional se reservó turnar la presidencia del CNE en los momentos estelares para llevar al terreno una estrategia fraudulenta, sin que hubiera de parte de ningún otro partido de oposición ninguna objeción. Ahora que pasaron las primarias nos damos cuenta por qué el interés del bipartidismo en presidir el organismo en estas etapas.

**3) El nuevo Censo fue “depurado” con trampas:** La primera versión del Censo Nacional entregado a fines de diciembre de 2020 presento más de 400 mil inconsistencias, las que en cuestión de poco más de un mes, fueron “resueltas”; ¡supuestamente a razón de más de 10 mil inconsistencias diarias! (nunca se había visto tanta eficiencia en el Estado de Honduras...). Se prometió la entrega del nuevo Documento Nacional de Identificación para fin de enero 2021 pero llegada la fecha no se cumplió y de emergencia se resolvió que los electores en marzo podrían votar con ambas identidades (la vieja y la nueva), añadiendo listados adicionales en las mesas electorales, con los riesgos que eso suponía para la doble votación. Al parecer se eliminaron los “muertos votantes” del censo, pero el domicilio de más de 1,600,000 votantes fue modificado para dificultarles ejercer el sufragio; 200 mil

## HONDURAS

jóvenes no pudieron votar, entre muchos otros problemas que en la mayoría de los casos afectaba a los partidos de oposición. Debido a esto, en las primarias hubo muchos problemas que beneficiaron la estrategia fraudulenta del régimen.

**4) Se elimino el TREP.** El sistema Transmisión de Resultados Preliminares Electorales (TREP) en la mayoría de los procesos electorales se utilizó para dar tendencias oficiales desde el organismo electoral, a fin de evitar la manipulación privada de información al público. En este caso fue descartado argumentando que no se encontró una empresa capaz de organizarlo en el poco tiempo que quedaba y se decidió que el mismo CNE lo asumiría. Lo malo es que el cambio fue para empeorar. Ahora nos damos cuenta de que esto favoreció las encuestas de “boca de urna” pagadas por el Partido Nacional para difundir la versión de los resultados que a ese partido le interesaba. Algo similar ocurrió en los otros partidos de oposición.

**5) La Unidad de Política Limpia “no detecto” candidatos corruptos.** Cuando se suponía que todos los candidatos debieron ser minuciosamente escudados por esta unidad, integrada por los tres partidos políticos mayoritarios, vemos que se inscribieron en las elecciones primarias candidatos “pandoros” en el Partido Liberal, vinculados a escándalos de latrocinio como Marco Bográn, Waleska Zelaya y otros en el Partido Nacional, y varios mencionados en la Corte de New York, como Adán Funez en el Partido LIBRE o el hermano de Geovani Fuentes en el PN; y por supuesto, tampoco fue objetado Yani Rosenthal quien tiene pendiente responder ante la justicia hondureña por los delitos que cometió en Honduras por los trances que hizo con los narcotraficantes. ¿Por qué esa unidad no impidió o al menos cuestiono la inscripción de estas personas?

A lo anterior hay que sumar dos intangibles:

**6) La confianza hizo bajar la guardia.** Se vendió políticamente la incorporación de LIBRE a los organismos electorales como una garantía de la supuesta transparencia del proceso electoral y de que, con su presencia, era prácticamente “imposible” un fraude, en palabras de sus líderes. Esto hizo bajar la guardia por confiar en la capacidad de los representantes de dicho partido en el CNE, el TJE y RNP, lo cual fue aprovechado por el Partido Nacional, con los resultados que estamos viendo.

**7) Se profundizó la división de la oposición.** No es de extrañar que estos pasos en lugar de favorecer el posicionamiento de LIBRE como un partido de oposición

consecuente, se le perciba como un partido que ahora forma parte del establishment o el estatus quo de la clase política tradicional, provocando mayores divergencias de este con los demás partidos contrarios a la narco dictadura. Los hechos muestran que LIBRE privilegió establecer pactos con el enemigo supuestamente para tener cuotas de poder, que pactar con los otros partidos de oposición para fortalecer sus aliados naturales.

En ese sentido, el primer paso en la estrategia del cachurequismo para mantenerse en el poder fue lograda con éxito. Pregunta obligada: ¿Cómo se explica tanto “error” de parte de un liderazgo tan sagaz como el de LIBRE? Comprendo que este partido no es mayoría en el Congreso, pero para eso se tiene la calle y las bases. Hacer componendas de esa forma con el poder, no es justificable teniendo a la vista los resultados obtenidos.

El siguiente paso de la estrategia del partido de gobierno fue dado en las recién pasadas elecciones primarias e internas.

## Las elecciones primarias e internas: un desastre calculado

Si algo podemos decir de las elecciones primarias del 14 de marzo es que en estas se reflejó la ausencia de mecanismos de control y transparencia que pudieron haber funcionado si se hubiera contado con una nueva Ley Electoral, con la ciudadanización de los organismos electorales y la transparencia de la gestión electoral. Como consecuencia se practicaron las modalidades de fraude más burdas y descaradas, como la inflación de votantes, personas que votaron varias veces, personas duplicadas en listados, añadidas, actas adulteradas, además de la compra de votos, etc.

Como lo exprese en otro trabajo, el proceso electoral primario e interno fue un desastre, pero un desastre planificado. Viendo los resultados generales del proceso que recién acaba de ocurrir, no es difícil conocer cuáles fueron los objetivos que se propuso el régimen en estas elecciones primarias e internas:

- 1) Instalar en el imaginario colectivo la supuesta supremacía del voto duro del Partido Nacional frente al voto de los otros partidos, quedando la falsa impresión de que LIBRE quedo en último lugar de preferencias, algo contradictorio con lo observado en la afluencia de votantes en las urnas; una forma sucia de iniciar la campaña electoral del cachurequismo. Lo inaudito es que la representación de LIBRE no muestra la

## HONDURAS

misma beligerancia que tuvo en un inicio para desmentir esa maniobra, denunciando el fraude en curso. Al no hacerlo se está afectando a sí mismo como partido de cara a las próximas elecciones, pues con los resultados que su representante avala, aparece en el último lugar de las preferencias por detrás del bipartidismo; sin mencionar la afectación a su prestigio ético, que es aún más importante.

2) Posicionar mediante un gran fraude electoral a los candidatos más afines al régimen en el Partido Nacional y Liberal, es decir, Nasry Asfura para el primero y Yani Rosenthal en el segundo. El caso de Nasry Asfura es clave para la continuidad del régimen porque significa la posibilidad de que este actúe como testaferro guardándole el puesto a JOH en la candidatura presidencial. En el caso de Yani Rosenthal, miembro del florismo y por tanto en el fondo aliado de JOH, es clave para asegurarse cuotas de poder en un próximo gobierno de colaboración con la dictadura y también para iniciar el destronamiento de Luis Zelaya del Concejo Central Ejecutivo del Partido Liberal, fortaleciéndose el bipartidismo que sostiene la narco-dictadura.

3) Exacerbar el divisionismo en la oposición al volver irreconciliables las discrepancias entre LIBRE, de un lado, y el grupo constituido por Nasralla, Luis Zelaya, Wilfredo Méndez, Nelson Ávila, María Luisa Borjas y otros, como resultado de las críticas de estos últimos sobre el proceso fraudulento en marcha.

4) Introducir un factor de crisis interna en el partido LIBRE, donde unas corrientes hicieron fraude a otras y al interior de estas. Esto ha generado un conflicto interno entre quienes reconocen los resultados del CNE y los que denuncian el fraude ocurrido. Esta situación puede volverse peligrosa para dicho partido con ocasión de la disputa por la Coordinación General, que puede llegar hasta los tribunales dominados por el bipartidismo.

### La responsabilidad del CNE

El órgano que ha protagonizado desde el inicio este desastre y ahora legitimado sus resultados es el Concejo Nacional Electoral (CNE), dominado por el bipartidismo tradicional —el más interesado en que se dé la situación que vemos—pero del cual no se exime de responsabilidad la representación del único partido de oposición que lo integra, porque hasta el momento de escribir este artículo, avalaba



estos resultados.

EL CNE y el RNP con un presupuesto de alrededor de 1 mil 100 millones Lempiras fue incapaz de garantizar lo básico del proceso: el censo electoral completo, el nuevo documento de identificación, la habilitación de los nuevos electores, el voto domiciliario, los locales en muchos lugares del país, entre otros temas; y una vez realizados los comicios, tampoco garantizo una difusión oficial expedita y confiable de resultados, porque por 48 horas hubo un “apagón informativo” que tuvo al borde de un ataque de nervios a sirios y troyanos. Eso recuerda el “apagón del sistema informático” de las elecciones de 2017. A partir de ahí, la duda es lo que predomina.

Una vez echado a andar el conteo de actas, se revelaron irregularidades en muchísimos centros de votación, aspecto documentado por varios movimientos afectados, en su mayoría que no gozan de la preferencia de las autoridades centrales de los partidos; y en el caso del Partido Liberal, de aquellos que no gozan de cercanía con JOH. El CNE presidido por la representante liberal Ana Paola Hall, responsabiliza a los miembros de MER de esas irregularidades, olvidando decir que por ley en cada MER había un representante del CNE, que debió evitarlas; y que la suma de las actas con vicios de nulidad al conteo general no lo hace las MER sino el personal central del CNE en Tegucigalpa.

En base a la información y denuncias que han trascendido de parte de las y los afectados, con documentación de soporte, puede decirse que el CNE ha mentido a la población porque se han contabilizado como validas actas con vicios de nulidad, en base a las cuales el organismo informa de las tendencias en los resultados, favoreciendo a los candidatos afines al régimen en el Partido Nacional y el Partido Liberal, o afines al oficialismo en el Partido LIBRE.

Que hay la posibilidad de hacer impugnaciones, si la hay; de lo que hay menos posibilidades es de que el Tribunal de Justicia Electoral, que lo domina el bipartidismo, resuelva las impugnaciones de manera que se cambien drásticamente los resultados ya difundidos.

## Los números inflados del fraude

El 14 de marzo fue notoria la mayor afluencia de electores presentes en las urnas de LIBRE y del Partido Liberal en los centros de votación, y una reducida cantidad de electores en las urnas cachurecas, pese a que el Partido Nacional fue el

## HONDURAS

que más pago el voto y envió a todos los empleados públicos que pudo, bajo obligatoriedad. Pero al momento del conteo, se contabiliza un promedio nacional de 119 votos por cada acta del cachurequismo, para un total de 797,367 votos en la fórmula presidencial; al Partido Liberal se le adjudican 90 votos por MER y 535,695 votos; mientras que al partido LIBRE se le acreditan 69 votos promedio por cada MER y un total de 353,798 votos.

Esto es a todas luces un resultado super inflado a favor del partido de gobierno, como ya fue mencionado, para fortalecer la imagen del partido y del candidato de JOH. Según ese “resultado”, solo el candidato Nasry Asfura obtuvo más votos que las dos corrientes liberales y casi el doble de LIBRE. Con esto se busca colocar en la conciencia de las personas que en noviembre el PN le dará una paliza a la oposición, algo increíble.

Lo resultados por cada corriente interna son igualmente inaceptables porque se basan en prácticas similares de compra de votos, inflación de datos en las actas, entre otras, en favor de los candidatos “repitentes” y afines al oficialismo en cada partido. Y las quejas provienen no solo de corrientes internas adversas a los caudillos sino también al interior de las mismas corrientes.

Que esos resultados los avale el partido Nacional y el Liberal no es de extrañar, pero lo que ha sorprendido es que lo avale también la representación de LIBRE en el CNE. A diferencia de la actitud beligerante que tuvo la abogada Rixi Moncada al comienzo de su integración al CNE, ahora se llama al silencio sobre estas muestras evidentes del fraude que una vez ella denunció. Recordamos, por ejemplo, que el 18 de febrero recién pasado, en conferencia de prensa, Moncada afirmó lapidariamente que “Aquí se está fraguando el fraude para las primarias y generales”, refiriéndose al CNE. (Disponible en: <http://chokusatur.com/noticias/ultima-hora-riximoncada-revela-que-dentro-del-cne-se-fragua-un-fraude-electoral/>); un mes más tarde, el 16 de marzo estaba llamando “a la calma” explicando que todo está bajo control y que el conteo se realizaría despacio pero bien. El cambio de actitud de dicha concejal fue abismal.

Tan notorio ha sido que un líder emblemático de LIBRE, como Rafael Alegría, llegó a declarar, desencantado; “Creíamos que el proceso sería transparente, sin triquiñuelas y totalmente democrático como lo ha reiterado la compañera Rixi Moncada, representante de LIBRE en el CNE; al parecer no ha sido así,

abundan las denuncias de abultamiento de resultados de la MER para favorecer a unos y perjudicar a otros que sin lugar a duda constituye un fraude electoral” (El Pulso, 24 de marzo 2021)

¿Qué ocurrió ahí? ¿Cómo puede ser que la representante de LIBRE avale con su silencio un resultado que desfavorece a su propio partido? ¿Y qué paso con las autoridades de su partido que no se oye su voz crítica, como haría cualquier partido medianamente atento a lo que pasa?

¿Van a actuar de la misma manera en las elecciones generales, callando las irregularidades que se presenten y avalando el fraude que se prepara desde ya por cachurecos y liberales-yanistas, como al inicio lo denunció Rixi? La práctica dirá si dicho partido rectifica o se hunde.

Pero volviendo al CNE, cabe reflexionar: Si esto ocurre cuando dicho organismo lo preside el Partido Liberal, ¿Cómo será cuando lo presida el Partido Nacional, a partir de septiembre de este año?

### III.- ¿Hacia dónde va el proceso electoral? Escenarios probables. Por ahora, el Partido Nacional se salió con la suya, pero...

En el Partido Nacional con el 88.68% de las actas escrutadas, los resultados de la farsa electoral primaria no dejan lugar a dudas de que el bendecido por su cúpula es el alcalde capitalino, Nasry Asfura, candidato de JOH y de los nuevos corruptos (que en sus cuentas sacaron 579,764 votos inflados) sobre Mauricio Oliva (que cuenta 245,899 votos también inflados), candidato de la vieja guardia cachureca corrupta. Pese a un breve pataleo de Mauricio Oliva, el fraude interno fue tomado con la sumisión típica de sus dirigentes al caudillo de turno.

Pero además era algo esperado. Asfura siempre fue la mejor carta del nacionalismo a su interior por no tener mayores antecedentes en el ejercicio del poder, lo que atrae la simpatía de un cachurequismo nada exigente en términos éticos (Asfura enfrenta un requerimiento del Ministerio Público por el desvío de L.29 millones de fondos de la Alcaldía a sus cuentas personales). En cambio, Oliva totalmente impopular y “quemado” por su escandalosa corrupción al frente del Poder Legislativo, tenía muy poca oportunidad.

Por consiguiente, el fraude interno en este partido no tuvo como propósito imponer a Asfura sino inflar el volumen

## HONDURAS

de votos de este para engrandecer su imagen para consumo interno, y, de cara a lo externo, inflar al máximo los resultados del Partido Nacional, haciéndolo aparecer “invencible” frente a los partidos competidores. Para lograrlo, el nacionalismo hizo su mejor esfuerzo inflando votos a mas no poder y también obligando a la gran masa de empleados públicos a votar bajo un estricto control represivo laboral, posible debido a la separación de urnas por partido. Una evidencia indirecta de esto son los 161,900 voto nulos y blancos que hasta este momento han sido contabilizados en dicho partido, que equivalen al 57% del total de votos blancos y nulos de los tres partidos juntos.

No obstante, en una elección general el cachurequismo difícilmente podría repetir el mismo efecto porque el voto es anónimo y se enfrentara a esa gran masa del voto flotante que, preveo, será adverso al nacionalismo por su catastrófico gobierno. Es la oposición, sobre todo una oposición distinguida por una buena imagen ética, la que puede sacar mejor provecho del voto flotante, que es decisivo.

Adicional a esto, si JOH concreta su maniobra de sustituir a última hora a Asfura, es previsible que la base del nacionalismo podría repudiarlo dado que JOH no goza de simpatía en su electorado después de las revelaciones de los juicios de New York y podría tener una debacle electoral. En este último caso tendría que hacer un fraude de dimensiones colosales para poder remontar a la oposición.

### La fragmentación de la oposición

En el caso de los llamados partidos de oposición, Liberal y LIBRE, el fraude ha tenido un efecto devastador en términos numéricos y políticos. (Los siguientes datos están basados en el reporte de la página oficial del CNE para las elecciones primarias, disponible al 28 de marzo, 2021: <https://resultadosprimarias2021.cne.hn/>)

En el Partido Liberal el movimiento “Rescatar Honduras” de Luis Zelaya y “La Esperanza de Honduras” de Ángel Darío Banegas, han declarado su rechazo a los resultados y por tanto el desconocimiento de una potencial candidatura de Yani Rosenthal por el Partido Liberal, en vista de sus vínculos con el crimen organizado y por acusarlo de ser el autor del fraude al interior de dicho partido. Hay que decir que, por separado, Zelaya con 207,808 votos (35.25%) y Banegas con 95,045 votos (16.12%) son vencidos con los 286,630 votos inflados de Yani (48.62%); pero juntos suman 302,853 votos (51.38%), es decir,

un poco por encima de este último, aun con los resultados cuestionados del CNE.

Esto significa que, sin Luis Zelaya y Darío Banegas, el liberalismo quedaría reducido a menos de la mitad o tal vez a un tercio de su volumen actual, si consideramos que gran parte de los votos que se le acreditan (más de cien mil según denuncia de Luis Zelaya) son falsos. Un escenario catastrófico para este partido; con el Golpe de estado de 2009 fue abandonado por más de la mitad de su activismo, ahora de nuevo vuelve a partirse en dos pedazos.

De hecho, Yani está en aprietos: como es casi imposible que se alíe con el Partido Nacional, porque prácticamente ningún liberal lo acompañaría, y si se va solo quedaría en la última posición, no le queda otra opción que mendigar una alianza con el único partido que le ha coqueteado: la dirigencia de LIBRE.

En el Partido Libertad y Refundación, corrientes como “Honduras Libre” de Wilfredo Méndez, el Movimiento “5 de julio” de Nelson Ávila y la “Nueva Corriente” de Carlos Eduardo Reina, que hicieron una campaña opositora a su interior, también criticaron el trato desigual que le dispuso la dirigencia de su partido previo a las elecciones y ahora las prácticas fraudulentas practicadas el 14 de marzo. Vale decir que, si bien son corrientes minoritarias, el caso de Nelson Ávila es destacable porque después de varios años de estar en el ostracismo político por criticar duramente al caudillo del partido, en estas elecciones ascendió meteóricamente en las preferencias electorales, ganando muchas mesas en las principales ciudades del país en su competencia contra Xiomara Castro, la otrora incuestionada lideresa.

La mayoría de las críticas en el tema del fraude en LIBRE van dirigidas contra el Movimiento “28 de junio” que es el movimiento creado por los colaboradores más cercanos al caudillo de dicho partido, y dirigido por su propio hermano, Carlos Zelaya; empero las críticas a dichas prácticas se escuchan también en menor medida en contra de dirigentes de otros movimientos y al interior de estos.

Pese a esto, el virtual triunfo de las seis corrientes que postularon a Xiomara Castro no es una sorpresa con 332,158 votos (83.29%) sobre 91,810 obtenidos por las otras tres corrientes contendientes (16.71%). De hecho, la corriente de Carlos Eduardo Reina se ha realineado con el oficialismo declarando que apoyara a Xiomara también; mientras que Méndez y Ávila se niegan a reconocer esos resultados.

## HONDURAS

Los partidarios de Xiomara tratan de minimizar el impacto de la deserción de los dos líderes disidentes, pero en materia electoral, los números por, pequeños que sean, cuentan. Los dos precandidatos disidentes totalizaron 70,825 votos (16.71% del total del partido) significa que estos tienen un volumen de votantes relativamente pequeño, pero que podría significar la victoria o la derrota si LIBRE participa en una contienda reñida. Como dato, la suma de ambos candidatos significa el 3.85%, de la suma de todos los tres partidos, y más de una elección se ha perdido por un porcentaje menor que ese.

Peor aún, el aporte que los dos candidatos disidentes dan al partido en los departamentos de Cortes (19,495 votos) y Francisco Morazán (24,288 votos), que son departamentos decisivos a la hora de definir el triunfo de la planilla presidencial y las diputaciones, indica que juntos totalizan 43,783 votos contra los 109,154 votos sacados en estos mismos departamentos por Xiomara y Reina juntos, lo que equivale más o menos al 28% del total de votos del partido en estos. Una diferencia nada despreciable para quien ve los números friamente.

Sin embargo, el más grave impacto del fraude en LIBRE no es tanto numérico sino político, por dos razones: en primer lugar, porque crea en el imaginario popular la idea de que el Partido Nacional tiene una votación casi el doble de superior a LIBRE (algo muy poco probable en la realidad por el terrible desgaste del gobierno cachureco); pero principalmente por una segunda razón: el fraude decepciona a su voto duro que cree en un proyecto con prácticas diferentes a las del tradicionalismo bipartidista y, por otro lado, se ve como una mancha en su imagen ética para el voto flotante que aún no ha decidido por quién votar.

En realidad, estas prácticas no son algo nuevo en LIBRE. En la anterior elección interna (2016), ocurrió algo semejante al grado que el Tribunal de Honor emitió una dura condena por estas prácticas. Pero parece que lejos de aprender, algunos de sus dirigentes reinciden en lo mismo.

## La alianza contra el narco Estado

Al menos los cuatro movimientos que fueron víctimas del fraude, tanto en el Partido Liberal como en LIBRE, han decidido unirse y hacer carpa aparte para las próximas elecciones; estos son los movimientos que coordinan Nelson Ávila, Wilfredo Méndez, Luis Zelaya y Darío Banegas. Esta Alianza busca

organizar una participación electoral para noviembre de este año en las elecciones generales de forma independiente a sus respectivos partidos de origen en asocio con otras instituciones opositoras como el Partido Salvador de Honduras (de Nasralla) y una probable candidatura independiente de la Dra. Suyapa Figueroa, apoyada por Milton Benitez (El Perro Amarillo). La nueva agrupación se denominada “Amplia Alianza contra el Narco Estado”.

La Alianza apenas se ha constituido y está en proceso de construcción, pero desde ya pueden advertirse al menos cinco características:

1) Es una alianza policlasista que inicialmente se constituyó para luchar por oponerse al fraude, aunque todo indica que puede evolucionar a una alianza electoral.

2) Aún no ha definido su programa político, pero claramente tendrá como eje la lucha contra los grupos políticos corruptos y ligados al narcotráfico en el poder (como JOH y Asfura) o que aspiran al poder (como Yani), por lo cual tiene el potencial de atraer el voto de la mayoría del electorado indeciso.

3) Aglutina un fuerte caudal electoral. Si nos atenemos a los números que hasta el momento han sido difundidos por el CNE con el 87% de las actas escrutadas del Partido Liberal y el 79% de LIBRE (a pesar del fraude que les resto votos), esta coalición contaría con el aporte de Méndez, Ávila, Luis y Banegas que suma un subtotal de 373,678 votos, a lo que hay que sumar los votos del Partido Salvador de Honduras, que podría aportar unos 300,000 (recuérdese que tuvo más de 400 mil en las elecciones de 2013) y Suyapa Figueroa que podrían aportarle unos 200,000 votos como mínimo, para sumar entre todos alrededor de 874,000 votos; que es aproximadamente 230,000 más que la alianza entre Xiomara y Yani juntos, que suman hoy unos 640,000. Lejos de ser una “Alianza de los perdedores” como se les endilga, tiene potencial superior a los partidos por separado.

4) Es ideológicamente heterogénea. Tiene una variedad de posiciones que van desde posiciones de izquierda como la de Nelson Ávila y de centro izquierda como Wilfredo Méndez, hasta posiciones neoliberales y de centroderecha como Nasralla, Luis Zelaya, Darío Banegas y probablemente la Dra. Suyapa Figueroa (si bien esta ha tenido una práctica de lucha antineoliberal al defender la salud y educación públicas, sus concepciones ideológicas tienden a la centro derecha por su origen liberal). Lo único que los une a todas y todos es su oposición a la narco dictadura.

## HONDURAS

5) Está abierta aun a una alianza más amplia con otros sectores que pudieran incorporarse.

En otras palabras, por los hechos ocurridos el 14 de marzo, los conflictos internos desbordaron a los partidos opositores, creando una situación de debilitamiento en el caso de LIBRE, y de franca crisis en el caso del liberalismo, pero que dio lugar a una alternativa electoral potencialmente más fuerte.

### Las perspectivas hacia las elecciones generales del 28 de noviembre

Analicemos ahora tres posibilidades comparando los votos duros hasta ahora escrutados de los tres partidos políticos al 27 de marzo. Aclaro que los números del siguiente ejercicio no deben tomarse literalmente sino como tendencia, pues son tomados del CNE que incluye actas infladas del oficialismo, corresponden a un conteo incompleto (entre 79% y 88% de las actas) y no incluye el voto flotante es decir de los indecisos, que se deciden a última hora; pero sirve a groso modo como modelo de lo que deseo plantear.

- Si todos van por separado a las elecciones generales de noviembre.

En esta posibilidad, el Partido Nacional ha mostrado que puede contar con 825,663, entre reales e inflados, a los que habría que sumar los de los otros partidos satélites suyos (UD; APH, etc.,) pudiendo llegar a unos 900,000 con lo cual disputaría el 1er lugar con la Alianza contra el Narcoestado, que puede contar con unos 874,000 votos duros. En tercer lugar, puede quedar Xiomara+Reina con los 353,143 que votos contabilizados a su favor y por último Yani con los 286,630 votos que dice que tiene.

- Si Xiomara se une a Yani.

En la eventualidad de que la alianza Xiomara-Yani ocurriera, porque ambos partidos se sienten débiles por separado, cuenta con 639,773 votos, pero no sería rival para un Partido Nacional que tiene capacidad de lograr 900,000 votos reales o inventados a través de un fraude; sin mencionar el hecho de que Yani es repudiado por gran parte del voto duro de LIBRE en su base al percibirlo como un corrupto y un “Caballo de Troya” que buscar colarse con importantes cuotas de poder en un gobierno conjunto con este. La Alianza contra el Narcoestado siempre sería la mejor colocada para disputar el primer lugar a un inflado Partido Nacional pues, como vimos



en el numeral anterior, sumarían unos 874,000 votos, además de que contaría con buena parte de los votos de LIBRE que repudiarian la alianza Xiomara-Yani.

- Si Xiomara se une con la Alianza contra el Narcoestado y deja a Yani por fuera

En este caso, Xiomara + Reina (con 353,143 votos) y la Alianza contra el narcoestado (con unos 877,000 votos) alcanzarían más de un 1,230,000 de votos duros; suficiente para derrotar a los cachurecos; sin necesidad de hacer compromisos con Yani. Aun en el caso de que Nasralla no apoyara esta alianza con LIBRE, por sus compromisos con la Embajada norteamericana o por sus pretensiones irreductibles de ser el candidato presidencial, muchos miembros de sus bases si lo harían, con lo cual podrían alcanzar alrededor de 1,000,000 de votos, con el resultado de derrotar a los cachurecos. En este caso, el Partido Nacional no podría compensar la diferencia haciendo alianza con Yani ni con Nasralla. Sin embargo, esta alianza resulta casi imposible de lograr, en vista de las fuertes discrepancias entre los líderes de LIBRE y de las fuerzas de la Alianza contra el Narcoestado.

En conclusión, la estrategia ideal para derrotar electoralmente al nacionalismo y al lado oscuro del Partido Liberal es unir a todos los grupos de LIBRE, incluidos Xiomara, Reina, Nelson Ávila y Wilfredo Méndez, junto con Luis Zelaya, Darío Banegas, Suyapa Figueroa, Doris Gutiérrez y Salvador Nasralla es decir A TODA LA OPOSICION CONTRA EL NARCO ESTADO, aunque es la más difícil de realizar. El principal obstáculo para esta última es el virulento nivel de confrontación que existe entre LIBRE y los miembros de la Alianza. A menos que cese esa confrontación y prevalezca el rescate del país como prioridad, tendremos garantizado no solo cuatro sino muchos más de narco dictadura.

## ¿Y la embajada norteamericana?

Como he sostenido, a los norteamericanos les interesa que salga JOH pero que lo sustituya un gobierno que se abandere de los temas que pretende instalar en el Triángulo Norte de Centroamérica, analizados en la primera parte de este artículo. En tal sentido, descarto que se incline por LIBRE al cual asocia con el chavismo; como lo demostró en el pasado proceso electoral de 2017. Tampoco creo que le interese Yani, puesto que aparte de que este por sí solo no tiene posibilidades reales de ganar, tiene limitantes legales

## HONDURAS

por su condición de exconvicto para poder relacionarse con el gobierno norteamericano.

En mi opinión creo que el Departamento de Estado gringo tendría más afinidad por apoyar una candidatura de un Tito Asfura desmarcado de JOH, o de la Alianza contra el Narco Estado, siempre y cuando su candidato(a) sea afín con su política neoliberal extractivista y sus planes injerencistas y no se una a LIBRE. Es decir que el imperio tiene las opciones aun abiertas. Los gringos no juegan a solo una carta sino a todas las posibles que les permitan lograr sus objetivos. Todo depende de quien se defina a favor de sus intereses.

### Escenarios probables

En base al análisis anterior, son tres las variables que puede determinar los diferentes escenarios hacia el proceso electoral general. Uno es la jugada que haga el partido de gobierno para imponerse. Otro es la posición del imperio respecto a quien va a respaldar. Otro es la capacidad que tenga los partidos y movimiento de oposición para unirse y luchar contra la maquinaria del fraude.

Los supuestos de estos escenarios son: a) las elecciones primarias no se declaran nulas; b) hay un mecanismo de fraude en marcha del Partido Nacional; c) el cachurequismo no podrá ganar la mayoría del voto flotante; d) el gobierno contará con muchísimo dinero disponible para comprar votos masivamente; e) no se produce un estado de rebelión social antes del proceso electoral, ni se produce un autogolpe o un golpe de barracas, por las razones expuestas en el análisis previo; f) continúan las mismas reglas del juego con la actual Ley Electoral; g) el abstencionismo será

En esas condiciones veo tres escenarios:

### Primer escenario: el más probable y el segundo menos conveniente.

Por la urgencia que JOH tiene para evadir la justicia, sustituye a Nasry Asfura como candidato presidencial, inhabilitando al primero con el proceso que le tiene abierto el Ministerio Publico. En ese caso el Partido Nacional se debilitaría muchísimo por la impopularidad de JOH. La oposición se inscribiría dividida, LIBRE junto a Yani por un lado y la Alianza contra el Narco estado por otro, pero aun así la Alianza contra el Narco estado podría derrotar a JOH en las urnas debido a su baja popularidad. Este ofrece resistencia

tratando de impedir su salida, sin descartar que pueda hacer un auto golpe para perpetuarse a la fuerza, lo que abriría una situación insurreccional.

## Segundo escenario: medianamente probable y el menos conveniente.

El Partido Nacional lleva a Nasry Asfura hasta el final, es decir que no es sustituido por JOH y este es sacado del juego. En este caso encontraríamos a un Partido Nacional unificado alrededor de su candidato más fuerte, con posibilidades de quedarse con el poder, debido a la división de la oposición entre LIBRE y Yani, por un lado, y la Alianza contra el Narcoestado, por otro, existe la posibilidad de que el Partido Nacional logre imponerse con Nasry Asfura y el gobierno norteamericano podría negociar con ellos con la posibilidad de que apoye un gobierno del Partido Nacional sin JOH. Este sería el peor escenario.

## Tercer escenario; menos probable pero el más conveniente

La oposición logra superar sus discrepancias y se inscribe unificada total o casi totalmente alrededor de una sola candidatura, muy probablemente Xiomara Castro o Suyapa Figueroa, con lo cual cualquier maniobra del cachurequismo (no importa que Asfura sea sustituido o no) estaría condenada al fracaso. El Partido Nacional intentaría imponerse mediante el fraude y la represión pero solo encendería el ánimo insurreccional del Pueblo, con altas posibilidades de este de triunfar. El imperio no aceptaría un gobierno de la oposición y podría decidirse por la continuidad del régimen actual, que le da ventajas, pero sin poder influir en el resultado. Este es el escenario más favorable para el Pueblo y por tanto al que hay que apostar, pero es el menos probable si continúan las actuales actitudes sectarias y triunfalistas del liderazgo opositor.

## ¿Qué hacer?

Frente a este panorama, considero que es una necesidad histórica derrotar al Narcoestado y sus candidatos: Tito, Yani y eventualmente el mismo JOH. Para eso, como pocas veces en la historia, se hace necesaria la más amplia unidad electoral y de acción para sacar al narco del poder.

## HONDURAS

Para ello se requiere atender las siguientes recomendaciones:

- El mejor instrumento para sacar al narco sería una CANDIDATURA UNICA DE LA OPOSICION que represente la UNIDAD TOTAL de las fuerzas contrarias al Narco Estado, lo que implica que tanto LIBRE como la Alianza establezcan un dialogo que les permita unificarse entre sí y con los movimientos sociales, obreros, campesinos, estudiantes, mujeres organizadas, migrantes, etc.

- Aprobar un planteamiento de gobierno antineoliberal que recoja las aspiraciones más sentidas del Pueblo y se posicionen contra cualquier injerencia norteamericana.

- Que la candidatura recaiga en una figura que goce de la simpatía de mayoritarios segmentos de la población por su conducta ética y que sea lo más cercana posible a las causas populares, antineoliberales y claramente desmarcada de la incidencia de la Embajada, como podría ser Xiomara Castro o Suyapa Figueroa. No veo que Nasralla cumpla ese perfil ya que, además de su mentalidad neoliberal, en varias ocasiones ha declarado su sumisión con las decisiones del gobierno norteamericano.

- Articular la oposición política con la oposición social que existe a lo largo y ancho de todo el país de manera que el pueblo mismo sea el protagonista de esta batalla.

- Desarrollar una ESTRATEGIA DE MOVILIZACION TOTAL, que no solo involucre la movilización por la caza de votos sino también por defender los derechos sociales del pueblo hondureño, en especial de la clase trabajadora.

A JOH no se le sacara con votos sino con el pueblo movilizado

Como puede percibirse de los escenarios arriba descritos, JOH no entregara el poder por un evento electoral. Los votos no sacaran la dictadura. La participación electoral debe ser entendida solo como un medio para que el pueblo sienta la fuerza que tiene; pero hay que tener claro que para lograr la salida del tirano, hay que prepararse con la fuerza de la movilización.

Dado que es previsible que JOH trate de imponerse al verse rebasado por una oposición unificada, podría dar lugar a un escenario de auto golpe desesperado. Por ello, lo que necesitamos es organizar a nivel de bases un nuevo levantamiento popular más amplio, más prolongado y mejor organizado que el de 2017 y 2019 para defender el triunfo. PLANIFICANDOLO DESDE AHORA para no improvisar; que

**Enero-Abril 2021**

**HONDURAS**

sea ORGANIZADO y no un caos espontaneo; que pueda ser SOSTENIDO y no de corta duración.

Esto no lo dan las urnas ni los votos, sino el Pueblo de carne y hueso, y a este se le gana identificándose con sus necesidades más sentidas en la lucha.

## **LA LUCHA POR UN NUEVO LIDERAZGO REVOLUCIONARIO QUE SUPERE AL “ZELAYISMO”**

Por Carlos M. Licona

Para entender la realidad actual del país, el análisis debe ser desde décadas atrás, incluso desde antes del golpe de estado del 2009. De ahí que, los niños de hace once años cuando sucedió el golpe, ahora, son los jóvenes impetuosos con ganas de darle vuelta al país para terminar con la narco dictadura y que de hecho, son un sustancial caudal electoral. Lo sucedido en el gobierno del presidente depuesto, Manuel Zelaya, ya se ha tratado en reiteradas ocasiones, no obstante, para abrir la discusión solo se recordará el giro que dio Manuel Zelaya cuando volvió la vista hacia el sur del continente e inmediatamente se atrevió a desafiar el imperio del norte.

Desde 1982 en que el país regresó a la democracia burguesa, se dio la alternabilidad entre el bipartidismo, el PLH gobernó en 1982-1986 con Suazo Córdova, para esas elecciones generales no hubo elecciones primarias y prácticamente los candidatos ya estaban impuestos desde antes de la Asamblea Nacional Constituyente de 1980-1982. En 1985 se dio una crisis política, en primera instancia contra Roberto Suazo Córdova por su intención de continuismo, esto generó la división entre el “Rosuquismo”, seguidores de Suazo Córdova y el “Azconismo”, seguidores de José Azcona, esta crisis culminó con la famosa opción “B”, que consistió en que, en las elecciones generales

se fueron los partidos con sus múltiples candidatos y se aplicó una sumatoria por partidos, a nivel individual el candidato más votado fue Rafael Leonardo Callejas del Partido Nacional, sin embargo, el Partido con más votación fue el Liberal y dentro del mismo fue el candidato José Simón Azcona, que gobernó el país en el periodo 1986-1990 bajo el famoso PUN (Pacto de Unidad Nacional) que realizó con el Partido Nacional, entregándoles la Corte Suprema de Justicia y el Ministerio de Relaciones Exteriores. En ese periodo Azcona hizo a un lado al Rosuquismo y prefirió hacer alianza con el Partido Nacional y de esa forma controlaron el congreso nacional. Hay que señalar que dentro del mismo PLH había otra corriente liderada por los hermanos Reina y se conocía como “Reinismo”, en los años 80, los sectores más ultrosos o con afinidad hacia la izquierda alimentaban al “Reinismo”. En 1989 se enfrentó Carlos Flores (PLH) contra Rafael Callejas (PN), el ganador fue Rafael Callejas consolidando su caudillismo dentro de ese partido y Carlos Flores se erigió como nuevo caudillo en el PLH, este había sido funcionario de confianza en el periodo de Suazo Córdova. Después de la terrible derrota que Flores sufrió en noviembre de 1989 a manos de Callejas (1990-1994), se alejó al ostracismo y enfiló toda su batería en apoyo de Carlos Roberto Reina que salió triunfador en las elecciones de 1993 y gobernó de 1994-1998. Este periodo del “Reinismo” le sirvió a Carlos Flores para estructurar su movimiento a nivel nacional y derrotar a Nora Gúnera de Melgar en 1997, así el “Florismo” gobernó de 1998-2002. Nuevamente se dio una división entre Carlos Flores y el presidente del Congreso Nacional, Rafael Pineda Ponce, que desembocó con la derrota de este a manos del Ricardo Maduro (PN) en el 2001. Este gobernó el país en el periodo 2002-2006. Ya en este tiempo el “Florismo” era dueño absoluto del Partido Liberal, con la derrota de Pineda Ponce y el alejamiento de los Reina del engranaje político, Carlos Flores pasó a controlar el partido y cualquiera que aspirara a ganar el siguiente periodo tenía que tener la bendición de este. De esa forma llegó Manuel Zelaya Rosales del Partido Liberal a la presidencia de la república, se impuso a su contrincante del Partido Nacional, Porfirio Lobo, para el periodo 2006-2010. En la toma de posesión de la presidencia en enero del 2006, cuenta la leyenda que Carlos Flores Facussé le entregó el discurso escrito a Manuel Zelaya, sin embargo, este lo tomó y así como lo agarró lo colocó en el púlpito y dio su discurso improvisado y sin coherencia, aun así, fue un discurso algo populista.

# HONDURAS

## Inicio del “Zelayismo”

Manuel Zelaya fue ministro del FHIS (Fondo Hondureño de Inversión Social) en el gobierno de Carlos Roberto Reina, desde donde inició a granjearse la simpatía del sector liberal y principalmente en las mujeres. En el 2004 ganó las elecciones internas del PLH y con su forma folklórica de ser y su fácil desenvolvimiento en medio de multitudes se impuso a un Porfirio Lobo que contaba con todo el engranaje del Congreso Nacional y la maquinaria del PN, la diferencia con la que ganó fue de apenas 73, 763 votos (3.73 %), desde el inicio de su gobierno no incidió en la elección del presidente del congreso nacional y este fue controlado por el “Florismo” imponiendo a Roberto Micheletti, que estuvo al frente del golpe de estado del 28 de junio del 2009. Manuel Zelaya es un tipo carismático que fácilmente se mueve entre la población, en la huelga del magisterio del 2006, salió de la presidencial y se encaramó en un carro, desde donde arengó a los docentes y los llamó a que lo acompañaran al Congreso Nacional para que les aprobaran lo que estipulaba el Estatuto del Docente. La dirigencia del magisterio negoció en esa ocasión los aumentos por fuera del estatuto y se incluyeron bonos trimestrales.

En el 2008 Manuel Zelaya ya tenía en el bolsillo a todo el movimiento sindical, campesino, gremial y popular. Para el 15 de septiembre del 2008, la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular convocó a una movilización desde el Parque El Obelisco en Comayagüela con la intención de caminar hasta el Parque Central, la gran multitud del movimiento popular fue desviada por Rafael Alegría y Juan Barahona hacia el Puente Juan Ramón Molina con dirección al Estadio Nacional, donde culminaban los desfiles oficiales del gobierno. La gran movilización entró al Estadio Nacional a darle apoyo a Zelaya por su adhesión al ALBA (Alianza latinoamericana Bolivariana). Desde ahí, el “Zelayismo” ya se granjeaba el mal sabor de boca de la ultraderecha del país, del “Florismo”, de la empresa privada, de las Fuerzas Armadas, de la iglesia católica e iglesia evangélica y, sobre todo, de los políticos conservadores y la nueva casta que se venía ligando al narco tráfico.

El golpe de estado del 2009 y la fractura en el Partido Liberal

Cuando el golpe de junio del 2009 el “Zelayismo” ya estaba muy bien estructurado a nivel político, contaba con el apoyo de todo el movimiento sindical, gremial, campesino y popular, pero además de eso, tenía al sector trabajador feliz y contento con los aumentos del 2008 y 2009 al salario mínimo.



Al suceder el golpe de estado el 28 de junio del 2009 el Partido Liberal se fraccionó y el “Zelayismo” se llevó a la mayoría, el sector más plebeyo que se arrastraba desde el “Azconismo”, “Reinismo” y “Pinedismo” rompió con el PLH y se fue a las calles a condenar el golpe. Aunado a este sector que provenía del PLH se agregó todo el movimiento sindical, gremial, campesino y popular, la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP) que fue baluarte de lucha en el gobierno de Ricardo Maduro, fue engullida por el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) que luego pasó a convertirse en el Partido Libertad y Refundación (LIBRE).

Definitivamente, el “Zelayismo” es mayoría en el partido LIBRE, desconocer esa realidad es equivalente a no aceptarse tal y como se es. La base de LIBRE proviene del PLH, es el simpatizante o activista más vulnerable a nuevas ideas o nuevas propuestas, siempre y cuando no se ataque a su caudillo o lo que representa su partido, mientras que en el PLH se quedó el voto duro que proviene desde los gobiernos militares, o bien, gente joven con nexos familiares muy arraigados a los liberales. Pero al partido LIBRE también ingresó la mayoría de los sectores de izquierda, principalmente ligados a los grupos Tendencia Revolucionaria (Juan Barahona), Los Necios, Los Rojos, Nueva Democracia, Bloque Popular, grupos feministas, y, de lo que en su momento fue el Espacio Refundacional que se oponía al movimiento electorero, poco a poco se fueron sumando al partido LIBRE la mayoría de los integrantes de ese espacio. Para las elecciones generales del 2013, el “Zelayismo” tenía absortos a todos sus integrantes, confiados en vencer a la dictadura se fue a elecciones generales con los escandalosos fraudes que ya se conocen, desde entonces, son diferentes los personajes que han intentado pelear el liderazgo a Manuel Zelaya, pero todo ha sido en vano.

## La dialéctica en LIBRE

“La dialéctica considera que todos los fenómenos están sujetos a perpetuo movimiento y cambio, y que el desarrollo de la Naturaleza es el resultado del desarrollo y de la lucha de sus contradicciones”. <http://www.filosofia.org/enc/ros/dia.htm>

Conociendo la naturaleza del grueso de la gente militante o simpatizante del Partido LIBRE, no es de extrañar las permanentes contradicciones en sus miembros, y en muchos casos, de las pretensiones de liderar el partido. Hay que enfatizar que el objetivo primordial cuando se creó LIBRE, por

## HONDURAS

parte de los que negociaron en los Acuerdos de Cartagena, fue el primordial propósito el sacar a la gente de las calles y conducirla al ruedo electoral. En el 2013, la consigna era refundar al país a través de una Asamblea nacional Constituyente; en el 2017, sutilmente se cambió el discurso en la alianza con Salvador Nasralla, pero se mantuvo lo de la ANC; ahora, ya no se habla de ANC, ni se habla de “refundación”, el eje central de la consigna se reduce a sacar a los narcos y corruptos del poder, pero ya no se dice revertir el golpe de estado, o, terminar con el régimen post golpe.

En 10 años de existencia del partido LIBRE ya son muchas las contradicciones que se han dado en el mismo, sin embargo, el “Zelayismo” dentro del mismo sigue intacto, quizás ya no con la misma intensidad y devoción que les tenían en el 2013 y en menor medida en el 2017, pero lo cierto es que sigue siendo mayoría. Esta es una premisa que hay que aceptar.

Bajo la sombra del “Zelayismo”, se ha creado un grupo de personajes que ya sea por puro oportunismo o por devoción a Zelaya, son reelectos de diputados u obtienen puestos como el de Oscar Rivera en el Registro Nacional de las Personas, dirigente de la organización “Los Rojos”, diputados que ya van por la reelección en su tercer periodo, si bien es cierto que han sido beligerantes, no deja de sorprender que tienen la bendición del caudillo. En 10 años en que se dejó las calles a penas se han logrado algunos puestos en el Tribunal Superior de Cuentas, RNP, CNE o TNE, esta relación se vuelve biunívoca, se mantiene bajo la sombra del ex presidente y a cambio alimentan al partido con discursos agitadores. Pero el sangrado en el partido es intenso e inevitable, nos salta la incertidumbre si esas contradicciones desembocarán con la refundación o por el contrario, con la consolidación del tripartidismo.

### El error de siempre: en el afán de confrontar al caudillo, llevarse a la base de encuentro

La participación en los procesos electorales dentro de las democracias burguesas no se descarta por las agrupaciones revolucionarias, se vuelven una alternativa para demostrar que las mismas no sirven. Antes del 2011 la lucha era contra el golpe de estado, entre el 28 de junio del 2009 y marzo del 2011 el país se mantuvo en convulsión permanente. Con la derrota del magisterio en marzo del 2011, prácticamente se terminó con la lucha social, gremial y popular. En mayo del 2011 se creó el partido LIBRE y en primera instancia recogió todo el

programa de lucha del FNRP, que poco a poco fue cambiando en 10 años de existencia. Las primeras contradicciones se dieron con diputados electos que emigraron al Partido Nacional, se profundizó las heridas con los periodistas Esdras Amado López y David Romero Ellner, personas que pretendieron disputar el liderazgo a Zelaya y al no poder optaron por romper de tajo con el partido. Los que han roto, en primera instancia han confrontado a Zelaya, pero, ante la falta de apoyo popular se pelean con el santo y la limosna y terminan trasquilados por fuera de la organización.

Hasta ahora, los que han pretendido liderar solo muestran el más descarado oportunismo, mismo que dejan en evidencia al despotricar una vez que se han ido, la arremeten contra la militancia sin dar oportunidad al debate de las contradicciones. No comprender la dialéctica dentro del partido, impide el origen de un nuevo liderazgo.

Es la misma situación que sucedió en la alianza del 2017 con Salvador Nasralla, este, una vez que visitó USA, regresó al país arrojando adjetivos nada deseables para la base de LIBRE, la historia se repitió con la doctora Suyapa Figueroa después de la lucha de la Plataforma en el 2019. Ahora, es la misma historia como un Deja Vuh con los perdedores en las elecciones internas del 14 de marzo. Una María Luisa Borjas que se atrevió a asegurar que ella había ganado la coordinación del partido hasta se vuelve chiste, ¿Quién sigue a María Luisa Borjas?

Esto en ningún momento significa que no se dieron irregularidades, sin embargo, las mismas no cambiaban el resultado. Ahora bien, si es diferente en la elección de los candidatos a diputados, porque mil votos o menos pueden determinar quedar dentro de las elecciones generales.

Hasta ahora, todos los que pelean liderazgo en LIBRE lo hacen con la perspectiva de “Quitate vos por que sigo yo”, a lo que Zelaya les responde “Neles pasteles porque aquí yo sigo”, son pretensiones individuales apoyadas por personas que desean ver otra cara, en ocasiones apoyados y alimentados por sectores desde afuera. LIBRE si bien es cierto sigue siendo una esperanza para el pueblo, dejó de tener la esencia con la que se conformó el FNRP, dejó de tener la agresividad con la que se presentó a las elecciones generales del 2013 y ya no hay el optimismo de las elecciones del 2017. El régimen ha hecho magistralmente su trabajo, ha utilizado todos los recursos disponibles y todos los agentes dispuestos hasta dentro del mismo LIBRE, lo cierto es que, a pesar de la condena de

## HONDURAS

Tony Hernández a cadena perpetua, el Partido Nacional tiene militancia y dinero para noviembre.

### Un estadista, un líder, debe alzar un programa revolucionario

Pareciera, que ahora a todos les ocasiona alergia hablar de procesos revolucionarios, las palabras de la doctora Suyapa Figueroa no son casuales, decir “Debemos buscar una ideología hondureña y dejar de pensar en banderas de Venezuela o Cuba”, solo refleja el pánico que le tienen a que el pueblo decida su camino, tras esas palabras reaccionarias y ridículas, solo se esconde una actitud servil y lacaya hacia USA, pero también de alergia a los sectores radicales de LIBRE.

En el país no hay líderes en este momento, no hay uno tan solo que pueda levantarse y que pueda conducir un proceso, de ahí que le corresponde al pueblo trazar la ruta, elaborar un programa de lucha y lanzar una estrategia para obtener el poder con el pueblo enfrente, el que esté dispuesto debe asumir ese programa y morirse con él, solo así se puede pelear un liderazgo, yendo a las calles con el pueblo y sin temer a refundar al país.

Es inútil que por pura imagen o títulos se pretenda sustituir a un caudillo, solo son características que fácilmente las sustituye otro, pero peor aún, atacar al caudillo llevándose de encuentro a la base solo se agencia repudio y da lugar a una desenfrenada guerra de connotaciones muy bizarras.

No importa quien lidere, si el programa es revolucionario.

**Enero-Abril 2021**

# **NICARAGUA**

“Por la reunificación socialista de la patria centroamericana”



# **AUTONOMÍA UNIVERSITARIA EN NICARAGUA**

**(1958, 1979, 2018)**

Por Freddy Quezada

## **Introducción**

Nada envejece más rápido que el tema de la juventud. Hay muchas lecturas y formas de dividirla ahora. Pero la juventud que aquí interesa es una que tiene espacio, tiempo y estratos específicos, junto a una categoría maestra que presidirá todas estas reflexiones.

El concepto maestro es la autonomía que no lo tomaremos de las definiciones jurídicas que se brindan en los textos fundacionales de la autonomía universitaria, sino de la definición que hace Cornelius Castoriadis (1975), un filósofo grecofrancés, más bien en términos de filosofía política. Dice más o menos que es la capacidad de las personas de saber que las leyes que se están brindando a sí mismas son creadas por ellas y criticadas, reformadas o derogadas por ellas mismas también, en una suerte de creación sin dirección teleológica, muy parecida a la del arte, instituyente.

En cuanto a las categorías concretas y reales, se trata de los y las jóvenes universitarios/as nicaragüenses desde 1958

## NICARAGUA

en que se proclama la autonomía, hasta 2018 en que se vuelve a exigir, pasando por las grandes expectativas que se esperó de ella por parte de la revolución de 1979, cuyos dirigentes, casi todos, fueron formados a su amparo y bajo su espíritu.

Muchos/as jóvenes universitarios defendieron y colocaron al servicio de sus proyectos, sueños e ilusiones, una autonomía para los/las que se formaron en la universidad pública que la empezó, la UNAN, y luego en las demás que la siguieron, y la llevaron como un habitus en su torrente sanguíneo, muchas veces sin estar conscientes de su circulación en las venas. Pero esa autonomía ha sido no sólo defendida con sacrificios y heroísmos, sino también expuesta a duras pruebas al grado de desconocerla, amenazarla y, por fin, destruirla, por muchos de sus propios habitantes en distintas épocas.

Tres fechas son tensivas en su curso fuera de la fecha de su nacimiento: la revolución de 1979, la derrota del FSLN en 1990 y la rebelión del 2018. Reflexionaremos brevemente sobre cada una de ellas. Primero la presentación de una división teórica de estos actores.

### I. Familias teóricas según sentido

Las conceptualizaciones sobre la juventud, o “juventudes”, pueden ser comprendidas en tres familias, según el sentido asignado a lo que buscan por su naturaleza, alteridad y derechos, tendencias cuyos referentes más representativos, agrupables por afinidad, son Karl Marx, Edgard Morin, Jacques Lacan, Jacques Derrida, Antonio Gramsci y Michel Foucault, a los que distribuiremos alrededor de tres árboles paradigmáticos, en lo que a juventudes se refieren.

#### 1.1.- El paradigma del “cambio y la utopía” (Marx/Morin):

Los jóvenes son vistos como inventores y los agresivos de las sociedades. Esta familia sigue vigente y se emparenta con el paradigma de los cambios y emancipaciones; muy popular en su versión del joven revolucionario por su condición etaria y biopolítica. Marx, no hizo alusión a los jóvenes como categoría social separada e independiente de las clases sociales. Todo lo que después de él se señalarán como virtudes juveniles revolucionarias, serán tomadas de las cualidades que cargó al proletariado: arrojo, determinación, amor por el cambio, sed justiciera, fuerza e imaginación.

\_\_\_\_\_  
Edgard Morin (1992), en uno de sus primeros trabajos, El



Paradigma Perdido, decía que en todas las sociedades, incluso entre los animales, son siempre los jóvenes los más creativos, los que descubren y experimentan cosas que terminan revolucionando a la comunidad. Más tarde evolucionaría hacia paradigmas de complejidad, sin renunciar a la idea seminal de cambios como expresión de energía, creatividad, salto, vitalidad y empuje que vinculó con los jóvenes.

En el llamado “tercer mundo” no sólo los jóvenes revolucionarios sustituyeron al proletariado como agentes revolucionarios, trasladando virtudes de fábricas a universidades, sino que también el cambio descansó sobre sus cuerpos, frescos y vitales, reencarnando la fascinación prometeica de obreros con conciencia de clase, como los ofreció Marx.

De ahí, el sentido de creer que ser joven, era ser revolucionario. Ese cambio de actores (del proletariado a la juventud, de Europa a las ex colonias) se volvió portador de lo nuevo en la historia.

En las ex - colonias el fenómeno se combinará desigualmente con los paradigmas dominantes de lo “nuevo” y lo “diferente” y las juventudes portarán lo nuevo pero como “otras” y su locus real serán las universidades públicas con sus autonomías.

## 1.2.- El paradigma “identidad/alteridad” (Lacan/ Derrida):

Promueve, dentro de la tradición estructuralista proveniente de la lingüística y la antropología, el principio de la definición por alteridad, por el “otro”.

Los continuadores de este paradigma de cara a los actores sociales son los que se preocuparán más por problemas de identidad y diferencia. “Cuando se es joven, uno no sabe que lo es”, decía Lacan (2005). Lo sabemos hasta que dejamos de serlo; o generalmente “otro” con el poder para hacerlo, nos nombra.

Se debe estar claro, que la definición de juventud no la hacen los jóvenes. Son objetos de una mirada adultocéntrica e intelectual y de otros actores a los que les devuelve su “marca” subalterna. Este esquema se mueve pendularmente entre afirmarse como identidad y defender su alteridad, y la de otros/as, a través del derecho a la diferencia.

Según Jacques Derrida (1989), el término subordinado (juventudes frente a adultos, en este caso), la fuente de

## NICARAGUA

identidad del dominante es la que sale ganando, por el simple “poder bautista” de nombrarlos.

Si los jóvenes dispusieran de sí mismos, muy probablemente lo hicieran más a través de sus propios dispositivos (música, TV, electrónica, internet, redes sociales, video-juegos, etc.) y menos con recursos escriturarios.

### 1.3.- El paradigma “poder/justicia” (Gramsci/ Foucault):

Este modelo es el que destruye el concepto juventud por la vía de la pluralización y su descentramiento espacial en contextos “otros”, subordinados y rebeldes a un sistema, pero desplegando estrategias microfísicas de poder a caballo de unos movimientos sociales que, a diferencia del tipo anterior, se anclarán más categóricamente en los derechos y la justicia.

Básicamente de Gramsci (2018) se tomarán las coordenadas hegemonía/subalternidad que se emplearán para inscribir a los actores dentro de los planos de un poder todavía prometeico, aunque rico en estrategias que, en manos de Foucault (1993), terminarán por presentarse escépticos con respecto a universos utópicos y que sus discípulos postmodernos acabarán por renunciar a objetivos emancipadores.

Más allá de estos escenarios eurocéntricos, nos llegarán las escuelas subalternas indias y latinoamericanas (de raigambre gramsciana), que se bifurcarán, a su vez, en postcoloniales y decolonial (de raigambre foucaultiana, explícita una e implícita la otra).

¿Podemos hablar, también, de una libertad autopoietica, que se crea “haciendo sobre la marcha” sin exterioridades? Es posible abrir un cuarto subconjunto si cruzamos las concepciones de Cornelius Castoriadis (1975), quien decía que los humanos construimos de manera autónoma, sin flechas teleológicas, nuestras propias ideas emancipatorias, dejándonos dominar después por ellas, con las de Humberto Maturana y Francisco Varela (2003) quienes dicen que todas las cosas tienen un comportamiento autocreador sin intervenciones externas.

## II.- Autonomía universitaria y revolución (1958-1979)

Este modo de abrir el tema de las juventudes a través de familias teóricas de sentido, acaso nos autorice el atrevimiento

de imaginar la toma del poder en la Nicaragua de 1979 como el ascenso de jóvenes universitarios a través de una organización guerrillera de masas como el FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional), cruzando el rechazo de un modelo de autonomía universitaria de donde aprendieron a ejercitarse en política democrática en contra de rivales de todo un espectro político imaginable y un tributo tardío, que hoy podríamos llamar postcolonial, al mayo del '68 francés, combinado con un hippismo kitsch, un guevarismo romantizado y una teología de la liberación llegada de colegios religiosos de clase media y sectores populares alrededor de sacerdotes progresistas.

El modelo de autonomía universitaria en Nicaragua, aprobado a través del Decreto No. 38 de marzo de 1958 por Luis Somoza Debayle, puede ser, y ha sido, referencia y a la vez consecuencia en algunos casos, de modelo de sociedades abiertas y democráticas que, para el caso de la Nicaragua bajo el régimen somocista, funcionó como un oasis, mucho más amplio que la definición que se hizo a sí misma La Prensa, como república de papel. Las únicas dos instituciones con reglas democráticas en medio del control y vigilancia férrea durante el régimen somocista.

La UNAN (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua) antes de 1979, fue un paradigma de libertad de pensamiento y expresión, rudo es cierto, del que gozaron todas las organizaciones estudiantiles de izquierda, de centro y hasta de derecha, de este país en aquella época. Fue un oasis democrático bajo asedio dictatorial

Existían muchas organizaciones estudiantiles, como brazos universitarios de partidos políticos, incluyendo el del poder, que funcionaban legal o ilegalmente en Nicaragua.

De 1958 hasta 1979, subdivisible en dos períodos, las organizaciones políticas juveniles desde las liberales somocistas JEL (Juventud Estudiantil Liberal), FEL (Frente Estudiantil Liberal) y después FERNA (Frente Estudiantil Revolucionario Nacionalista), socialcristianas FDC (Frente Demócrata Cristiano), JUC (Juventud Universitaria Católica), IRC (Izquierda Revolucionaria Cristiana) y sandinistas FER (Frente Estudiantil Revolucionario), fueron las protagonistas principales, durante la primera parte de este período de tiempo que iría, digamos, de 1958 a 1968, año este último en que Carlos Fonseca reconviene por su displicencia al FER, sin nombrarlo, ante las victorias sucesivas de los socialcristianos FDC y de la JUC con Hugo Mejía al frente del CUUN (Centro Universitario de la Universidad Nacional), que después se

## NICARAGUA

cruzará al FER. Período que será de lucha de la derecha contra la izquierda.

El segundo período irá, digamos, de 1969 hasta 1979, con las competencias, casi al final, entre sandinistas ya divididos (FER, FER M-L) pero dominantes aún y las izquierdas prosoviéticas UDE (Unión Democrática de Estudiantes), maoístas CLEU (Comité de Lucha de Estudiantes Universitarios) y trotskistas LMR (Liga Marxista Revolucionaria). Segundo período que será de lucha de la izquierda contra la ultraizquierda.

Ambos subconjuntos son la prueba no sólo de la pluralidad de expresiones políticas organizadas, amparada por la autonomía universitaria, sino por el ejercicio democrático que efectuaban periódicamente para optar a cargos públicos estudiantiles y su derecho, igual al de candidaturas independientes también autorizadas, a representar a los estudiantes en los órganos de dirección académica y administrativa del Alma Mater.

Los dos FER que triunfaron como expresión del FSLN durante la segunda mitad de los '70, en vez de continuar el modelo de autonomía después del triunfo del FSLN en 1979, como honra al vientre de donde adquirieron sus hábitos democráticos, nada gentiles, por cierto, pero tolerantes al fin, lo asfixiaron y permanecieron hasta hoy con la deuda.

A eso nos referimos cuando decimos que la revolución de 1979, la hizo la UNAN y el FSLN, padre de dos de sus habitantes, abandonó ese tejido del que se alimentó y volvió a abjurar, de nuevo, en el escenario nacional, contra las reglas y las libertades democráticas obtenidas con Doña Violeta, a partir de 1990, fruto desde la ciudadanía, de la misma lucha por las libertades.

Hay una conexión, que no se dice, o se expresa muy vagamente, entre el paradigma de la contradicción y las autonomías de cualquier agente o institución en el sentido de Castoriadis (1975).

Son concepciones instrumentales aquellas que hacen de las autonomías medios que, ya obtenidos bajo control, justifican su suspensión con el servicio que pudieran rendir al enemigo si se libra a su propia naturaleza que es, por principio, democrática. Para paradigmas de las diferencias, esta violencia representacional de vanguardias iluminadas, es intolerable y la exigencia y lucha por el restablecimiento de derechos es casi automática.

Debemos señalar que, incluso durante la primera mitad de la década de los '70, salvo el período del terremoto de 1972

que la dejó suspendida durante un corto tiempo, todavía existía, con todo derecho, el FERNA somocista y el FEL en León, liderado por Arnoldo Alemán muy visible en la Facultad de Derecho.

Estas organizaciones somocistas no fueron expulsadas, sino que se retiraron por decisión propia o desaparecieron por falta de clientela. Es posible que la presencia de la juventud somocista en la UNAN se haya derivado del mismo acuerdo de Autonomía entre Mariano Fiallos Gil y Luis Somoza que la concedió, aprovechando el receso de una asamblea hostil a ella, para hacerse el simpático y ganar popularidad entre los nuevos universitarios.

Ese modelo, rudo y grosero, de libertad política era la única isla de democracia viva y beligerante que había en la época de Somoza. La otra, como ya hemos dicho, era la república de papel, como se veía así misma La Prensa.

Ese modelo era el que por derecho propio tenía que prolongarse y ampliarse a todo el país en aquellos casos en que cualquiera de las organizaciones políticas estudiantiles, o sus organizaciones nacionales, triunfaran sobre la dictadura. Era esperable, natural y lógico. Los sandinistas, al triunfar, hicieron lo contrario, dejándose vencer por las tentaciones autoritarias que ya encerraban sus registros conspirativos, compartimentados y militares, del mismo modo que las demás organizaciones habitantes y rivales como la UDE, CLEU, JRSC (Juventud Revolucionaria Socialcristiana), HLRP (Hacia La Revolución Popular) y MCR (Movimiento Cristiano Revolucionario) llevaban también casi todas ellas, en su seno, las tentaciones totalitarias propias de los países que declaraban admirar desde la URSS hasta Cuba, pasando por la China de Mao y la Albania de Enver Hoxha.

Bien visto, todo ese sueño luxemburguista, trotskista, anarquista y situacionista de una democracia revolucionaria de respeto a las diferencias, llegado del mayo del '68 francés junto a un hippismo kitsch, (rebajado a cabellera larga, pantalones campanas, hot pants, drogas, sexo libre y música rock, despojados de toda espiritualidad), y un castrismo romantizado, todo como una amalgama de postmodernismo emancipador, la vivieron las universidades con verdadera autonomía, como la UNAN de la Nicaragua desde 1958 hasta 1979 en que triunfa uno de los suyos y de la que se esperó que extendiera nacionalmente el modelo del que se nutrieron sus brazos juveniles universitarios que alimentaban sus filas clandestinas en montañas, campos y ciudades.

## NICARAGUA

Con el triunfo de la revolución de 1979, se trataba de ejecutar esa “maqueta” de autonomía universitaria para todo el país y no a contrariu sensu, de creer que terminaba con el triunfo de uno de sus habitantes. En vez de continuar ese modelo después de su triunfo, lo ahogaron y permanecieron hasta hoy con esa deuda política, epistémica y ética.

Sólo quién padeció la suspensión de la autonomía a comienzos de la década de los ‘80, como muchos profesores de derecha e izquierda que despidieron (René Lacayo, Adán Fletes, Fernando Benavente, Carlos Mohs, Gustavo Gutiérrez, etc) y militantes de organizaciones revolucionarias universitarias fuera del FSLN o estudiantes independientes, supieron que en el juego, por la autonomía, entre Maquiavelo y Montesquieu, siempre gana aquel, a menos que se le controle con reglas que mesuren sus propósitos o la piensen dos veces, si causan daños serios a terceros, con penalizaciones severas.

### III.- La autonomía después de 1979

Tan clara era la presencia y dominio de dirigentes universitarios, templados como líderes contra otros líderes dentro del espíritu autonómico de la UNAN, que ya frente al nuevo gobierno revolucionario, muchos/as ministros/as y funcionarios/as de alto nivel, bromeaban cuando eran citados a las reuniones ordinarias de gabinete, diciendo que “iban a reunión del CUUN”. En efecto, el gobierno revolucionario era el CUUN ampliado.

El CNES (Consejo Nacional de Estudios Superiores), fue el primer paso para desconocer la autonomía de la UNAN después de 1979 en que, durante toda la década de los 80, permaneció primero sujeta a la voluntad de la JGRN y luego a discreción de los ministros de educación. Los FER se fundieron en la JS-19 de Julio (Juventud Sandinista) y el CUUN desapareció a favor de UNEN (Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua) que ya existía como entidad superior al propio CUUN. Y toda la institución se convirtió en proveedora de voluntarios para alfabetizar, recolectar café y algodón y fuente segura, más adelante, de reclutamientos en el SMP para combatir a la contrarrevolución. Las universidades públicas no solo perdieron la autonomía, sino que se volvieron verdaderos campamentos castrenses.

#### IV.- La autonomía después de la derrota del FSLN en 1990

Con la derrota del FSLN en 1990, se decretó la ley de autonomía universitaria, ley No. 89, por parte del gobierno saliente que preparó uno de los refugios para la retirada en desorden y pánico ante el triunfo de la UNO (Unión Nacional Opositora). Amplió desorbitadamente la presencia de representantes estudiantiles en los órganos decisorios de la Universidad, algo que convirtió la necesidad en virtud, debilitando por otro lado su presencia en la cúpula del CNU (Consejo Nacional de Universidades), que pasó a ser el recipiente, asignador y despachador de los desembolsos del 6% del presupuesto nacional.

Los cargos claves fueron ocupados por militantes leales al FSLN en su caída que corrieron a ejercerlos con un nuevo celo por una autonomía que desconocían la víspera. En medio de ese copamiento, a contrapelo, figuró la rectoría del Dr. Alejandro Serrano Caldera que intentó devolver la autonomía en correspondencia con las libertades democráticas anunciadas por el gobierno de Doña Violeta, o ejercerla según el espíritu auténtico de la ley No. 89. Después de su administración, le seguiría durante tres períodos sucesivos el Msc. Francisco Guzmán, ralentizando todo lo avanzado en materia autonómica, radicalizando aún más su incondicionalidad a la administración Ortega-Murillo, las siguientes rectorías del Msc Elmer Cisneros y la actual Msc Ramona Rodríguez ya al frente de toda la tragedia.

UNEN y todas las autoridades superiores de las universidades públicas cerraron filas con un FSLN durante 12 años en la oposición a gobiernos neoliberales, pero la misma ventana que dejaron abierta desde las bases estudiantiles para ampliar su presencia y poder en los órganos académicos universitarios, de suyo celebrable, fue la que permitió proponer una vez y otra, nacimientos de organizaciones fugaces y candidaturas independientes, en medio de las divisiones espurias que sufría UNEN periódicamente, llegando incluso a enfrentamientos violentos entre bandos, muy parecidos a los que efectúan las mafias callejeras.

El ascenso de la administración Ortega, a partir del 2006, de nuevo al ejecutivo, hizo oscilar todas las universidades públicas al compás de sus necesidades políticas y las nuevas estrategias de alianzas o contra alianzas entre empresarios, iglesias, países aliados como los del socialismo del siglo XXI,

## NICARAGUA

potencias continentales y extracontinentales y los caudillos Alemán y Bolaños, ahora ya en la oposición o en retiro.

UNEN se deterioraba y desprestigiaba, cada vez más, ante las bases estudiantiles que participaban, cada vez menos, en procesos electivos, por sus violencias físicas, traiciones éticas y abusos representacionales, mientras en términos de libertades de cátedra, pensamiento y expresión, la mayor parte del plantel docente, se adocenaba en medio de una autonomía discursiva, promesas de megaproyectos del gobierno y un pacto sólido con los empresarios, pero vigilante con el disidente y opositor declarado que, todo hay que decirlo, eran muy excepcionales.

### V.- La rebelión universitaria en abril del 2018

Este es el escenario que encuentra la solidaridad de estudiantes universitarios con los jubilados frente a la violencia sufrida de parte de fuerzas de choque leales al gobierno y la protesta por el abandono del ejecutivo ante las llamas que arrasaban una zona forestal protegida. Es abril del 2018. Y las anteriores son las espoletas que llevan a cientos de estudiantes, por fuera y encima de los organismos estudiantiles fieles al ejecutivo, y de todas las universidades públicas, y algunas privadas, a levantar por los aires el viejo orden.

El entusiasmo y la ira de los jóvenes universitarios, los llevó a tomar varias universidades por meses en el caso de algunas, exigiendo justicia por las masacres ejecutadas por el gobierno, debidamente documentadas en testimonios orales, escritos y audiovisuales ante organismos competentes y de su resorte, y respeto de las autoridades universitarias a sus derechos. Fueron trágicamente desalojados por la fuerza, expulsados, encarcelados, perseguidos y exiliados, además de la eliminación física de algunos en el caso de la UNAN-Managua, con la complicidad de las autoridades superiores universitarias, tanto de cada universidad pública en particular, como del CNU en general. Responsabilidades penales de las que hay evidencias incriminatorias, registros y testimonios ante organismos internacionales de derechos humanos, por las que tendrán que responder ante tribunales nacionales e internacionales independientes y profesionales.

Después del desalojo y el endurecimiento del estado policial en todo el país, las autoridades superiores universitarias en la UNAN-Managua al menos, violando su propio reglamento, siguieron dirigiendo la institución bajo periodos vencidos, girando órdenes ya sin efecto legal y procediendo de nuevo,



con una violación encima de otra, a reelegirse, perpetuarse en los cargos y distribuirlos a discreción, volviendo a hacer de nuevo a las universidades unas academias más parecidas a campamentos militares, vigilables y patrullables como en toques de queda, que a casas de estudios superiores, públicas, autónomas y respetuosas de los derechos consagrados en la constitución y en la misma ley No. 89.

Por la parte de UNEN, es seguro que una llamada resuelta y valiente de los miles de estudiantes de base a efectuar su derecho de sufragio bajo todas las garantías electorales, destituirán a los representantes que también fueron cómplices de la persecución, desalojo, expulsión y exilio de los estudiantes que ejercieron las protestas y que se les deberán restablecer de nuevo sus derechos, del mismo modo que la restitución a los docentes despedidos por apoyarlos abiertamente.

Será una ironía de la justicia que los mismos mecanismos empleados por la cúpula de UNEN para mantener su poder, vigilancia y favores sobre autoridades académicas y administrativas, se emplee ahora contra ella sin la menor violación del reglamento que ya contempla esos procedimientos y de paso destituye a toda la carga indeseable de las mismas autoridades coludidas. En una palabra, renovación de autoridades de todo tipo de arriba hacia abajo.

La curva que hemos descrito de esta aventura de la autonomía universitaria puede ser caracterizada, llamando en su auxilio a las familias teóricas, como una épica en su ascenso (1958-1979) respondiendo a esa búsqueda de cambios que la tensionó hasta el sacrificio; dramática en el mantenimiento (1979-2017) desgarrador entre favorecer su fidelidad identitaria al cambio y su defensa de derechos alternativos suspendidos, entregándose a una ambigüedad que le hará llegar su precio; y una tragedia (2018..) aún abierta e irresuelta, que reclama el restablecimiento de derechos a través de una autopoiesis sin utopía y una justicia como nuevo poder sin desmesuras ni excesos proféticos. Épica, drama y tragedia de la autonomía universitaria nicaragüense.

Nada sería más tributario para honrar a nuestras Alma Mater que devolver limpia la autonomía envuelta en la consigna que la vio nacer

A LA LIBERTAD POR LA UNIVERSIDAD

### **Referencias bibliográficas**

## NICARAGUA

Castoriadis, C (1975) La institución imaginaria de la sociedad. Tomo 2: El imaginario social y la institución. Tusquets. Barcelona.

Derrida, J (1989) La escritura y la diferencia. Anthropos. Barcelona.

Gramsci, A (2018) Cuadernos de la cárcel. Gedisa. Barcelona.

Foucault, M (1993) Microfísica del poder. Ediciones La Piqueta. Madrid.

Lacan, J (2005) De los nombres del padre. Paidós. Barcelona.

Maturana, H y Varela, F (2003) De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo. Editorial Lumen. Buenos Aires.

Morin, E (1992) El paradigma perdido. Kairós. Barcelona.

### Siglas

CLEU: Comité de Lucha de Estudiantes Universitarios

CNES: Consejo Nacional de Educación Superior

CNU: Consejo Nacional de Universidades

CUUN: Centro Universitario de la Universidad Nacional

FDC: Frente Demócrata Cristiano

FEL: Frente Estudiantil Liberal

FER: Frente Estudiantil Revolucionario

FER (M-L): Frente Estudiantil Revolucionario (Marxista-Leninista)

FERNA: Frente Estudiantil Revolucionario Nacionalista.

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

HLRP: Hacia la Revolución Popular

IRC: Izquierda Revolucionaria Cristiana

JEL: Juventud Estudiantil Liberal

JGRN: Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional

JS-19 de Julio: Juventud Sandinista 19 de Julio

JRSC: Juventud Revolucionaria Social Cristiana

JUC: Juventud Universitaria Católica

LMR: Liga Marxista Revolucionaria

MCR: Movimiento Cristiano Revolucionario

SMP: Servicio Militar Patriótico

UDE: Unión Democrática de Estudiantes

UNAN: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

UNEN: Unión Nacional de Estudiantes Nicaragüenses

UNO: Unión Nacional Opositora

# **COSTA RICA**



# **COSTA RICA: EL IRREVERSIBLE DESPLOME DE LA SUIZA CENTROAMERICANA**

Por Eduardo Villalobos

La pandemia del Covid-19 ha demostrado muchas cosas a nivel mundial. El capitalismo como sistema es incapaz de solucionar las más elementales necesidades de las masas. En una coyuntura como la que vivimos, todas las falencias de este sistema cobran un dramatismo exacerbado. La vivienda, la salud, el trabajo precario, el medio ambiente. Todos y cada uno de los componentes de la vida muestran su rostro más oscuro producto de las enormes desigualdades que, durante tiempos “normales” logran pasar desapercibidas.

En el caso de nuestro país, estas desigualdades se han agigantado producto de más de treinta años de contra reforma neoliberal. El sistema educativo, el de salud, las garantías sociales y todo el andamiaje de la Suiza Centroamericana se ha visto corroída por el virus neoliberal.

Paralela y simultáneamente, fenómenos como el crecimiento y posicionamiento de los partidos neo-pentecostales

## COSTA RICA

en el panorama político nacional, no son sino un reflejo de esta situación. Por un lado, el país que se veía sostenido en el campo político por una pequeña burguesía urbana con acceso a un “estado de bienestar” impulsado por los gobiernos burgueses de los años 50 a finales de los 70 del siglo pasado. Por otro lado, el declive en las condiciones de vida de este sector, la pauperización creciente del conjunto la clase trabajadora y la ausencia de una alternativa de lucha en contra de la nueva rapiña neoliberal, hicieron posible que un importante giro a la derecha se produjera y abarcara ideológicamente a amplias capas de la población. El estado benefactor se ve remplazado por la promesa de prosperidad impulsada por las iglesias evangélicas altamente subvencionadas por el imperialismo.

### Cambio acelerado de nuevas formas de producción

Costa Rica del siglo veinte es un país cuya economía fundamentalmente se basa en la exportación de dos productos: el café y el banano. Este patrón subsiste durante casi todo este periodo hasta que, a finales del siglo, el país se ve enfrente de una feroz reconversión que abarca el sector agrícola.

Bajo la égida del gobierno de una organización empresarial CINDE, el gobierno de Luis Alberto Monge (1982-1986) emprende todo un plan para reconvertir la producción agrícola con el objetivo de hacer desaparecer los subsidios estatales a los productores de granos básicos y, por ende, la desaparición de muchos agricultores de este sector, en primer lugar.

En segundo lugar, el remplazamiento de los denominados cultivos tradicionales por los no-tradicionales. En esta aventura neoliberal, también se apuntaba a la destrucción de una institución estatal, el Consejo Nacional de la Producción, CNP que compraba gran parte de la producción de granos y otros productos básicos. Además, el CNP administraba comercios, los estancos, que ofrecían estos productos a menor precio que los que se conseguían en las tiendas y supermercados privados.

Todo este sistema de producción y distribución fue desmantelado y privatizado. Dentro de esta ofensiva neoliberal, sostenida por las administraciones que le sucedieron a la de Monge, los estancos fueron privatizados en primer lugar bajo la forma de cooperativas de antiguos empleados del CNP, que a la postre se vieron en bancarrota y vendieron los puntos de venta a la gran corporación de supermercados de esa época, los Perimercados.

Las experiencias con los productos no tradicionales no fueron tan exitosas como lo pintaron en la propaganda estatal y de CINDE. Muchos productores se vieron sumidos en la ruina por problemas relacionados con la fragilidad y volatilidad del mercado de estos productos. Al mismo tiempo que Costa Rica se adentraba en ese dominio, otros países lo hicieron igual, desatando una competencia feroz.

El control de la agroindustria y por ende de los mercados internacionales se dio casi de la misma manera en todo el planeta. La concentración de tierras agrícolas en cada vez menos manos y la fijación de precios para favorecer a las grandes explotaciones que se asientan fundamentalmente en los países ricos, fueron posibles gracias a la ruina de los pequeños productores que no pudieron hacer frente a la ofensiva de los bancos y de las grandes corporaciones del sector.

En nuestros países, esto también pasó por la desaparición de muchos pequeños productores, pero también por la creciente importación de productos agrícolas esenciales, bajo el paradigma liberal que pregona la importación al ser según ellos más barata que la producción en el país.

“Fue, sin embargo, en término de las exportaciones donde ocurrieron los principales cambios en los años después de 1983, ...Especialmente de notar fue el cambio de distribución entre los sectores exportadores... la proporción de las exportaciones tradicionales de origen agropecuario pasó de manera dramática, de más de 60% a solo 14% del total. Los productos no tradicionales agropecuarios, tuvieron un alto crecimiento entre 1980/83 y 1990, pero luego se mantuvieron en poco más del 10% del total. Pero en el período los productos primarios agropecuarios se redujeron drásticamente del 65% del total a solo un 25%!”

Es, sin embargo, el período de 1984 a 2003 cuando porcentualmente se observa el cambio más notable en términos de la composición de exportaciones, tanto en cuanto a la relación entre productos primarios agropecuarios y productos manufacturados, como en cuanto a cambios en el peso relativo de los productos agropecuarios “tradicionales” y “no tradicionales” de exportación.

La magnitud de dicho cambio se manifiesta al observar que para los años 2001-2003 ..., el valor de las exportaciones agropecuarias se redujo a sólo el 25% del total (14% tradicionales y 11% no tradicionales), mientras que las industriales representaron un 19%, y notablemente las exportaciones atribuidas a los llamados “régimenes especiales

## COSTA RICA

de exportación”, que en 1984 eran sólo el 10% del total crecieron casi en seis veces, alcanzando a representar en promedio un 57% del total entre 2001 a 2003!

Respecto al crecimiento de las exportaciones no-tradicionales agropecuarias, estas se tratan en la sección subsiguiente, al considerarlos bajo un enfoque de ciclos de exportación de productos primarios.

Respecto al crecimiento relativo de las exportaciones bajo regímenes especiales en relación con el crecimiento de la exportación total después de 1984, como se mencionó anteriormente, ésta ha tenido un impacto notable en las exportaciones totales, representando en promedio para el último trienio 2001-2003, el 57% del total..., y constituyéndose en el principal impulsor del sector de exportaciones” (Comercio Exterior de Costa Rica en siglo XX-1880 a 2000 Jorge León).

Con estos datos también podemos observar la otra tendencia que a la postre desataría no solamente la destrucción de varias de las conquistas sociales y de la reestructuración del aparato estatal. Esto fue y sigue siendo la causa de pugnas entre distintos sectores de la burguesía que se vieron desplazados de sus fuentes de privilegio (préstamos blandos en la banca estatal, entre otros) para verse relegados por los nuevos sectores vinculados con la exportación de maquila bajo los regímenes especiales.

Sectores importantes que se dedicaban al agro se vieron desposeídos de las tierras o de los créditos y del andamiaje que les permitía la distribución de sus productos. Estos poco a poco desaparecieron quedando algunos pocos. La sustitución de la producción local por la importación de granos básicos y otros productos primarios hizo que la ganancia se concentrara en los grandes importadores. La producción local tuvo que alinearse a los precios mayoristas fijados por los grandes distribuidores, como los supermercados que poco a poco fueron a tomando un gran peso.

La aprobación del TLC fue un gran golpe para estos sectores denominados tradicionales o primarios ligados a productos tradicionales y al mercado interno. Los grandes ganadores fueron estos que, como se ve en la cita anterior exportaron productos de maquila de alto valor agregado (equipo médico, por ejemplo) o de productos no tradicionales como la piña que ha invadido los mercados internacionales.

“El enorme crecimiento de las exportaciones de regímenes especiales en los últimos 20 años, y cuyos destinos no se enumeran en las estadísticas oficiales disponibles,



oscurecen los resultados en el último período. De información puntual disponible, es posible conjeturar que en la práctica no han cambiado mucho los destinos, pues más del 50% de los productos de zonas francas van a los EE. UU. y al menos otro 10 a 15% a Europa. De ser generalizable esta situación, los destinos de las exportaciones se han mantenido similares a través de las últimas cuatro décadas del siglo XX.” (ídem)

Esta opacidad que evoca el autor de la cita no es algo casual. Es la manera en que la burguesía ha logrado montar sus negocios para evadir todos los controles posibles para escapar en primer lugar a los impuestos y trasladar esta pérdida fiscal sobre los bolsillos de la población de manera desigual.

“En consecuencia, las liberalizaciones de comercio y flujos de capital han erosionado las bases de los impuestos al comercio exterior y a la renta, que han sido compensadas por aumentos en la imposición al consumo y a los salarios en América Latina.<sup>6</sup> Estas tendencias, similares en los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), tienen un efecto negativo en la equidad de los sistemas tributarios.” (www.cepal.org, 2004)

Gracias a este sistema, las grandes empresas tienen la posibilidad como se logró evidenciar durante la huelga contra el combo fiscal, de declarar 0% de utilidades. El andamiaje que también ha salido a la luz con los diferentes estudios investigativos de la prensa, Panamá Papers y otros, muestran el cinismo de la burguesía imperialista y sus aliados en nuestro país, para trasladar enormes sumas de dinero a esos paraísos fiscales y de esta manera evadir cualquier forma de imposición.

Además, en un periodo de 15 años, el porcentaje del PIB proveniente del comercio exterior pasó de un 4,38% en 1985 a 1,03%. Es claro que la factura ha sido trasladada a otros. Con respecto al aporte que estos significan con base a la participación total de ingresos tributarios, los impuestos indirectos representaban hace dos décadas 0,75% mientras que los impuestos a la importación solamente el 0,08%, siendo el porcentaje más bajo del área centroamericana. (ídem)

En contrapartida, las cargas impositivas no hacen más que aumentar para la clase trabajadora, vía los impuestos mas regresivos como los impuestos sobre el consumo que castiga más al que menos ingresos tiene.

La manera de redondear este asalto a los bolsillos de la clase trabajadora, ha sido por el mecanismo de la deuda interna y de la deuda externa. En el caso de la primera, esta se ha quintuplicado en un lapso de 20 años, el mismo casi desde

## COSTA RICA

la entrada en vigor del TLC con los E.E.U.U. La deuda pasó de 7664 millones de USD a 39 301 millones de USD. La deuda per cápita en ese mismo periodo pasó de 2012 USD a 7744 USD. El porcentaje del PIB que representa esta deuda también ha explotado pasando de 39,02% a 59,38%, el equivalente del 20% del PIB.

El mecanismo de la deuda interna y externa ha, sido diseñados para expoliar por un lado a los estados nacionales al poder del imperio. Por otro lado, el arma de la especulación financiera que sirve de base para los bonos de la deuda interna de los países atenta contra las conquistas laborales y sociales de la clase trabajadora. Después de la crisis del 2008, países como España, Grecia y Portugal se vieron presos de la voracidad de los grupos que poseen los bonos. Entre la BCE y los mercados internacionales, lograron imponer draconianos planes de austeridad, cercenando los salarios mínimos, la inversión en educación, salud y protección social. Este mismo escenario es el que estamos viviendo en Costa Rica. El famoso “hueco” de 900 000 millones de colones que dejó el gobierno de Solís, ha sido el disparador de toda la ofensiva para llegar a lo que estamos asistiendo hoy en día.

Para satisfacer la voracidad de los poseedores de los bonos, el estado tiene que seguirse endeudando, lo que nos lleva a un pozo sin fondo. Este contexto, dentro la lógica del capital, lleva a pasar la diferencia de lo percibido por la reducción de impuestos a los grandes grupos de exportadores e importadores a los trabajadores. La ley de Empleo Público no es sino la más desvergonzada manera de pasarle la factura a uno de los sectores más grandes del país. Este sector, es casi el único que a partir de la segunda mitad del siglo XX logró mantener un nivel de sindicalización bastante importante. El grueso de los sindicatos del sector público, han sido dirigidos por miembros de los partidos patronales, a escasas excepciones. En el “mejor” de los casos, estas direcciones han sido ocupadas por militantes de los partidos reformistas.

Las consecuencias políticas de estas direcciones sindicales se traducen en una ausencia de democracia sindical y una postración casi permanente de las direcciones sindicales a los dictados de la patronal. Salvo cuando las bases han hecho irrupción y han logrado imponer en ciertas luchas la discusión democrática de los acuerdos y de los objetivos de la lucha, el resto del tiempo, los sindicatos han sido manejados con opacidad y practicas casi mafiosas para mantenerse en el poder.

En este momento, el nivel de sometimiento de la burocracia sindical alcanza el máximo nivel de paroxismo. No han llegado ni siquiera a organizar la mínima lucha en contra de la ley de empleo público. Salvo algunos comunicados lastimeros y lastimosos, la perspectiva para los dirigentes de ser incorporados a la planilla del estado, los convierte casi en el equivalente de las asociaciones solidaristas que emergieron en el país como parte de la ofensiva patronal en contra de la organización sindical.

## Una nueva relación de fuerzas

Todo ese “milagro” económico con el cual una capa de la burguesía nacional reconvertida y aliada de la burguesía imperialista han podido acumular una enorme riqueza, de la cual también un sector cada vez más minoritario de la pequeña burguesía logra sacar provecho.

En este sentido el índice de Gini, el cual mide la distribución del ingreso en el país, muestra el aumento de la desigualdad y de la concentración de la riqueza en pocas manos. En este campo, Costa Rica es uno de los países más desiguales del planeta. En el decenio pasado, entre 2010-2016 este se elevaba a 0,52 aproximadamente, siendo cero el ideal donde la riqueza se distribuye equitativamente.

Pero existen otros factores que han venido a acrecentar la pobreza. El acceso a servicios básicos de calidad se ha venido restringiendo producto de lo que se citaba anteriormente: la destrucción del aparato estatal por parte de la reacción neoliberal. La salud, como se puede ver en la presente crisis de la pandemia, se ha visto menoscabada producto del recorte en la inversión en la estructura y en la contratación de personal. Esta tendencia es todavía más fuerte en las zonas que se encuentran fuera del GAM.

Por otro lado, la educación pública que durante décadas del siglo XX fue el estandarte del país, ha sido golpeada por los mismos factores, falta de inversión y de políticas educativas de corte liberal.

La pequeña burguesía ha apostado por el circuito privado de educación. Esto ha permitido que una explosión de escuelas y colegios secundarios crezcan a lo largo del territorio nacional. Evidentemente, los escasos controles de estos centros educativos hacen que la calidad casi siempre sea determinada por el valor de la matrícula y la mensualidad. Este peldaño en el denominado ascensor social que significaba el sistema

## COSTA RICA

educativo público se ha convertido en una mercancía más en el entramado neoliberal. Este sistema le garantiza, entre otras cosas, el acceso al sistema educativo estatal universitario. Cada año, los mejores promedios y los cupos para las carreras más cotizadas se ven copadas por los estudiantes provenientes de estos centros de enseñanza privados.

Para los estudiantes excluidos, las posibilidades para acceder la enseñanza superior, se reduce a caer en las garras de los centros privados, los cuales, bajo la óptica neoliberal, carecen de controles de calidad, pero les permiten a estos estudiantes acceder a un título. Pero el costo de este es muy elevado, lo cual implica en la mayor parte de los casos, que los jóvenes deban endeudarse para poder hacerle a los costos fuera de control de estos centros de mercaderes del conocimiento. Una deuda que toma varios años en ser pagada, luego de la finalización de los estudios.

La tasa de desempleo se ensaña con los jóvenes del planeta. Costa Rica no es la excepción. Pero en nuestro país es particularmente alta y esta misma se ha disparado con la pandemia. Un 42% de los jóvenes se encuentra desocupada, lo que lleva a Costa Rica a ocupar el podio de este indicador en la zona de América Latina y el Caribe (El Mundo 14/01/2020)

Este aumento de la pobreza en el país se acrecienta en las zonas que anteriormente se encontraban en esta situación, las zonas costeras principalmente. Pero en el GAM, la precarización de amplios sectores de la población ha sido acelerada en los últimos dos decenios del presente siglo. El número de personas que viven de la economía informal no ha dejado de crecer. Esto va de la mano con la aparición de fenómenos de descomposición social como el aumento del tráfico de drogas, el sicariato y otras actividades delictivas conexas. Esto atañe principalmente a jóvenes que se ven excluidos de cualquier perspectiva de futuro y los cuales como hemos señalado anteriormente se encuentran excluidos del mercado laboral.

## Paraíso pentecostal

El fenómeno político de la aparición y crecimiento de los partidos evangélicos conservadores no es más que un reflejo de la precariedad social y de la ofensiva ideológica que estas iglesias llevan adelante desde hace cuatro décadas de manera sistemática y coordinada.

Esta ofensiva se ha dado a largo y ancho de nuestro

continente. El caso de la elección de Bolsonaro en Brasil, impulsada por el apoyo de estas iglesias o de Jimmy Morales en nuestra área centroamericana demuestran que esto no es un epifenómeno sino de que se trata de un retroceso en la conciencia de la clase trabajadora al sentirse por un lado sometida a una fuerte arremetida económica por parte de la burguesía y por otro lado de una ausencia de dirección de los partidos obreros y/o de los partidos reformistas.

El discurso reaccionario en todos los frentes de estas iglesias tiene consecuencias bastante graves y son una base social de apoyo para los gobiernos bonapartistas y si no se hace frente a esta tendencia, son también el sostén de posibles gobiernos dictatoriales fascistas.

El plan de paz de Arias y la derrota de la revolución centroamericana creó las condiciones propicias para que estos grupos pudieran expandir su influencia.

Al mismo tiempo, a pesar de enormes luchas en las que los trabajadores y los sectores populares mostraron mucha fuerza y determinación, los resultados de estas no se vieron plasmados en victorias contundentes. Lejos de eso, las direcciones sindicales como lo hemos enunciado antes y los partidos reformistas arropados en diferentes banderas, pero bajo una misma política han dejado el espacio libre para que estas iglesias desplieguen su influencia política sobre amplios sectores de la población.

Durante la lucha contra el Combo del ICE, el partido Fuerza Democrática, dirigido por José Merino, tuvo una importante participación para sacar del caudal de la movilización al movimiento que se había desarrollado, para desviarlo al cauce de la negociación opaca de la democracia burguesa, precisamente en el ámbito parlamentario. Precisamente, la lucha contra el Combo fue el inicio del fin de este proyecto bajo este nombre. La claudicación hizo que tres diputados y 22 regidores que obtuvieron en 1998 pasaran en 2002 a no obtener ninguno y solo 3 regidores.

En 2014, la nueva edición del partido reformista Frente Amplio (FA) obtiene 9 diputados y un porcentaje elevado en la votación presidencial. Este repunte que se vio motivado por la expectativa de las masas de lograr obtener una oposición consecuente contra el gobierno de Solís se vio frustrada por la política de colaboración de la dirección del partido. Cuatro años más tarde la bancada legislativa de FA se redujo a su mínima expresión y para colmo del oportunismo reformista, Patricia Mora se convierte en ministra de la mujer del gobierno

## COSTA RICA

anti obrero de Carlos Alvarado.

El espacio que ha abandonado la dirección del FA ha sido copado por la apatía o por las corrientes reaccionarias como los partidos fundamentalistas religiosos.

# **FEMINISMO**





# HISTORIA DEL 8 DE MARZO

Por Raúl Jiménez Lescas

Hoy, 8 de marzo millones de mujeres conmemoran su “Día”. ¿Pero cuál es la génesis de esa conmemoración? ¿Qué mujeres propusieron ese día 8 de marzo y por qué? ¿Cuándo las Naciones Unidas lo adoptaron como propio? ¿Sólo un día para las mujeres?

La creencia más difundida es que el “Día Internacional de la Mujer” es obra de la ONU, incluso de la ONU Mujeres, pero eso no es verdad o en todo caso una verdad a medias. Como se puede leer en la página oficial de la UNESCO/ONU:

“Proclamado por las Naciones Unidas en 1977, el Día Internacional de la Mujer encuentra sus orígenes en las manifestaciones de las mujeres que, especialmente en Europa, reclamaban a comienzos del siglo XX el derecho al voto, mejores condiciones de trabajo y la igualdad entre los sexos. De todas las fechas importantes que han marcado los primeros años de lucha por la emancipación de las mujeres, ninguna coincide con el 8 de Marzo.”

Es decir, hasta el año de 1977, la ONU se dignó a tomar en cuenta a las mujeres, ya que es una Organización patriarcal, capitalista e imperialista, que se da baños de pureza, tras varios siglos de explotación de las mujeres.

## FEMINISMO

Yo les voy a contar la verdadera historia.

El capitalismo, como modo de producción y como modelo social, arrojó a las mujeres al trabajo, porque a los capitalistas no les bastaban las manos masculinas, necesitaban de femeninas e incluso infantiles, esa es la historia de la explotación capitalista desarrollada, especialmente en el siglo XVIII en Inglaterra y partes de Europa: las mujeres eran más útiles en la industria textil, por su delicadeza y formalidad para hacer trabajos finos; los hombres, son rudos y malhechos; los niños y niñas les eran muy útiles en las minas porque entraban con mayor facilidad a los socavones y sacar el carbón para la industria movida por el vapor, es decir, la Primera Revolución Industrial. No lo digo yo, lo dicen los más afamados historiadores ingleses como E. P. Thompson y Eric Hobsbawm.

Las mujeres iban a Manchester a buscar trabajo y de no encontrarlo, se prostituían. Las mujeres rodaban como harapos por las calles, no lo digo yo, lo dice Víctor Hugo en su fabulosa novela “Les misérables” (yo la leí en francés, porque no me gustan las traducciones al español).

La escena de la película “El Perfume” (Das Parfüm, die Geschichte eines Mörders), donde una mujer que vende pescado y da a luz a un bebe entre el fango era real. Los tiraban a la basura como si fueran basura no bebés. Los europeos son cochinos y cochinas por naturaleza, no lo digo yo, sino un europeo que redactó una brillante novela del escritor Patrick Süskind sobre el “Perfume”.

En México o Nueva España, se hizo famosa la frase “Agua va”, porque los europeos aventaban sus orines de la bacinica desde las ventanas a la calle. No lo digo yo, son hechos reales y documentados. Nosotros los educamos y dejaron de tiranos en la calle sus orines de la noche.

Entonces las mujeres y las niñas empezaron a luchar. ¿Cómo? Mañana se los cuento.

### ¿Quién fue la mujer que propuso conmemorar por primera vez el 8 de marzo?

Ya sabemos que no fue idea de la ONU en 1975/1977 conmemorar el 8 de marzo como un “Día de la Mujer”, sino que mucho tiempo antes, diferentes mujeres en lo individual y lo colectivo, habían iniciado una lucha por sus derechos laborales, sociales, electorales y humanos.

Para ser precisos, la primera mujer que propuso una

“Declaración de los Derechos de las Mujeres y las ciudadanas” (Déclaration des Droits de la Femme et de la Citoyenne) fue la francesa, Olympe de Gouges y, lo hizo, en el lejano año de 1791, un 5 de septiembre. Es decir, 184 años antes que los dirigentes patriarcales de las Naciones Unidas.

Se entiende que la ONU está haciendo un esfuerzo para lavar su imagen patriarcal, procapitalista y, en muchos casos, directamente imperialista. La ONU no toca ni con el pétalo de una rosa al gobierno gringo que sigue bloqueando a Cuba, donde también son afectadas las mujeres. ¿Cómo piden derechos a las mujeres en el mundo si son incapaces de detener el bloqueo contra la pequeña isla del caribe?

La mujer que propuso conmemorar el 8 de marzo como un día de lucha de las mujeres trabajadoras, fue la alemana Clara Zetkin, editora del periódico quincenal del movimiento de mujeres de la socialdemocracia alemana, llamado Igualdad (Die Gleichheit) y lo hizo durante el Segundo Congreso Socialista Internacional de Mujeres en Copenhague, Dinamarca, en 1910, es decir, 65 años antes que la resolución (por cierto fue en México) de la ONU.

Cualquiera podrá objetar que hace 184 años no existía la ONU, tampoco hace 65, pero lo que la ONU no puede dejar de decir nunca, es que esas mujeres, como Olympe de Gouges deben ser recordadas, no sólo porque fue ejecutada (máxima expresión patriarcal) sino porque presentaron ideas brillantes sobre los derechos de las mujeres; en el caso de la alemana Zetkin, no fue ejecutada, pero sí destituida del periódico por sus ideas, lo cual es otra forma de violencia contra las mujeres.

La ONU es inconsecuente, usa la bandera del Día Internacional de la Mujer para limpiar su patriarcado, mientras no mueve ningún dedo contra la violencia del bloqueo contra las mujeres cubanas y venezolanas. Por sus obras los conoceréis, dice un buen dicho. Lo mismo pasa con la ultraderecha mexicana, que ahora se disfraza de “feminista” para atacar a sus opositores, cuando la ultraderecha mexicana es la expresión más pura y violenta del patriarcado.

Pero volvamos al tema más importante, según el artículo aparecido en el periódico Igualdad del 12 de septiembre de 1810 (probablemente escrito o revisado por la misma Clarita Zetkin):

“Ahora les toca a las compañeras de todos los países poner en práctica las resoluciones. Esto se aplica particularmente a la decisión de desplegar un nuevo medio de agitación en la forma del ‘Día de la Mujer’: utilizamos este nuevo medio sin

## FEMINISMO

ilusiones. Sabemos que no significa per se la conquista de los derechos políticos de las mujeres, pero tenemos la firme voluntad de darle el alcance práctico que un Día de la Mujer bien preparado puede tener y debe ganar.”.

La lectura de ese artículo-informe constata la fuerza que habían alcanzado las mujeres socialistas en 1910: “Estuvieron presentes delegadas de 17 naciones diferentes y es comprensible y muy gratificante que las compañeras danesas y suecas hayan enviado unas delegaciones particularmente fuertes. Podemos esperar que a partir de ahora las compañeras de los países escandinavos, cuyo trabajo exhibe tanta frescura y un entusiasmo profundo pero controlado, hayan establecido un contacto cercano con la Internacional de Mujeres Socialistas. Lo mismo ocurre con las compañeras de América [fue una delegación estadounidense], pero se necesitará tiempo para que un movimiento socialista organizado de mujeres se desarrolle en los países latinos, que buscarán conexiones con los movimientos hermanos en el extranjero.”.

Clara fue ratificada como lideresa socialista internacional: “El Secretariado Internacional de la Mujer seguirá existiendo en su forma actual. La camarada [Clara] Zetkin fue reelegida por unanimidad como su secretaria internacional. La Tercera Conferencia Internacional de Mujeres tendrá lugar tras el próximo Congreso Socialista Internacional, que tendrá lugar en 1913 en Viena. En el futuro, un comité de trabajo de compañeras de diferentes países participará en la preparación y organización de las conferencias, de modo que se pueda realizar una reunión preliminar con tiempo suficiente para preparar y hacer que las discusiones sean fructíferas.”.

El texto de Igualdad, fue concluyente: “La joven internacional de mujeres socialistas tiene una sola consigna: ¡Adelante!”.

Mañana ¿Cuáles fueron los debates y temas más importante discutidos por las mujeres socialistas y feministas?

### ¿Cuáles fueron los debates y temas más importante discutidos por las mujeres socialistas, sufragistas y feministas de 1910?

Ellas saben que es necesario luchar  
y morir en la lucha por la libertad.  
La lucha contra la guerra,  
y la lucha por la libertad,

no pueden librarse sin las mujeres.  
Clara Zetkin, Basilea, 1912.

Ya sabemos que fue Clarita Zetkin y sus compañeras socialistas, feministas y sufragistas, las que propusieron al Segundo Congreso Mundial de Mujeres de 1910, iniciar la conmemoración del Día Internacional de la Mujer (que es ese entonces se entendía como la “mujer trabajadora” en lo particular). Un año después, en marzo de 1911, se concretó la resolución del Segundo Congreso en varios países europeos: las alemanas, la fuerza más importante de la Internacional de Mujeres, danesas, austriacas, suizas, inglesas, francesas entre otras. Sin embargo, las conmemoraciones no iniciaron el 8 de marzo sino en diferentes fechas.

En 2011 fue el centenario de esa gesta y, este 8 de marzo de 2021, el 110 aniversario. Fue hasta 1914, cuando las alemanas, suecas y rusas conmemoraron el 8 de marzo como el Día Internacional o Mundial de la Mujer.

## Antecedentes

Por iniciativa de las socialistas alemanas, cuya figura más visible era Clara Zetkin, se convocó a la “Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas”, misma que se verificó en la ciudad de Stuttgart, Alemania, el 17 de agosto de 1907, a la cual asistieron cincuenta y ocho participantes de Europa, India y Japón, informó la Internacional Socialista de Mujeres.

Aleksándra Kolontái escribió al respecto: “Un nuevo peligro amenaza la dominación de la burguesía: las trabajadoras están adoptando resueltamente el camino de la organización de clase internacional.”

En dicha conferencia se votó conformar una “Secretaría Internacional de la Mujer” a cargo de Clarita Zetkin. Es importante resaltar que las mujeres reunidas en Stuttgart, acordaron luchar por el sufragio a la mujer, ya que en esos tiempos, solamente votaban los hombres, excepto en Nueva Zelanda y Finlandia donde las mujeres habían conquistado el derecho al voto.

Este enorme avance de la organización de las mujeres socialistas, sindicalistas, sufragistas y anarquistas fue posible, gracias al desarrollo del movimiento sindical y socialista tras la constitución de la “Primera Internacional” en Londres, Gran Bretaña en 1864, la Comuna de París de 1871, la huelga del 1o de mayo de 1886 en Estados Unidos de América y Canadá

## FEMINISMO

y, la conformación de la “Segunda Internacional” en 1889, por lo que el movimiento sindical y socialista, había alcanzado un grado de madurez, organización y experiencia acumulada de casi un siglo de luchas, si consideramos al movimiento Luddita de 1810, como las primeras rebeliones laborales contra la explotación capitalista.

### ¿Qué temas debatieron esas extraordinarias mujeres en 1910?

Según diferentes medios, al Segundo Congreso Socialista Internacional de Mujeres en Copenhague, Dinamarca, asistieron más de 100 delegadas de 17 países, incluida la delegación estadounidense [la sindicalista Luella Twining (1871-1939) y May Wood-Simons]. Por la delegación rusa, apareció por primera vez,

Aleksándra Kolontái, quien logró, años después que la URSS adoptara oficialmente el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer y se fuera creado el Zhenotdel (Departamento de la Mujer) en 1918.

Los temas fueron variados y no exentos de algunas diferencias y fuertes debates, pero podemos clasificar los siguientes temas:

**1. Solidaridad femenina que ahora se llama “sororidad”.** Las mujeres de 1910 la entendían de la siguiente manera: “La conferencia amplió y fortaleció las relaciones entre las mujeres socialistas de varios países y, aquí y allá, aumentó la comprensión común de las características centrales del movimiento. Para algunas, arrojó luz y clarificó la actitud socialista fundamental en muchas cuestiones importantes, mientras que para otras condujo a nuevas y fructíferas sugerencias para la práctica. Así que nadie volvió a casa de las reuniones con las manos vacías, y las que tenían cosas que ofrecer en un tema se beneficiaron en otros.”.

**2. Conciencia de clase:** Las féminas lo entendieron en los siguientes términos: “La conciencia apreciativa y edificante de esta interacción sólo puede ayudar a fortalecer los lazos que unen a las compañeras de todos los países en su voluntad de trabajar de la manera más uniforme posible al servicio del gran objetivo compartido del socialismo.”.

**3. Red de Mujeres.** La entendieron así: “... hacer más regulares y firmes las relaciones internacionales entre las compañeras de todos los países, hubo muchas propuestas y sugerencias de cosas que ya existen, como el intercambio

internacional de publicaciones de mujeres socialistas, el envío de correspondencia a una oficina central para una mayor difusión, etc. Por supuesto, tales propuestas vinieron de compañeras que sólo recientemente, o casi nunca, habían entrado en contacto con el Secretariado Internacional”.

**4. Voto Universal a la mujer.** Fue de los temas más discutidos, ya que las mujeres no votaban en el mundo, salvo las dos honrosas excepciones ya mencionadas. “Sin duda, lo más destacado de la conferencia fue la discusión sobre el sufragio femenino. Una vez más, se hizo evidente cómo, tan pronto como se debaten las principales cuestiones de principio, los debates adquieren sustancia interna, fuerza e impulso. Y ese fue el caso aquí también. Aquellas compañeras presentes que estaban familiarizadas con la situación y sabían que un número nada despreciable de importantes compañeras inglesas - a pesar de todas las resoluciones aprobadas por los congresos sindicales y del partido en su propio país y el Congreso Internacional Socialista en 1907 - lamentablemente estaban luchando junto a activistas burguesas por los derechos de las mujeres por un sufragio femenino restringido. Para aquellas compañeras familiarizadas con esta situación, estaba claro desde el principio que las discusiones no girarían en torno a la cuestión de los medios, sino al objetivo mismo.”.

**5. Bebel, defensor de los derechos de la mujer.** La elocuencia es evidente: “En conclusión, cabe señalar que la conferencia tuvo el placer de recibir una carta de August Bebel. El tormentoso aplauso con el que las delegadas recibieron la carta y la propuesta de enviarle el agradecimiento profundo y los más cálidos deseos de la conferencia, fue testimonio de la profunda admiración que las compañeras de todos los países tienen por este gran defensor de los derechos del sexo femenino y de la liberación de la clase obrera.”.

Los debates y resoluciones, así como la importancia de las delegaciones femeninas en la Segunda Conferencia son una expresión de que la lucha de las mujeres estaba encaminada a tomar el cielo por asalto.

Dejo a que hablen las propias luchadoras:

“Pero nos parece más importante resaltar el valioso trabajo que se ha realizado en Copenhague [Dinamarca]. Estimulará el trabajo futuro de las compañeras en todos los países, lo hará más uniforme, más claro y se convertirá en una parte cada vez más valiosa de la lucha proletaria por la emancipación. Nuestro más profundo agradecimiento debe ir a los camaradas daneses, así como a las organizaciones

## FEMINISMO

políticas y sindicales que están tras ellas, que hicieron posible y exitosa la conferencia de Copenhague, y que se aseguraron de que las horas de esfuerzo y trabajo se enriquecieron con una infinitamente amable y cálida hospitalidad.

### ¿Qué decía la primera convocatoria para conmemorar a la mujer?

“Si en realidad queremos transformar las condiciones de vida,

debemos aprender a mirarlas a través de los ojos femeninos.”

León Trotsky, 6 de agosto de 1923. Problemas de la vida cotidiana.

El 19 de marzo debe ser su día de gloria. 1911, 1914 y 1918, tres fechas decisivas para el establecimiento del Día Internacional de la Mujer. Vamos con la primera. Sabemos que en 1910 se acordó conmemorar un “Día Internacional de la Mujer” por resolución del Segundo Congreso Socialista Internacional de Mujeres reunido en la ciudad de Copenhague. Las 100 delegadas que asistieron a los trabajos de dicho Congreso Socialista trabajaron en sus respectivos países para preparar el primer acto público del “Día Internacional de la Mujer” en el mundo.

Señalaron Cintia Francia y Daniel Gaido:

“El primer Día Internacional de la Mujer no se celebró el 8 de marzo, sino el 19 de marzo de 1911. La fecha se eligió para conmemorar la Revolución de 1848 en Berlín: el día anterior, el 18 de marzo, se dedicaba cada año a ‘los héroes caídos de marzo’.

“En Alemania se imprimieron y distribuyeron dos millones y medio de ejemplares de un folleto que instaba a participar en el Día de la Mujer. Die Gleichheit [Igualdad, editado por Clarita Zetkin] hizo su propio llamamiento: ‘¡Camaradas! ¡Mujeres y niñas trabajadoras! El 19 de marzo es su día. Es su derecho. Detrás de su reivindicación está la socialdemocracia, la clase obrera organizada. Las mujeres socialistas de todos los países se solidarizan con ustedes. El 19 de marzo debe ser su día de gloria’.”.

El grito de combate fue: “Adelante con el sufragio femenino”. Diversas fuentes señalan que más de un millón de mujeres –en su mayoría, pero no exclusivamente,



mujeres organizadas en el SPD [Partido Socialdemócrata] y los sindicatos– salieron a la calle en Alemania para exigir la igualdad social y política.”

Para ello, se organizaron en “asambleas políticas públicas populares” –cuarenta y dos sólo en Berlín– en las que discutieron los problemas que afectan a sus vidas.”

Por el planeta, un nuevo enemigo –como diría Aleksándra Kolontái– al capitalismo abrió su primer ojo: las mujeres trabajadoras, sindicalistas, sufragistas, feministas y anarquistas destinaron un día para ellas mismas.

Año de 1911, muy presente lo tengo yo: las trabajadoras de Estados Unidos, Suiza, Dinamarca y Austria eligieron el 8 de marzo como Día de la Mujer. Sus homólogas de Francia, Holanda, Suecia, Bohemia y (fundamentalmente) Rusia no tardaron en sumarse a la lista de celebrantes.”

Así nació el 8 de marzo, como un día de lucha y protesta... La precita ONU lo estableció hasta 1975/1977.

Que pena me dan.

## El primer 8 de marzo en el mundo: Frauen Tag (Día de la Mujer)

“El Día de la Mujer  
o Día de la Mujer Trabajadora  
es un día de solidaridad internacional  
y un día para revisar la fuerza  
y organización de la mujer proletaria.”  
Alejandra Kollontai  
Mezhdunarodnyi den’ rabotnitz,  
Moscú, 1920.

### **Igualdad**

El número 12 del periódico socialista Die Gleichheit (Igualdad), desde Stuttgart, convocó a la celebración del “Día de la Mujer” el 19 de marzo de 1911. La editora del periódico femenil-socialista era Clara Zetkin, socialdemócrata y feminista. Ese ejemplar ya es histórico, pues es la primera convocatoria pública para conmemorar lo que hoy en día es el 8M.

¿Por qué se pudo alcanzar esta madurez del movimiento socialista de las mujeres en Alemania?

Clara Zetkin, la creadora del 8M, nos despeja toda duda.

## FEMINISMO

Escribió:

“En 1907, el Partido Socialdemócrata de Alemania tenía 29.458 mujeres miembros, en 1908 eran 62.257. Estas cifras muestran el resultado práctico de la propaganda política a favor del socialismo durante los últimos doce meses. 1908 fue el primer año en el que la nueva ley de asociación para todo el Imperio permitió a las mujeres afiliarse a organizaciones políticas. Hasta entonces, cada Estado federado tenía su propia ley de asociación y, en la mayor parte del Imperio, las prescripciones legales para que las mujeres del baño se convirtieran en miembros de las sociedades políticas organizadoras.”

Como siempre, las autoridades hacen lo que quieren con las leyes, las acomodan a su antojo. Así, muchas mujeres fueron castigadas por ingresar a las organizaciones sindicales o socialdemocráticas. Recordó Clarita que: “En algunos de los países federados la ley hasta mayo de 1908 prohibía a las mujeres la asistencia a reuniones y conferencias políticas y públicas. Es una prueba de una convicción muy poderosa, consciente de clase, y de buen sentido práctico y formación, que a pesar de los grilletes de las leyes reaccionarias y las prácticas brutales de las autoridades, las mujeres socialistas ya habían logrado unirse al partido para el número de casi 30.000; y que en el transcurso de un año casi han duplicado ese número.”

Día con día, las mujeres se unían a la lucha, se organizaban y participaban, pese a las restricciones y el trabajo en el hogar.

El recuento de Clarita es elocuente: “En 257 secciones locales de la S.D.P. [Partido Socialdemócrata] habían elegido en 1908 a una compañera del Ejecutivo, y en más de cincuenta secciones más se llevarían a cabo elecciones de este tipo. Las secciones del Partido han establecido ciento cincuenta círculos de conferencias y estudios para mujeres con el fin de servir a la instrucción teórica y práctica de sus miembros mujeres.”

La reflexión de Clara Zetkin es muy importante, porque destaca tres cosas: 1. Las mujeres se unieron a la lucha por sus derechos; 2. Se organizaron y participaron activamente y, tercero, lo más importante: se formaron política. Sin formación no hay participación consciente.

En 1913, el Día Internacional de la Mujer se trasladó al 8 de marzo. Este día sigue siendo el día de la militancia de la mujer trabajadora, escribió Alejandra Kollontai en Moscú, en el lejano año de 1920. No fue necesario explicar el porqué del

8 en lugar del 19.

Señalaron Cintia Francia y Daniel Gaido:

“La celebración del Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo se convirtió en una práctica mundial en 1914. Un famoso cartel con las palabras ‘Día de la Mujer / 8 de marzo de 1914 –Adelante con el Sufragio Femenino’, en el que una mujer vestida de negro ondea la bandera roja, marcó la ocasión. En Alemania, invadida por la histeria en los prolegómenos de la Primera Guerra Mundial, la policía prohibió que el cartel se colgara o se distribuyera públicamente. El cuarto Día Internacional de la Mujer se convirtió en una acción de masas contra la guerra imperialista que estallaría tres meses después.”.

Así nació el 8M. Fue una jornada internacional por los derechos de las mujeres, especialmente, el sufragio universal entre otras reivindicaciones. Pero estalló la Primera Guerra Mundial y tanto la Socialdemocracia Internacional como la Internacional de Mujeres se dividieron en dos bandos: quienes lucharon contra la guerra y quienes apoyaron la guerra. En el primer bando, estuvieron, sin duda, Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo y Alejandra Kollontai; en el segundo, los chovinistas y vendidos de siempre.

Nos cuentan Cintia Francia y Daniel Gaido:

“Como el Día Internacional de la Mujer se había originado en el ala izquierda del movimiento proletario de mujeres, la dirección del SPD también dejó de celebrar el 8 de marzo. Argumentaron que, tras la extensión del sufragio femenino, los objetivos de la festividad se habían alcanzado.

A su favor, el Partido Comunista siguió celebrando el Día Internacional de la Mujer bajo el lema ‘Todo el poder para los consejos! Todo el poder para el socialismo’. Y en junio de 1921, Clara Zetkin ayudó a hacerlo oficial. La Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, presidida por Zetkin y celebrada en Moscú, proclamó que en el futuro el Día Internacional de la Mujer se celebraría en todo el mundo el 8 de marzo.

Desde entonces, las celebraciones del Día Internacional de la Mujer se llevan a cabo el 8 de marzo en países de todo el mundo, sirviendo de recordatorio anual de la potencia revolucionaria de las mujeres trabajadoras.”.

Por su parte, Alejandra Koolontai, recordaría aquella jornada femenina con las siguientes palabras:

“En 1914, el ‘Día de la Mujer Trabajadora’ en Rusia estuvo mejor organizado. Ambos periódicos obreros se preocuparon

## FEMINISMO

por la celebración. Nuestras compañeras se esforzaron mucho en la preparación del 'Día de la Mujer Trabajadora'. Debido a la intervención policial, no lograron organizar una manifestación. Quienes participaron en la planificación del 'Día de la Mujer Trabajadora' se encontraron en las cárceles zaristas, y muchos fueron enviados posteriormente al frío norte. Porque el lema 'por el voto de las mujeres trabajadoras' se había convertido naturalmente en Rusia en un llamamiento abierto para el derrocamiento de la autocracia zarista.”

Muchos años antes de estos sucesos extraordinarios, en 1909, Clara Zetkin, nos legó el secreto del éxito de este movimiento:

“El movimiento socialista de mujeres en Alemania se inspira en la monumental máxima de Karl Marx: ‘Los filósofos hasta ahora sólo han interpretado el mundo de diferentes maneras; lo que queda por hacer es cambiar el mundo’. Se esfuerza por ayudar a cambiar el mundo despertando la conciencia y la voluntad de las mujeres de la clase trabajadora para que se unan a la realización de la hazaña más titánica que la historia conocerá: la emancipación del trabajo por parte de la propia clase trabajadora.”

¿Cuándo los patriarcas de la ONU oficializaron el 8M?

## Quando las mujeres le prendieron fuego al mundo: Oficial el 8M en la URSS

“Alcanzar los derechos legales es insuficiente; las mujeres deben emanciparse en la práctica. La emancipación de la mujer significa darles la oportunidad de criar a sus hijos, compaginando la maternidad con el trabajo para la sociedad.”

Alejandra Kollontai

Vladimir Ilyich Lenin.

Reminiscences. 1900-1922, Moscow, 1963,

Ya sabemos muchas cosas del origen del 8M. Sabemos que la idea no viene de la ONU, sino de socialistas, feministas, sufragistas y anarquistas de fines del siglo XIX y que se organizaron, para conmemorar por primera vez el Día de la Mujer un 19 de marzo de 1911. Tres años después, la fecha se conmemoró por primera vez, un 8M en 1914. Sabemos que

tenían poderosas o pequeñas organizaciones de mujeres que se agrupaban en sindicatos o Círculos de Estudio, que editaron periódicos y revistas; que desarrollaron una intensa actividad cultural, de organización y agitación para que las mujeres trabajadoras despertaran a la lucha política y social (ahora le llaman “empoderamiento”). Los debates en las conferencias y congresos de mujeres eran de alto nivel político y destacaron importantes mujeres teóricas, propagandistas, organizadoras y agitadoras que fueron escuchadas por millones de mujeres por todo el planeta.

Una buena definición sobre el tema nos la heredó la rusa Alejandra Kollontai, que escribió en 1920: “El Día de la Mujer o Día de la Mujer Trabajadora es un día de solidaridad internacional y un día para revisar la fuerza y organización de la mujer proletaria.”

Sabemos que las celebraciones del 8M se suspendieron durante la Primera Guerra Mundial y que la Socialdemocracia, por considerar ese día como “radical” y promovido por mujeres “antiguerra” lo sacaron de su calendario, pero que las mujeres comunistas lo retomaron. Así tenemos un nuevo dato histórico: la Revolución Rusa de 1917 inició con la conmemoración del 8M en Petrogrado. En la historia de esa revolución se le considera como la “Revolución de Febrero” (23 de febrero), pero en realidad es la Revolución de Marzo (8 de marzo), ya que los rusos no tenían nuestro calendario. En el recuerdo de la Kollontai las cosas fueron así:

“En 1917, el 8 de marzo (23 de febrero), el Día de la Mujer Trabajadora, salieron con valentía a las calles de Petrogrado. Las mujeres, algunas trabajadoras, otras esposas de soldados, exigieron ‘Pan para nuestros hijos’ y ‘El regreso de nuestros maridos de las trincheras’. En este momento decisivo, las protestas de las trabajadoras plantearon tal amenaza que incluso las fuerzas de seguridad zaristas no se atrevieron a tomar las medidas habituales contra los rebeldes, sino que miraron con confusión el mar tormentoso de la ira del pueblo.

“El Día de la Mujer Trabajadora de 1917 se ha convertido en algo memorable en la historia. En este día las mujeres rusas levantaron la antorcha de la revolución proletaria y prendieron fuego al mundo. La revolución de febrero marca su comienzo a partir de este día.”

Y, un año después del triunfo de la Revolución de Octubre (en realidad Noviembre), Alejandra Kollontai narró cómo se organizaron las mujeres durante la revolución:

“En el otoño de 1918, el partido envió a un grupo de

## FEMINISMO

bolcheviques activos a varias partes del país para trabajar entre las mujeres. Sverdlov [el organizador del Partido Bolchevique] me envió a Orekhovo-Zuyevo, Kineshma, Ivanovo y otros lugares. Recuerdo que una trabajadora textil llamada Anuchkina me invitó a casa. Ella me ofreció una taza de té; no había pan, ni azúcar, pero sí mucho entusiasmo. Durante nuestra conversación, la compañera Anuchkina expresó la opinión de que era el momento de convocar un congreso de mujeres trabajadoras y campesinas. Me gustó la idea y la presenté al Comité Central del partido cuando regresé a Moscú.”.

Al año siguiente, se fundó, en marzo, la Tercera Internacional o Internacional Comunista (en ruso Komintern) en Moscú y los comunistas rompieron definitivamente con la Socialdemocracia Internacional (hoy Internacional Socialista). Una de las destacadas comunistas que esperaban en el congreso fundacional era Rosa Luxemburgo, pero fue asesinada por la policía socialdemócrata y arrojada al río, como ya les he contado. Por eso, la nueva Internacional le rindió un merecido homenaje. Su compañera de armas, Zetkin, la recordó en una semblanza muy emotiva en septiembre de 1919 y fue la primera vez que se le llamó la “Rosa Roja”:

“Rosa Luxemburg fue una mujer de voluntad indomable. El severo autocontrol puso freno al valiente ardor de su temperamento, ocultándose bajo un comportamiento aparentemente reservado y tranquilo. Dueña de sí misma; ella pudo liderar a otros. [...] Su sentido interior de libertad allanó todos los obstáculos en su camino.”.

La Internacional Comunista tomó resoluciones importantes en sus primeros 4 congresos sobre la mujer bajo la siguiente lógica: “Lo que el comunismo dará a la mujer, en ningún caso el movimiento femenino burgués podrá dar. En tanto exista la dominación del capital y de la propiedad privada, la liberación de la mujer no será posible”.

La Revolución era permanente o ininterrumpida en la naciente URSS, por lo que uno de los temas a resolver fue la llamada “Cuestión de la Mujer”. El recuerdo de la Kollontai nos sirve para entender esa revolución en las mujeres:

“El 19 de noviembre Vladimir Ilich [Lenin] pronunció su histórico discurso que se convirtió en la base de nuestro trabajo. El congreso adoptó propuestas sobre métodos de trabajo, protección de madres y niños pequeños, y muchas otras.” (como el derecho al aborto y la creación de un departamento de gobierno dedicado a la protección de las mujeres que dirigió,

precisamente, la Kollontai). De esta forma, el 8M se hizo oficial en la URSS y se dieron pasos para la emancipación en los hechos de la mujer (hoy se le llama “igualdad sustantiva”).

Así tenemos un nuevo dato histórico: la primera mujer en dirigir un departamento o secretaria de la mujer en un gobierno fue una comunista-feminista llamada Alejandra Kollontai, que después caería en desgracia durante el estalinismo y enviada como embajadora a México, pero ya nos ocuparemos de esa harina para ponerla en su costal. La primera Constitución de la URSS otorgó el derecho al sufragio a las mujeres entre otros notables derechos (1918).

Cabe destacar que desde fines del siglo XIX, Nadezhda K. Krupskaya empezó a analizar el tema de las mujeres campesinas y obreras en la Rusia zarista. Un trabajo memorable de 1889 se extendió años después y, sus notas, sin duda ayudaron a su marido, Lenin, a entender la “cuestión de la mujer”. Las notas de la Krupskaya son reveladoras sobre las condiciones de las mujeres: “Examinemos las condiciones de la mujer trabajadora, comenzando por la campesina. Tiene que hacer frente a todo tipo de trabajos de campo pesados, sin tregua día y noche en la cosecha. Tiempo ya que, en muchos lugares, las mujeres aran y cosechan junto con los hombres. Además de eso llevan la carga de cuidar las aves de corral y el ganado, las tareas domésticas, confeccionar ropa y cuidar a los niños; de hecho, es imposible enumerar todos los trabajos que le caen a la campesina”.

Las comunistas alemanas, con Clara Zetkin al frente, siguieron trabajando por las mujeres y, como ya les he contado, en 1921, la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, presidida por la mismísima Zetkin (celebrada en Moscú), proclamó que en el futuro el Día Internacional de la Mujer se celebraría en todo el mundo el 8 de marzo.

Esa madurez en la lucha y organización femenina fue expresada por la Kollontai en los siguientes términos:

“No solo las mujeres de la Unión Soviética, sino las mujeres de todo el mundo deben saber que Vladimir Ilich sentó las bases de la emancipación femenina. Alcanzar los derechos legales es insuficiente; las mujeres deben emanciparse en la práctica. La emancipación de la mujer significa darles la oportunidad de criar a sus hijos, compaginando la maternidad con el trabajo para la sociedad.

“En ninguna parte del mundo, en ninguna parte de la historia, existe un pensador y estadista que haya hecho tanto por la emancipación de la mujer como Vladimir Ilich.”.

## FEMINISMO

Fuentes

Eric Hobsbawm. La era de la revolución, 1789-1848. Weidenfeld & Nicolson, World Publishing Company. 1962.

E. P. Thomson. Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial. Editorial Crítica, Barcelona.

-----, 1981. Miseria de la teoría, Editorial Crítica, Barcelona.

-----, 1989. La formación de la clase obrera en Inglaterra, Editorial Crítica, Barcelona.

-----, 1995. Costumbres en común, Editorial Crítica, Barcelona.

-----, 2010. Los orígenes de la Ley Negra. Un episodio de la historia criminal inglesa, Siglo XXI, Argentina.

Día internacional de la mujer ONU <http://www.unesco.org/new/es/unesco/events/prizes-and-celebrations/celebrations/international-days/international-womens-day-2012/about-womens-day/>

Los orígenes del Día Internacional de la Mujer. <https://weeklyworker.co.uk/worker/1337/supplement-womens-day-established/#fn3>

Traducción: Enrique García para Sin Permiso

El Segundo Congreso Socialista Internacional de Mujeres en Copenhague. Publicado por primera vez en Die Gleichheit , No 25. 12 de septiembre de 1910.

Alexandra Kollontai. International Women's Day. First Published: Mezhdunarodnyi den' rabotnitz, Moscow 1920. Translated: Alix Holt 1972. Transcribed: Tom Condit for marx.org, 1997.

Alexandra Kollontai. International Socialist Conferences of Women Workers. Alexandra Kollontai: Selected Articles and Speeches. Progress Publishers. 1984. First Published: International Socialist Conferences of Women Workers 1918, abridged. Transcribed: Sally Ryan for marxists.org, 2000. Proofed: and corrected by Chris Clayton 2006. Proofed: and corrected by Chris Clayton 2006.

Internacional Socialista de Mujeres. En: <http://www.socintwomen.org.uk/es/history.html>

The First Hundred Years. International Politik. London. 2007.

Los orígenes del Día Internacional de la Mujer. En: <https://weeklyworker.co.uk/worker/1337/supplement-womens-day-established/#fn3>

Traducción: Enrique García para Sin Permiso

Cintia Francia y Daniel Gaido. Los orígenes socialistas del Día Internacional de la Mujer. Traducción: Nicolás Allen. Jacobin América Latina. En: <https://jacobinlat.com/2021/03/08/los-origenes-socialistas-del-dia-internacional-de-la-mujer/>



# **MARXISMO**



# **BONAPARTISMO, DICTADURA MILITAR, Y FASCISMO**

Por George Novack

Capítulo del libro "Democracia y Revolución. De los griegos a nuestros días"

El movimiento hacia la derecha, alejándose del régimen parlamentario, puede asumir diversas formas. Tales restituciones reaccionarias comprenden desde el Bonapartismo al fascismo, pasando por las dictaduras militares sin tapujos. El fascismo es el sistema más terrorífico de dominación capital-monopolista.

Cuál de estos métodos de dominación pudiera plantearse, depende de las circunstancias dadas en el desarrollo de la lucha de clases y de la distribución específica del poder entre las fuerzas contendientes. El gobierno parlamentario, con sus garantías constitucionales, mayorías democráticamente elegidas, facciones en disputa y campañas periódicas de los partidos, llega a ser un riesgo para el gran capital cuando las clases medias están radicalizadas, los obreros toman la ofensiva y el país parece escaparse a su control.

En el momento de volverse contra un parlamentarismo caduco, la alta burguesía busca retroceder al poder más libre de preocupaciones y desembarazado que disfrutaba cuando el parlamento era joven. Ya hemos dicho que, en realidad, el Parlamento no apareció, como muchos creen, para

## MARXISMO

proporcionar una representación nacional adecuada a las masas, sino fundamentalmente para regular los asuntos de las clases poseedoras y dictar sentencia en las exigencias de los distintos elementos del orden gobernante. En Inglaterra fue originariamente monopolizado por la aristocracia hacendada. James Mill, escribiendo en la *Westminster Review* en 1834, estimaba que la Cámara de los Comunes era escogida en la realidad por apenas doscientas familias.

La puesta en práctica de su función primordial de servir a los ricos encontró crecientes dificultades conforme el derecho al voto se ampliaba y concedía a las capas bajas mayor representación e influencia en las asambleas nacionales, en los siglos XIX y XX. De una institución que arbitraba las divergencias en el seno de los círculos dominantes, el parlamento tendió a transformarse en una arena donde conciliar a las clases bajas.

La contradicción entre estas dos funciones del parlamento se fue haciendo más aguda a medida que el sufragio universal y el crecimiento del movimiento de los trabajadores ponía un número cada vez mayor de diputados de los partidos obreros en los asientos parlamentarios. El gran capital tenía multitud de medios a su disposición para domesticar y frenar a los representantes políticos de los trabajadores: la adulación, el chantaje, puestos y rentas lucrativos, la absorción en las capas altas, etc.

Hablando de su larga experiencia personal en la política inglesa, el ya citado Aneurin Bevan describió en su libro *En lugar del miedo* cómo «la atmósfera del Parlamento, su ordenación física, su forma de proceder, su semieclesiástico ritual» están calculados para intimidar a los susceptibles Miembros del Parlamento Laboristas y ponerlos de rodillas en postración ante el pasado y la institución del aparato del estado. “La forma de proceder del Parlamento no omite nada que pudiera suavizar la acritud de sus sentimientos de clase”, puntualizaba.

“En un sentido, la Cámara de los Comunes es la menos representativa de las asambleas representativas. Es una auténtica conspiración elaborada para evitar que el verdadero conflicto de opinión que existe fuera, encuentre un eco adecuado en el interior de sus muros. Es un amortiguador de choques sociales colocado entre los privilegios y la presión del descontento popular”.

Cualquier descontrolado que amenazara con ir demasiado lejos, fuera de los límites establecidos, o defendiera de forma demasiado militante el bienestar de los trabajadores, era

susceptible de ser tachado de rojo, ser víctima de una cacería de brujas e incluso ser acusado de traición.

Sin embargo, cuando las tensiones sociales se agudizan hasta el punto de ruptura, el parlamento es cada vez menos capaz tanto de asentar las disputas en la cumbre como de servir de amortiguador entre el poder de la riqueza y el enojo de las masas. El desacuerdo general con su actuación hunde al parlamentarismo burgués y sus partidos en un período de aguda crisis. A partir de ahí, las resueltas fuerzas reaccionarias de la clase dominante conspiran para resolverla a su favor acabando con el parlamento y acudiendo a un método de dominación más “exclusivo”.

Los adinerados son empujados en una dirección antiparlamentaria incluso por otro poderoso factor. Bajo la dominación del capital monopolista, los centros reales de decisión económica y política se alejan de las cámaras y los pasillos del parlamento. Los ejecutivos de las corporaciones, bancos, compañías de seguros e inmensos grupos financieros, negocian cara a cara con los más altos oficiales del gobierno y los más altos jefes militares sobre los asuntos de importancia vital para ellos en cuestiones internas e internacionales. Consultas privadas de este tipo se mantienen continuamente en clubs, restaurantes, residencias y lugares de recreo. Las camarillas transmiten los deseos y consejos de los ricos y los poderosos a sus complacientes servidores políticos.

Tales presiones de tipo informal han adquirido una importancia incomparablemente mayor conforme complejas corporaciones se han hecho con la dirección de la economía nacional y la intervención gubernamental en la vida económica se ha incrementado hasta proporciones gigantescas. En la carrera competitiva, ha llegado a ser una cuestión de supervivencia el que esas gigantescas corporaciones sepan lo que la administración intenta hacer y se aseguren de que sus decisiones ayudan y no hacen daño a sus intereses corporativos. Miles de millones de dólares pueden estar en juego en la redacción de una ley de impuestos, una cláusula del presupuesto militar o un cambio fiscal.

Conforme el mecanismo parlamentario se va haciendo menos digno de confianza, los grandes monopolios tratan de encontrar algún otro instrumento político que pueda guardar sus intereses materiales mejor que un sistema parlamentario averiado. La pregunta entonces se plantea ante todo esto: ¿Qué tipo de régimen puede hacerlo?

# MARXISMO

## Bonapartismo

El primer paso para alejarse de un parlamentarismo decrépito es el bonapartismo. Tal es una dictadura burocrático-militar nacida de una confrontación de fuerzas de clases abiertamente antagónicas profundizada pero incompletamente resuelta.

A diferencia del orden parlamentario que se basa en una mayoría (presumiblemente) elegida de forma democrática y su representación de partido, el principal apoyo de un régimen de tipo bonapartista se encuentra en la policía, el ejército y el aparato administrativo.

El bonapartismo lleva a un límite extremo la concentración de poderes en la dirección del estado, algo ya discernible en las democracias imperialistas contemporáneas. Todas las decisiones políticas importantes están centralizadas en un único individuo dotado de extraordinarios poderes de emergencia. Habla y actúa no como servidor del parlamento, como el premier, sino en su propio derecho, como el «hombre del destino» que ha sido llamado a rescatar a la nación en su hora de peligro mortal.

Aunque el «hombre a caballo» usurpe la autoridad por la fuerza extraparlamentaria o bajo una cobertura legal, la ejerce por decreto. Su régimen no necesita dismantelar o descartar completamente las instituciones o partidos parlamentarios en seguida; lo que hace es volverlos impotentes. A lo mejor, les permite sobrevivir garantizando que jueguen meramente papeles supernumerarios y decorativos. Ya se limiten a dar el visto bueno o a resistir los mandatos que vienen desde arriba, éstos prevalecen como ley del territorio. El dictador puede pagar un hipócrita tributo a la tradición del consenso popular por medio de plebiscitos ocasionales en los que el pueblo es preguntado para ratificar alguna propuesta del gobierno. Pero esta consulta puramente formal normalmente va acompañada de una atmósfera de intimidación, en la que los propagandistas de la camarilla dominante predicen las más horribles consecuencias a menos que la proposición sea confirmada.

El régimen bonapartista hace gran gala de su total independencia respecto de intereses especiales. Su cabeza proclama invariablemente estar por encima de las facciones alborotadoras de partidos que han llevado el desorden a la nación y la han conducido al borde de la ruina, de la que él, providencialmente, la ha librado a tiempo. Se exhibe como el custodio ungido de los valores eternos, el verdadero espíritu

del pueblo que ha sido sacrificado por camarillas en disputa que sólo buscaban su propio beneficio, o amenazado por manipuladores extranjeros y subversivos.

En realidad, el «hombre de hierro», para lo que ha sido mandado es para defender los intereses sociales de los magnates del capital, apagando los conflictos de clase que crearon la posibilidad de existencia de su despotismo. Puede cobrar a los propietarios un alto precio por llevar a cabo tales saludables servicios. Pide para su camarilla y la cohorte de seguidores un porcentaje de los emolumentos de servicio mayor de lo que podría pedir un agente subordinado más dócil. Aunque la alta burguesía pudiera apretar los dientes por el alto costo del experimento bonapartista, prefiere pagar, no vaya a ser peor lo que venga.

Pese a su exhibición de fuerza, el bonapartismo se halla agrietado desde su nacimiento por serias debilidades. La dictadura personal extraparlamentaria descansa sobre una estrecha base social. No necesita que las clases medias agrarias ni urbanas la apoyen cálidamente, ni que nadie la reciba bien, como no sean los obreros más atrasados. Su vitalidad se deriva no de ninguna fidelidad entusiasta de la población, sino de los organismos fundamentales de coerción del estado, el aparato militar, la policía y la burocracia. Ya que toma el poder como instrumento de una única fracción de las clases poseedoras y no de los capitalistas en su conjunto, el régimen es susceptible de tijejetazos y socavamientos de otros competidores por ocupar el primer lugar. Habiendo subido a los puestos más altos a base de neutralizar las fuerzas mutuamente antagónicas del proletariado y los explotadores, el bonapartismo puede empezar a derrumbarse en cuanto estos campos irreconciliables superan su parálisis y vuelven otra vez a enzarzarse el uno con el otro.

Los regímenes de tipo bonapartista tienen un gran linaje histórico en el mundo occidental. Su aparición embrionaria puede situarse en el pasado, en las tiranías de las ciudades-estado comerciales de la antigua Grecia. Los tiranos sacaron ventaja de la perturbación de los conflictos de clase para combatir a los reyes, nobles y plutócratas, colocarse ellos a la cabeza de los comuneros y hacerse con el estado. Los regímenes de estos autócratas hechos por su propio esfuerzo, que a menudo eran héroes del populacho, ya vimos que eran progresistas a muchos niveles.

Estos prototipos tuvieron un rasgo que han compartido todos los bonapartismos posteriores. No tenían legitimidad

## MARXISMO

tradicional ni constitucional. Los tiranos tomaron el poder por la fuerza y lo mantuvieron en virtud de disponer de una fortaleza superior que las de los otros que lo reclamaban. Esta forma de soberanía constituyó una formación intermedia y transitoria en la evolución política de las ciudades-estado griegas. Las tiranías arrebataron el dominio a las aristocracias y pavimentaron el camino a la revolución democrática de las clases medias, que lo que hizo en muchos casos fue desembarazarse de la propia tiranía.

El cesarismo fue el precursor romano del bonapartismo. Julio César, un hombre de cuna patricia aliado al partido popular, usó sus legiones para derribar al Senado Romano, destruir la república y establecer su dictadura. Este general conquistador se convirtió en el único amo del estado en una sociedad esclavista asolada por aparentemente interminables conflictos entre los patricios y plebeyos y rivalidades a muerte en el seno de los que contendían por la supremacía. Él puso punto final a las guerras intestinas e inauguró el largo reinado del imperio suprimiendo estas conmociones sociales y políticas.

Desde la Revolución Francesa, dicho país ha sido el hogar clásico del bonapartismo burgués. El «hombre a caballo» entra en la escena, escribe Trotsky, «en aquellos momentos de la historia en que la aguda lucha de los dos campos eleva al poder del estado, pudiéramos decir, por encima de la nación, y garantiza, al menos en apariencia, una completa independencia respecto de las clases en realidad sólo la libertad necesaria para defender a los privilegiados».

La dictadura de Napoleón I cumplía estos requisitos. El pequeño corso concentró el poder supremo en sus manos derrocando al Directorio con el golpe de estado del 18 Brumario (9 de noviembre) de 1799, durante la recesión de la Revolución Francesa. Como primer cónsul y emperador, declaraba la guerra y dirigía los asuntos del estado con mano firme y en su propio nombre y para mayor gloria de la burguesía francesa.

La leyenda de sus triunfos ayudó a su sobrino, infinitamente menos dotado, a llegar a presidente y luego a emperador una vez que la burguesía hubo aplastado a las masas insurgentes en la revolución de 1848. Napoleón el Pequeño maniobró con los representantes de los lealistas, los republicanos burgueses y la pequeña burguesía democrática enfrentados entre sí, y derrocó la república constitucional con ayuda del ejército, la policía y el aparato del estado y el apoyo de la reaccionaria población rural. La burguesía industrial, en particular, saludó el golpe del 2 de diciembre de 1851, que



disolvió la Asamblea Nacional Legislativa y selló el monopolio del poder ejecutivo de Napoleón. El segundo Bonaparte arrebató el poder político a la burguesía sólo para protegerla contra las masas. Bajo el Segundo Imperio, sus asuntos económicos prosperaron óptimamente hasta que el pesado edificio se derrumbó en 1870 como resultado de la derrota en la Guerra Franco-Prusiana.

El papel del régimen bonapartista en la época del imperialismo y de la decadencia del capitalismo no es diferente del jugado en el periodo de su ascenso. Interviene para descabezar un estado potencial de guerra civil en una nación dividida, refiriendo todas las cuestiones en disputa a un supremo árbitro investido de exorbitantes poderes. El amo del destino trata de usar su autoridad para reducir las tensiones sociales y estabilizar las relaciones de clase en beneficio de los propietarios amenazados.

La longevidad del gobierno bonapartista depende del grado de éxito alcanzado por estos esfuerzos. Sea de breve o de prolongada duración, el bonapartismo contemporáneo, como régimen de crisis, tiene por fuerza un carácter transitorio. Esto fue plenamente puesto de manifiesto en la evolución política de Alemania entre la desintegración de la República de Weimar y el triunfo de Hitler. Los gobiernos intermedios bonapartistas de Brüning, Von Papen y Schleicher duraron poco y cayeron rápidamente.

El talón de Aquiles del bonapartismo reside en su falta de una amplia base de masas. Puesto que no representa una fuerza social decisiva, se mantiene en un equilibrio precario y es altamente vulnerable a los choques de los contratiempos internos o exteriores. Sólo da solución a medias a la crisis del orden burgués porque no lleva hasta su final la guerra civil del gran capital contra los trabajadores ni la demolición de la democracia. Puede venirse abajo cuando los antagonismos de clase que anula temporal, pero no totalmente, vuelven de nuevo a resplandecer.

Después de la Segunda Guerra Mundial, una versión de gobierno aparentada con el bonapartismo ha aparecido en algunos países europeos en la forma de «el estado fuerte». El terrible descrédito del fascismo, el prolongado boom económico y la precaución de los trabajadores hizo virtualmente imposible al gran capital volver a sacar a escena a las fuerzas del fascismo. Enfrentados a graves convulsiones civiles, el neocapitalismo ha llegado a la solución política alternativa del «gobierno fuerte» que eleva el poder ejecutivo por encima del parlamento. No

## MARXISMO

ha dudado en derogar las libertades constitucionales de sus ciudadanos y disolver las instituciones parlamentarias con objeto de imponer sobre la nación un poder de tipo excepcional.

El Gaullismo, que desplazó a la Cuarta República en 1958, ha sido un caso característico de este tipo de desarrollo. La solución política de la Quinta República fue improvisada por el capital francés para encontrar salida a la crisis causada por la guerra de Argelia y el peligro de un golpe militar de la extrema derecha. El poder del general De Gaulle desbordó al parlamento, que rindió la mayoría de los suyos. Gobernó fundamentalmente por medio del decreto durante once años, hasta que fue enviado al retiro como consecuencia indirecta del extraordinario levantamiento de la huelga general de mayo-junio de 1968. Pase lo que pase con el sustituto del Gaullismo, Pompidou, la democracia parlamentaria en ese país no ha sido sino una sombra de su pasado desde principios de los años treinta de este siglo.

### Dictadura militar

Un gobierno bonapartista puede contener elementos típicos de un despotismo militar y ser difícilmente diferenciable de él a muchos niveles. Como demuestra el ejemplo del general De Gaulle, el prestigio de una carrera de armas y el poder del mando militar pueden ser una buena ayuda para cualquier aspirante al bonapartismo. Pero no es indispensable. Un régimen bonapartista puede tener a su frente a un civil, de la misma forma que una república democrática puede elegir a un general como Eisenhower para presidente. Napoleón el Pequeño no tenía victorias militares de las que hacer ostentación, aunque no hubiera podido usurpar el poder sin el ejército. En Alemania, Brüning y Von Papen eran súbditos civiles, en tanto que Schleicher, aunque era un general, no subió al poder por un golpe de estado.

Un ejército permanente, y especialmente su casta de oficiales, ha sido un peligro constante para cualquier tipo de democracia a lo largo de las épocas. Cuantos más privilegios tiene, cuanto más separado está su personal respecto del pueblo, cuanto más íntimamente ligado está a la clase dominante, más amenazadores.

Los militares son adoctrinados con la idea de que la defensa de la patria y la seguridad de la nación dependen en última instancia de ellos. Las fuerzas armadas son puestas en alerta y movilizadas ante cualquier emergencia extranjera o

interior. De esta forma, sus mandos son fácilmente persuadidos de que deberían convertirse en gobernantes por su propio derecho. Esta convicción se hace casi irresistible siempre que sienten que los políticos civiles están liando las cosas y los trabajadores pueden amenazar con levantarse.

En esa coyuntura, sea por su propia iniciativa o estimulados por una u otra fracción del gran capital y de los propietarios hacendados, los generales, coroneles e incluso más bajos oficiales pueden conspirar para poner sus fuerzas en movimiento, quitar de sus puestos a los ministros y presidentes civiles y hacerse cargo del gobierno.

El éxito de su golpe depende en gran medida de qué tipo de reacción encuentre por parte de los trabajadores y de sus dirigentes. Ellos son la única fuerza suficientemente potente, y en lo estratégico suficientemente bien situada, como para frustrar sus planes. Así, los obreros alemanes bloquearon el putsch del general Kapp en 1919 por medio de una huelga general. Si falla tal respuesta vigorosa de las masas obreras, la balanza de probabilidades favorece a los militaristas. Los dirigentes parlamentarios reformistas, por lo general, ofrecen poca, si no ninguna, resistencia de por sí ya que tienen miedo a llamar a las masas a que actúen o se armen por sí mismas para luchar directamente en defensa de la democracia.

Latinoamérica es el continente clásico de los pronunciamientos militares. Sólo durante la década de 1960 a 1970, nueve países incluyendo los dos mayores, Brasil y Argentina, cayeron bajo una dominación directamente militar. En 1969, Bolivia tuvo su golpe número 185 en 144 años de independencia, cuando el general Ovando depuso y exilió al presidente Siles; tuvo otros dos al año siguiente. La inestabilidad de los gobiernos constitucionales y la necesidad de la constante intervención de los «gorilas» militares en ese continente puede ser atribuida a la situación de una burguesía débil, atrasada y dividida en el marco de una economía pobremente desarrollada, atrapada entre la dominación del capital extranjero y la miseria sin esperanza de trabajadores y campesinos, sin la amortiguación de una clase media considerable que atenuara los antagonismos de clase.

Incluso donde no ha espoleado directamente a los militaristas, el capital financiero se acomoda prestamente a una dictadura del ejército, que es, después de todo, el último pilar de su dominación, incluso bajo una democracia parlamentaria. Sin embargo, por encima de la demagogia social de sus propagandistas, el estado militarista basado

## MARXISMO

en la coerción desnuda es tan ampliamente impopular y tan palpablemente reaccionario que su servicio a la clase dominante es necesariamente limitado y temporal. Un caso contemporáneo de esto es el gobierno de los coroneles en Grecia que en 1967 derrocó al parlamento y más tarde forzó a irse al rey. Ésta dictadura de mediocridades y torturadores es tan odiada y se halla tan aislada en la nación y en el mundo que tiene más de riesgo que de ventajas, para los capitalistas griegos y sus patronos de la OTAN en Washington.

Reconociendo las limitaciones de la dominación militarista, la burguesía trata a menudo de dar cierta cobertura civil al gobierno o de convencer a los generales de que convoquen elecciones y vuelvan a formas constitucionales. Si éstos rehúsan y aguantan hasta el final, la caída de una dictadura militar puede ser un período de apuros para la clase dominante, puesto que replantea el problema del poder y ofrece a los trabajadores y a su dirección otra oportunidad para avanzar y dirigir el destino de la nación.

## Fascismo

Los regímenes bonapartistas y militares tienen una carencia fundamental desde el punto de vista de sojuzgar la lucha de clases en un país dado. Las dictaduras militares pueden ser tan feroces como las fascistas, como lo demuestra la matanza por el régimen de Suharto en Indonesia de 500.000 comunistas y opositores. Pero no necesariamente llevan la supresión de todas las fuerzas de oposición hasta sus últimas consecuencias. Pueden dejar sin destruir algunas organizaciones de partidos, cuerpos parlamentarios y libertades constitucionales que pertenecen a la democracia burguesa, así como sindicatos y otras organizaciones que son los sitios donde se incubaba la democracia proletaria. Estas pueden posteriormente servir de plataforma de lanzamiento en el revivir de las acciones de masas y en la recuperación del movimiento obrero.

A diferencia de otras formas de dominación antidemocrática que representan diferentes grados de reacción burguesa, el fascismo dirige una contrarrevolución política. Extirpa por completo todas las instituciones, tanto de la democracia burguesa como proletaria y a todas las fuerzas independientes. Ata de pies y manos a las masas, las amordaza, atemoriza a la clase obrera e impone a la nación una camisa de fuerza totalitaria.

Si el parlamentarismo es el producto político más característico del ascenso del capitalismo, el fascismo es el fruto específico de la descomposición de la sociedad burguesa en su fase monopolista. Esto mismo está indicado por su nombre genérico, derivado de la dictadura de Mussolini, que tomó el poder en Italia en 1922 y duró hasta julio de 1943. Su régimen de camisa negra fue el modelo que luego perfeccionó el Nacional-Socialismo de Hitler. Una formación fascista es engendrada por un estado de crisis social intolerable, en el marco de un capitalismo avanzado, que sacude a todas las clases y amenaza las normas usuales de dominación burguesa. Las relaciones de tal movimiento con el gran capital son ambiguas y complejas, y han llevado a menudo a conclusiones unilaterales e incorrectas.

Cuando el fascismo entró en la arena política y proclamó su voluntad de poder en Italia y Alemania, no fue bien recibido ni apoyado por todos los sectores de la clase capitalista. En realidad, los capitalistas preferirían por lo general, a ser posible, mantener la apariencia de un régimen más representativo y menos represivo. El fascismo es para ellos un último recurso para casos desesperados.

Inicialmente los movimientos fascistas fueron ampliamente subvencionados por los magnates de la industria privada del hierro, el acero y las minas, en tanto que los fabricantes de bienes de consumo de la industria ligera mantuvieron inclinaciones y filiaciones más liberales. Tales diferencias de perspectiva política tenían raíces económicas. Las empresas dedicadas a la industria pesada tienen una inversión mucho mayor en capital fijo (fábricas, maquinarias, locales, etc.) y, en consecuencia, gastos de mantenimiento mucho mayores que las que producen para el mercado de consumo. Sus operaciones están igualmente sujetas a fluctuaciones mucho más amplias. En los periodos de depresión, estos industriales tienen que reducir costos por medio de despidos masivos y de la limitación al máximo de salarios y servicios sociales. La resistencia de los trabajadores y de sus organizaciones a estos ataques a sus condiciones de vida, impulsa a los industriales a buscar formas y medios más drásticos para destruir esta oposición, que trata de impedir el mantenimiento de su explotación.

Tales magnates capitalistas estimulan a los fascistas por consideraciones gubernamentales y por motivos económicos. La prosperidad de las industrias pesadas se basa en una serie constante de pedidos militares por parte del estado.

## MARXISMO

Si el gobierno o el parlamento son controlados por fuerzas políticas remisas a seguir una política exterior agresiva, que haría descender a bajos niveles el armamento, los industriales y sus banqueros se ven impulsados a quitar de en medio los obstáculos de una vez por todas.

Sin embargo, en sus orígenes y composición, el fascismo es mucho más que un mercenario de los grandes negociantes. El fascismo difiere de otras expresiones políticas de la reacción en un plano de importancia decisiva. Es un movimiento de masas basado en la actividad de una fuerza social específica, la desposeída y desesperada pequeña burguesía. A diferencia de las dictaduras bonapartistas y militares que son impuestas desde arriba, el movimiento fascista surge desde abajo. Tiene una composición, un ímpetu y una dirección plebeyos.

El fascismo atrae hacia su estandarte a los elementos más descontentos de las maltratadas capas intermedias de la sociedad burguesa. Sus seguidores comprenden tenderos, profesionales, oficinistas, pequeños artesanos y funcionarios de los pueblos y las ciudades y pequeños hacendados del campo. Recluta sus fuerzas de choque en el lumpenproletariado, los desempleados, y los trabajadores más desmoralizados y atrasados. Puede significar un gran atractivo para veteranos de guerra soñadores que se sienten desplazados y mal pagados en la vida civil, para jóvenes descarriados y para los alarmados pensionistas, acosados por la inflación y la inseguridad.

Los capitalistas no pueden aplastar a los trabajadores y hacer pedazos el sistema parlamentario por sí solos. Requieren los servicios de una fuerza de masas mucho más formidablemente organizada y de un movimiento político popular que actúen como ariete. Tal instrumento lo encuentran en el fascismo. Llegando a un acuerdo con su alta dirección, a menudo a espaldas de sus filas, se hacen con este movimiento social en ebullición, que exige cambios radicales y tiene dinámica y objetivos propios, hasta adecuarlo finalmente a sus propósitos.

Estas dos características opuestas del fascismo una base popular y un objetivo plutocrático están íntimamente interrelacionadas. Dicha dualidad otorga a la formación una demagógica naturaleza ambivalente. Se mueve en dos planos a la vez y al mismo tiempo, presentándose a sí mismo como una cosa, un movimiento plebeyo radical, al tiempo que actúa como otra bien diferente, una herramienta de la alta burguesía contra los trabajadores. Los grupos fascistas pueden ser rompeshuelgas y guardaespaldas de los patronos, como fueron

en sus primeros días los camisas negras de Mussolini, mientras sus publicistas despoticaban contra la plutocracia.

En contraste con el marxismo e incluso con la democracia burguesa, el fascismo no tiene una teoría sistematizada. ¿Qué ha quedado de las doctrinas sociales y políticas de los fascistas europeos veinticinco años después de su naufragio? La heterogeneidad de su base social y de su composición, la duplicidad de sus objetivos, la incoherencia de sus ideas, la confusión de sus sentimientos y el oportunismo redomado de su dirección y de su programa, impiden el desarrollo de ninguna justificación doctrinal consistente de su existencia. Sus organizadores y promotores están decididos a tomar el poder por medio de cualquier recurso y alianza que haga falta. Se agarran sin escrúpulos con uñas y dientes a cualquier cosa que favorezca ese fin.

Mussolini, quien como ex socialista que era, tenía una tendencia algo mayor a teorizar que Hitler, hablaba con franqueza de «la vena pragmática del fascismo». El y sus camisas negras tomaron el poder en 1922 sin ayuda de ninguna otra ideología más que el nacionalismo descarado. Tras consolidar su supremacía, sintió la necesidad de alguna explicación racional que sirviera de cobertura a su abierta dictadura personal en beneficio de los capitalistas y los terratenientes italianos. El Duce decidió en 1929 que el fascismo debía «suministrarse a sí mismo un cuerpo de doctrina». Consecuentemente, dio instrucciones a su filósofo oficial, Giovanni Gentile, para que tuviera uno listo en dos meses, «de aquí al Congreso Nacional del Partido».

El hitlerismo tuvo más poder, pero menos pretensiones filosóficas que su precursor italiano. En el terreno de la ideología, los Nazis se arreglaron con un misticismo nacionalista y racial, apoyado por la supresión de todas las corrientes de pensamiento independientes y críticas, desde el liberalismo al marxismo.

En lugar de una filosofía acabada, el fascismo explota todo lo que haya de oscurantista, atrasado, y reaccionario en las tradiciones, las costumbres y la psiquis de las masas: racismo, superstición, antisemitismo, xenofobia, ultrachauvinismo, misticismo, mesianismo, etc. Las hordas fascistas se animan y cohesionan no por convicciones razonadas sino por una cólera furiosa contra el statu quo y sus mantenedores y una confianza mística en el supremo dirigente. Las palabras de el Duce y del Fuehrer son ley y deben ser ciegamente creídas y obedecidas. El dirigente tiene siempre razón y impermissible

## MARXISMO

cualquier duda acerca de su omnisciencia. Los fascistas imponen el monolitismo en sus filas antes de hacerlo sobre el estado y la nación.

El furor de los descontentos es dirigido contra un grupo variado de chivos expiatorios, desde los banqueros chupadores de sangre hasta los judíos, extranjeros, liberales, marxistas y comunistas. Entre los resortes clave del fascismo se encuentra la ilusión de la pequeña burguesía de que aquél está hecho para combatir a los grandes negociantes. Para ganar seguidores en el camino al poder, el fascismo acude a los sentimientos anticapitalistas de las masas. Sus propagandistas atacan con despecho al «burgués gordo y corrompido, lacio, sucio y acomodaticio». Muchos de sus seguidores son sinceramente engañados por tales declamaciones. Pero las imprecaciones contra los ricos son tan vacías como las declaraciones de inquietud por el bien de los trabajadores y las ofertas ocasionales de apoyo a los sindicatos.

León Trotsky explicó este paradójico proceso en ¿Adonde va Francia?, que escribió en 1934 al principio de la ofensiva antiparlamentaria en ese país: «La pequeña burguesía desesperada ve en el fascismo sobre todo, una fuerza que lucha contra el gran capital, y se lo cree; a diferencia de los partidos obreros que no hacen más que hablar, el fascismo usará la fuerza para establecer más “justicia”... La pequeña burguesía es económicamente dependiente y está políticamente atomizada. Es por eso por lo que no puede desarrollar una política independiente. Necesita un “jefe” que le inspire confianza. La dirección individual o colectiva, sea un personaje o un partido, le puede ser dada por una u otra de las clases fundamentales o bien la alta burguesía o el proletariado. El fascismo une y arma a las masas dispersas. De polvo humano organiza destacamentos de combate. De esta manera, da a la pequeña burguesía la ilusión de ser una fuerza independiente. Esta comienza a imaginar que de verdad va a mandar en el estado. ¡No es sorprendente que tales ilusiones y esperanzas se le suban a la cabeza a la pequeña burguesía!».

Lo que da al fascismo su gran oportunidad no son fundamentalmente sus ideas o su programa, su fuerza de masas, su beligerancia ni el respaldo bajo cuerda de los grandes negociantes. Es sobre todo el fracaso del proletariado y de sus organizaciones. Es una ley histórica, observaba Trotsky en el último artículo de su vida, que «el fascismo fue capaz de vencer sólo en aquellos países en que los conservadores partidos obreros impidieron al proletariado utilizar la situación



revolucionaria y tomar el poder».

Hizo este conciso esquema del cuadro que posibilitó la victoria de los fascistas. «Tanto los análisis teóricos como la rica experiencia histórica del último cuarto de siglo han demostrado con igual fuerza que el fascismo es cada vez el eslabón final de un ciclo político específico compuesto de lo siguiente: la más grave crisis de la sociedad capitalista; el crecimiento de la radicalización de la clase obrera; el crecimiento de la simpatía hacia la clase obrera y un anhelo de cambio por parte de la pequeña burguesía rural y urbana; la extrema confusión de la alta burguesía; sus maniobras cobardes y traicioneras tratando de evitar el clima revolucionario; el cansancio del proletariado; la confusión y la indiferencia crecientes; la agravación de la crisis social; la desesperación de la pequeña burguesía, sus anhelos de cambio; la neurosis colectiva de la pequeña burguesía, su disposición a creer en milagros, su disposición a tomar medidas violentas; el crecimiento de la hostilidad hacia el proletariado, que ha decepcionado sus esperanzas. Estas son las premisas para la rápida formación de un partido fascista y para su victoria».

Aunque los fascistas no tienen miedo de la violencia, sus dirigentes prefieren no chocar directamente con las fuerzas represivas oficiales del estado. Maniobran con objeto de adquirir el poder legalmente, si es posible. Lograron hacerlo en Italia y Alemania con la complicidad de los políticos liberales y conservadores por igual. Mussolini fue invitado por el Rey Víctor Manuel y Hitler por el Presidente Hindenburg a formar gabinetes. Una vez que las autoridades del estado les hubieran transferido las riendas del poder, los fascistas, con cierto retraso bajo Mussolini y rápidamente bajo Hitler, procedieron a suspender todas las libertades parlamentarias, exterminar las organizaciones obreras e instaurar su régimen de terror abierto.

El fascismo barre totalmente cualquier cosa que haya en su camino hacia el monopolio del poder. El estado concentra sus fuerzas de represión antes que nada sobre la clase trabajadora como enemigo principal. Encarcela y ejecuta a sus dirigentes, pone fuera de la ley a sus organizaciones y destruye sus derechos, castigando despiadadamente la más pequeña resistencia a la represión. No se tienen en cuenta las distinciones entre las diferentes tendencias del movimiento obrero, dado que la misión del fascismo no es sino la subyugación de la clase obrera entera, de las corrientes más moderadas a las más revolucionarias.

## MARXISMO

Al tiempo que trata el marxismo como el peor de los males y como cosa del mismo demonio, el fascismo arremete contra el liberalismo tratándole de corrompido y corruptor, impotente en el país y en el extranjero y apto sólo para el basurero. Es tan implacable enemigo de la democracia parlamentaria (liberalismo) casi como lo es de la democracia obrera, porque ve en ella una protectora de ésta. El estado autoritario que plantea construir no da cabida a ninguna de las dos.

Muchos liberales y reformistas no lograron calibrar el exclusivismo totalitario del fascismo. Trataron de llegar a un acuerdo con sus dirigentes, quienes les echaron a un lado con desprecio y en seguida los aplastaron. Los fascistas estaban interesados no en combinaciones parlamentarias sino en eliminar enteramente el parlamentarismo y erigir sobre sus ruinas su despotismo. Dirigentes sindicales socialdemócratas, como Leipart en Alemania, creyeron y esperaron así mismo erróneamente poder salvar sus puestos y organizaciones por medio de acuerdos con los fascistas y de la colaboración con su gobierno, como habían hecho con regímenes capitalistas anteriores.

La dictadura fascista insiste en expulsar a los viejos servidores políticos de la burguesía y concentrar todos los instrumentos de poder en sus propias manos. A causa de esta contrarrevolución política, está muy extendida la creencia de que el fascismo abolió el poder del capitalismo. Nada de lo que ha pasado en sus variedades italiana, alemana y otras ratifica este punto de vista. Al tiempo que expropiaban políticamente a la alta burguesía, los advenedizos plebeyos no sólo le dejaron su propiedad y sus posesiones intactas, nacionalizando mucho menos que algunos regímenes reformistas, sino que instauraron también una política económica, social e internacional que fortalecía al gran capital y le permitió operar con mayores beneficios.

Aunque el estado fascista regula la economía, las grandes corporaciones continúan dirigiendo el estado como lo hacían bajo auspicios liberales, sólo que «por otros medios». Los fascistas restauran en las fábricas, donde los trabajadores han sido despojados de toda defensa, una autoridad total para los industriales. Adoptan una política monetaria inflacionista y se lanzan a programas de obras públicas y gastos crecientes de armamento que benefician a los grandes comerciantes. Sus acciones en el extranjero son planeadas de acuerdo con las ambiciones imperialistas de los magnates del gran capital.

Irónicamente, si los ricos son los únicos beneficiarios

de la política fascista, las clases medias bajas terminan siendo sus víctimas tanto como los trabajadores. El ala más radical de los plebeyos lo descubre rápidamente, cuando exige el cumplimiento de las promesas anticapitalistas de sus dirigentes. Al plantear una «segunda revolución» contra los explotadores son despiadadamente aplastados. Así, el 30 de junio de 1934, por orden de sus sostenedores financieros, Hitler fusiló a sus colaboradores más próximos entre la vieja guardia, incluidos los jefes de su casa civil Ernst Rohm, Gregor Strasser y otros. Mussolini tuvo también varias veces que purgar a su partido de milicianos causantes de problemas que urgían y tomaban medidas drásticas contra los privilegiados.

El fascismo tiende a abandonar sus rasgos plebeyos en cuanto consolida y ejerce su poder. Su estado se va transformando paso a paso en una dictadura burocrática militar-policíaca de tipo bonapartista. Esta evolución fue especialmente notoria en aquellos fascismos que tuvieron una duración mayor que la de su más explosiva contrapartida alemana. La política del estado fascista, que favorece al gran capital frente a los pequeños negocios, a los grandes terratenientes frente a los campesinos y a las cadenas de grandes almacenes frente a los pequeños tenderos, desencanta penosamente las esperanzas de mejoras concebidas por las clases medias. El régimen busca un escape a su frustración y su agresión en un nacionalismo frenético y una política exterior aventurera que sirve a los objetivos de los imperialistas.

Aparte de salvar al capitalismo de la revolución socialista en muchos países el fascismo hizo pagar un tremendo precio a la clase obrera y a toda la humanidad. Los obreros de Alemania Occidental siguen todavía en la necesidad de recuperarse de la desmoralizadora derrota que sufrieron. No obstante, también fue costoso para la propia burguesía europea. En menos de una década, los objetivos expansionistas del imperialismo alemán toparon con la resistencia de Francia e Inglaterra y precipitaron la Segunda Guerra Mundial. Tras un primer asalto de victorias, los poderes del Eje sucumbieron uno tras otro bajo los martillazos de los ejércitos Aliados y su propia pérdida de moral. Mussolini fue el primero en caer y fue colgado por los tobillos. Luego, Hitler se envenenó en las ruinas humeantes de Berlín.

La situación histórica de conjunto del período que siguió a la Segunda Guerra Mundial ha sido extremadamente desfavorable al auge de las tendencias fascistas. Después de las horribles consecuencias de los primeros experimentos con

## MARXISMO

este remedio desangrante contra la revolución social, incluso el gran capital se anda con cuidado respecto a resucitarlo. Esto no significa que el fascismo no pueda revivir en los países industrialmente avanzados, por muy democráticas que sean sus tradiciones. Las causas de su desarrollo están profundamente insertas en la decadencia del capitalismo monopolista y no han sido eliminadas con las muertes de el Duce ni del Fuehrer. Su germen circula dentro del organismo capitalista y puede alcanzar un crecimiento maligno en el caso de que el capitalismo vuelva a experimentar una crisis mortal. Aunque toda formación fascista tiene marcadas particularidades nacionales, no es simplemente una tendencia localizada europea sino internacional. Los mismos factores que sacaron a escena al fascismo en Europa entre la Primera y la Segunda Guerras Mundiales pueden reproducir este feroz fenómeno político.

Es imposible predecir cuáles serán las circunstancias específicas que posibiliten su retorno. Pero si el fascismo vuelve a conquistar el poder en cualquier gran potencia capitalista, es muy probable que tuviera desde el principio la más amenazadora de las beligerancias. Además de las organizaciones obreras y de las fuerzas socialistas en sus propios dominios, se plantearía como objetivos los estados obreros enfrentados al imperialismo. El anticomunismo de Hitler y su invasión de la Unión Soviética prefiguran la dinámica de cualquier dictadura fascista futura.

La desagradable experiencia de la primera llegada en gran escala del fascismo, enseña que, en tiempos de crisis, los trabajadores deben, antes que nada, avanzar hacia el socialismo, conquistando el poder en la lucha contra los capitalistas o, por el contrario, los fascistas con la ayuda de las altas finanzas y de las clases medias desengañadas, serán llevados al poder, desde donde podrán cabalgar despiadadamente sobre el cuerpo postrado de la clase obrera.

También nos enseña la locura que supone confiar en cualquier tipo de alianza con los dirigentes del liberalismo burgués para parar a los fascistas. Confrontados con la ofensiva de la ultrarreacción, los liberales y reformistas o bien prefieren conciliar y negociar con los fascistas o son impotentes para combatirlos.

La clase obrera tiene solamente un medio efectivo de erradicar las fuentes de la reacción, ganarse a los sectores intermedios de la sociedad, acabar con la amenaza del fascismo y evitar que resurja y triunfe. Esto se consigue perseverando en una estrategia de lucha revolucionaria que conduzca al

derrocamiento del capitalismo.

Las diversas formas de gobierno antidemocrático en la era del imperialismo no están separadas en compartimentos estancos. Las líneas de demarcación entre ellas, a menudo están desdibujadas y en el curso del tiempo, una puede crecer y convertirse en otra. Un «gobierno fuerte» puede fácilmente hacer surgir al bonapartismo. Un régimen bonapartista puede dar paso a una dictadura militar o inclinarse ante el fascismo, como sucedió en Alemania en 1932-33.

La historia política de Francia en los últimos cuarenta años ilustra de la manera más convincente el tipo de transformaciones políticas que pueden generar la crisis continua de la sociedad burguesa. Desde principios de los años 30, ese país ha pasado por una sucesión de levantamientos en los cuales la estructura política ha cambiado numerosas veces.

Después del fracaso de un golpe de la extrema derecha en febrero de 1934 y de la caída del primer ministro Daladier, la vacilante república parlamentaria pasó a manos del reaccionario gobierno de Doumergue. En un brusco giro a la izquierda, se transformó en una coalición de Frente Popular, coincidiendo con la masiva ocupación de fábricas por los trabajadores en 1936. Luego, su malparado parlamentarismo sufrió un abrupto cambio a la derecha, que culminó con el derrocamiento de la III República y el establecimiento del bonapartista régimen de Vichy de Petain, después de que Alemania ocupara la mayor parte de Francia. La IV República establecida inmediatamente después de la guerra fue reemplazada por la dictadura personal de De Gaulle en 1958 y las vicisitudes de la V República del General bajo ningún concepto han terminado con su retiro.

Tales oscilaciones bruscas de un método de gobierno a otro en el marco de la propiedad privada, persistirán en tanto las relaciones de fuerzas de clase dentro de cada país y la situación externa de la nación se alteran y no tiene lugar un definitivo ajuste de cuentas entre el gran capital y la clase obrera.

## Conclusiones

Lo que es decisivo para determinar la naturaleza de un gobierno dado no es la enumeración de rasgos separados, una designación formal o definición abstracta, sino el real alineamiento de fuerzas de clase y la cantidad de libertades salvadas del naufragio de la democracia liberal. Esto tiene que ser determinado concretamente en cada caso y en cada giro en

## MARXISMO

la evolución de los regímenes políticos.

Aunque radicales sin información y ultraizquierdistas preocupados puedan ponerlas todas en el mismo saco, no todas las formas de dominación burguesa son iguales. Hay importantes diferencias entre el método democrático de gobierno y sus rivales y hay diferencias significativas entre estos últimos. Los propugnadores y dirigentes de las diferentes formas de gobierno burgués no sólo pueden estar ligados contra la clase obrera, sino también, entrar en competencia fieramente unos con otros en la lucha por el poder. Una dirección revolucionaria vigilante debe estar alerta a estas disputas de manera que sus tácticas puedan sacar la máxima ventaja de ellas.

Mientras todas las formas de dominación burguesa cierran filas contra los intereses del proletariado y deben ser combatidas, algunas son más peligrosas que otras porque representan una amenaza inmediata más grande para los derechos y organizaciones existentes de la clase obrera. Algunas ofrecen un margen más amplio para la acción y reacción de las masas. Desde esta posición, una democracia burguesa es preferible a cualquier dictadura y ciertas formas suaves de bonapartismo retienen mejores condiciones para la recuperación del terreno perdido por los trabajadores, que el fascismo, como la relación de fuerzas en la Francia gaullista demostró.

En caso de guerra civil, es imperativo distinguir entre el campo de la contrarrevolución abierta y cualquier sección de la burguesía y la pequeña burguesía que entran en combate realmente para luchar contra los fascistas. Es permisible y puede ser imperativo efectuar alianzas prácticas con tales elementos.

Sin embargo, hay condiciones vitalmente importantes ligadas a tal frente único. Tiene que ser hecho sin confundir los programas y objetivos políticos de las diferentes clases, sin entrar en ninguna coalición política con los liberales burgueses, que subordinan la lucha de clases a sus estipulaciones y restricciones, y sin enseñar a los trabajadores a confiar en la integridad del aliado temporal. La guerra civil española se perdió y las posibilidades de la revolución socialista se arruinaron precisamente porque los partidos obreros desatendieron estas condiciones como precio por mantener un bloque político con los liberales republicanos.

El ejemplo más costoso de aplicar indiscriminadamente la etiqueta de fascismo a cualquier tipo de gobierno burgués

fue dado por las falsas posiciones de los comunistas alemanes desde 1930 a 1933. No sólo caracterizaron a los gobiernos profascistas de Brüning, von Papen y Schleicher como fascistas sino que incluso colocaron a los socialdemócratas en la misma categoría. Esto estaba en línea con la afirmación de Stalin de que los socialdemócratas no eran los antípodas sino los gemelos del fascismo.

«La dictadura fascista no se opone de ninguna manera en los principios a la democracia burguesa, bajo cuya cobertura prevalece también la dictadura del capital financiero», declaraba la resolución del Comité Central del Partido Comunista Alemán que siguió al segundo pleno del Comité Ejecutivo del Comintern en mayo de 1931. En polémicas muy fuertes de 1929 a 1933, Trotsky refutó esta negativa sin sentido a no reconocer ninguna diferencia entre la democracia y el fascismo o entre la socialdemocracia y el fascismo.

He aquí dos pasajes de su panfleto *¿Y ahora qué?* escrito en 1932: «Sí que existe una contradicción entre la democracia y el fascismo. No es de ninguna manera “absoluta”, o poniéndolo en lenguaje marxista, no significa de ninguna manera la dominación de dos clases irreconciliables. Pero sí que significan diferentes sistemas de la dominación de una y misma clase.»

«Con objeto de tratar de encontrar una salida, la burguesía necesita deshacerse de una manera absoluta de la presión ejercida por las organizaciones obreras; éstas tienen que ser eliminadas, destruidas, completamente aplastadas.

En esta coyuntura comienza el papel histórico del fascismo. Pone en pie a las clases que están inmediatamente por encima del proletariado y siempre con el temor de verse obligadas a pasar a sus filas; las organiza y las militariza a expensas del capital financiero, con el encubrimiento del gobierno oficial; y las dirige hacia conseguir la extirpación de las organizaciones proletarias, desde la más revolucionaria a la más conservadora.

El fascismo no es meramente un sistema de represalias, de fuerza brutal y de terror policíaco. El fascismo es un sistema particular de gobierno basado en el desarraigo de todos los elementos de democracia proletaria del seno de la sociedad burguesa».

La confusión propagada por los estalinistas en nombre de la política marxista tuvo las consecuencias más desastrosas. Si el fascismo había tomado ya el poder, ¿qué necesidad había de convocar a los trabajadores a prepararse para un combate mortal contra los asesinos de Hitler? Lo único que iba a haber

## MARXISMO

era una variante del mismo poder. Y, si los socialdemócratas no eran sino «social-fascistas», era obviamente imposible tratar de unir fuerzas con ellos en un frente común de lucha contra los nazis. El mundo entero y la causa del socialismo pagaron un precio terrible por los crasos errores de análisis político cometidos en Alemania bajo la égida del estalinismo, que ayudó a Hitler a llegar al poder.

La naturaleza esencial de la democracia política, y de la democracia burguesa en particular, no puede ser captada sin comprender la conexión que existe entre el sustrato socioeconómico y las distintas formas que asume el poder estatal. La economía es más decisiva que la política a la hora de determinar la esencia de un régimen.

El verdadero carácter de clase del estado puede ser descubierto no sólo por la legislación que establece, el tipo de guerras que sostiene o las categorías de ciudadanos que reprime, sino, sobre todo, por el tipo de propiedad que protege y promueve. Todo estado es órgano de un sistema dado de producción, que se basa en una forma particular de propiedad, que es la que confiere al estado una inclinación de clase y un contenido social. Todo estado es la expresión y el instrumento organizados de la voluntad y el bienestar de la clase dominante o del sector más fuerte dentro de ella.

La naturaleza de clase de un estado no está determinada por su forma política, que puede variar considerablemente de época a época según los cambios en las condiciones históricas y la correlación de fuerzas entre las clases, sino por las relaciones de producción y los derechos de propiedad que defienden sus organismos. En el curso de su evolución, la sociedad burguesa basada en la propiedad capitalista de los medios de producción ha sido gobernada por monarquías absolutas y constitucionales, repúblicas oligárquicas, democracias parlamentarias, regímenes militares y dictaduras fascistas.

A la inversa, si pueden levantarse formas diferentes de dominio político sobre la misma base económica, una única forma de soberanía puede tener en sus mutaciones muy diferentes sustratos socioeconómicos. La democracia política, como se ha señalado, ha ido creciendo en una secuencia de formaciones históricas desde el ascenso de la vida de las ciudades comerciales. Primero vino la democracia de las pequeñas repúblicas de Grecia, seguida de las comunas urbanas medievales; luego, la democracia de los tiempos burgueses, que está debilitándose pero aún está ahí; y después de eso, la todavía mutilada e inmadura democracia obrera



emergida en el siglo XX.

Estas formas de gobierno democrático han descansado sobre diferentes cimientos y diferentes combinaciones de fuerzas sociales. La democracia antigua estuvo enraizada en la producción de mercancías en pequeña escala, el comercio y la esclavitud; la democracia medieval, en la comunidad feudal comercial y artesanal; la democracia burguesa, en las relaciones de propiedad capitalista; y la democracia obrera, en la propiedad nacionalizada, la planificación centralizada y el monopolio estatal del comercio exterior.

Todas ellas han sido igualmente dominadas por diferentes clases. gobernantes. La democracia griega fue el instrumento de los grandes y pequeños propietarios de esclavos, las comunas medievales, de los gremios mercantiles y artesanales. La democracia parlamentaria ha sido el instrumento de los grandes y pequeños negociantes y su camarilla, mientras que la democracia socialista es el producto de una revolución anticapitalista encabezada por los obreros asalariados industriales.

La conexión entre los aspectos político y sociológico del poder del estado adquiere gran importancia práctica cuando la estructura democrática es sacudida y puesta en peligro y tiene que dar paso a otro tipo de dominación. La preservación de la propiedad de los capitalistas en el cambio de uno a otro demuestra cómo la misma clase y su modo de producción puede ejercer su dominio de muy distintas maneras en momentos diferentes de su evolución, como han hecho los capitalistas italianos y alemanes.

La clase capitalista, que originalmente hizo uso de la monarquía para hacer avanzar sus intereses económicos y después se adaptó a la democracia parlamentaria, se ve empujada cada vez más a recurrir a métodos autoritarios de gobierno en los años de su ocaso para salvar de la confiscación su propiedad y su poder. No obstante, mediante las sustituciones de un régimen político por otro, el cimiento económico de su dominación, que es la propiedad privada de los medios de producción, continúa. Por eso el principal objetivo del movimiento socialista en su lucha por la democracia es la expropiación de los propietarios capitalistas.



# **HISTORIA**



# NOTAS PARA LA COMPRESIÓN DE LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

Por Olmedo Beluche

Como indica el título de este artículo, no pretendemos hacer una historia de la independencia de México, de la cual se han escrito muchos y muy buenos libros. Esto apenas pretende ser un esbozo que ayude a la comprensión del conjunto de aquellos complejos acontecimientos a quien desee compartir estas modestas páginas.

Se trata de un esquema interpretativo desde una óptica marxista que enfoque el acontecimiento no como usualmente lo trata la historia oficial, que lo proyecta desde la “nación”. Lo que hoy entendemos por ese concepto, no como se entendía en aquella época, que lo presenta como una lucha preconcebida para la instauración de estado nacional independiente. Enfoque que se repite en toda Hispanoamérica. La cabal comprensión de los hechos se logra, no partiendo de un supuesto proyecto de nación, sino desde la lucha de clases, en la que diversos

## HISTORIA

sectores sociales se enfrentaban por proyectos distintos de Estado

Nuestro esquema visualiza aquellos acontecimientos como una revolución en toda la extensión de la palabra, en el cual los objetivos iniciales de los actores no necesariamente coinciden con lo que termina sucediendo al final; proceso que inicia con modestas demandas democráticas y se va radicalizando conforme los sectores dominantes se resisten a reformas elementales.

Desde nuestra perspectiva debemos empezar por despejar algunos equívocos habituales que ha creado el enfoque “nacionalista”; tratar de entender qué era “el mal gobierno” en contra del cual se inicia el proceso y, por ende, los objetivos políticos iniciales los cuales van variando a medida que se radicaliza la lucha. También es importante comprender las clases sociales en pugna, y los intereses que defendía cada una; así como los diversos momentos de guerra y la crisis política (Beluche, 2012).

### Despejando algunos equívocos

El equívoco habitual con que se enfoca la historia de la independencia hispanoamericana es presentarlo desde el primer hasta el último momento del acontecimiento como el proyecto de la construcción de un estado nacional. Dicho de esta manera, pareciera que desde Miguel Hidalgo e Ignacio Allende lucharon por la independencia de México, lo cual no era precisamente su objetivo inicial, si el asunto se analiza con más detalle, sino la creación de una Junta de Gobierno virreinal, compuesta de criollos y españoles, que dirigiría el país hasta el retorno de Fernando VII.

Coincidimos con el historiador Tomás Pérez Vejo en que es un error enfocar el proceso de descomposición de lo que fue el imperio “español” o Monarquía Católica, como si fueran movimientos de liberación nacional al estilo de los del siglo XX, posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Cuando en realidad se trató de un proceso de descomposición política, guerras civiles cuyo desenlace fue la constitución de los actuales estados nacionales (Pérez Vejo, 2019).

El resultado es producto de la guerra civil exacerbada por los sectores recalcitrantes de la monarquía que se negaron a aceptar las mínimas reformas democráticas demandadas por los criollos con las que se inició el proceso.

Como ya hemos dicho en otros ensayos, en 1810 no se

proclamó la independencia de España en ninguna parte de Hispanoamérica, pese a lo que dicen las historias oficiales que simplifican los hechos con claros objetivos ideológicos y nacionalistas. El objetivo en todos lados, en ese momento, no era la independencia, sino la constitución de Juntas Gubernativas en cada virreinato o jurisdicción, ante la desaparición de hecho de la monarquía tras las Abdicaciones de Bayona. Más aún, en esta fase 1808-1810, cuando se habla de Guerra de Independencia lo es contra la Francia napoleónica que había invadido España (Beluche, 2012).

Que no pretendían la independencia de España ninguna de las Juntas que se crearon entre 1808 y 1810, queda claro en sus juramentos en favor de Fernando VII. Baste como ejemplo citar a Francisco Primo Verdad y Ramos, que el 12 de septiembre de 1808, en su alegato a favor de conformar la Junta Gubernativa de la ciudad de México, concluía con estas palabras, referidas a Fernando VII:

“¡Ah sí a costa de nuestras vidas pudiésemos daros la libertad, o entregarnos a la más dura servidumbre, nosotros besaríamos las cadenas con que estuviésemos atados, y al ruido de ellas entonaríamos sin cesar alabanzas a vuestra beneficencia! ¡Cielo, oye nuestros votos! ¡Ángel tutelar de las Españas, llévalos hasta el árbitro moderador de los reinos! ¿Por qué has encogido tu mano benéfica para no devolvernos a nuestro Rey, y a las delicias de nuestro corazón?” (Verdad, 1977).

Juntas que, en principio, deberían incluir, junto con las tradicionales autoridades del aparato realista a la élite de la clase criolla, que controlaba buena parte de las haciendas, plantaciones, minas y cierto sector del comercio. Este era el objetivo inicial en todas las ciudades importantes del imperio, desde Buenos Aires, hasta Bogotá, Caracas y México.

Fray Servando Teresa de Mier, en un ensayo dirigido al público inglés, escrito en 1813, respecto de los objetivos iniciales del movimiento decía: “... siendo iguales a los españoles en derechos, intentamos los americanos establecer Juntas y Congresos desde el momento en que los reyes de España e Indias las cedieron a Napoleón, y los Consejos de ambas comunicaron órdenes para obedecerle... y viéndola casi desaparecer, y su Gobierno, si lo era, reducido a un puñado de tierra en Cádiz, instalamos Juntas para no sumergirnos con ella. Entonces nos declaró abiertamente la guerra, que ya nos hiciera sorda pero cruel desde 1808, porque reclamábamos sus leyes fundamentales y las nuestras, y queríamos tener una

# HISTORIA

garantía de nuestra seguridad” (De Mier, 1977).

Los sectores realistas o absolutistas representados por la cúpula del aparato burocrático la monarquía: virreyes, audiencias, alta oficialidad del ejército y el alto clero, los comerciantes que monopolizaban los intercambios con España se opusieron tajantemente a la creación de juntas. Para ellos no debía cambiarse nada, aún en ausencia de la monarquía y la ocupación francesa de la península Ibérica. Cualquier cambio era visto como un atentado a la estabilidad política. Máxime que hubo sectores del criollismo que sostenían que las juntas americanas no le debían supeditación a ninguna junta española, ni a la de Sevilla, ni al Consejo de Regencia, sino solo directamente a la corona.

Justamente esta visión procedía del criterio prevaleciente entonces de que el monarca no lo era de una sola y unitaria nación española, sino de múltiples reinos, cada uno con sus respectivas características y organización política específica. El rey era jefe político de múltiples reinos: Castilla, Aragón, etc., lo cual incluía a los virreinos americanos al mismo nivel. Claro, esto visto desde la óptica de los criollos, no desde los gachupines o peninsulares, para quienes los virreinos americanos estaban sujetos no solo a la monarquía sino a España en general y, por ende, a los españoles.

“El Estado monárquico ibérico conservó siempre, desde su lejano origen romano, el carácter de una institución pública al servicio de la comunidad. Pero la misma forma en la que se construyó el poder monárquico en la Edad Media, por yuxtaposición de comunidades diferentes, de reinos que conservaban su personalidad, dio lugar a una teoría sobre la naturaleza del poder real... El rey ejerce su autoridad por delegación de Dios, pero es el representante de la comunidad -su señor natural-, el servidor de una ley que únicamente la comunidad puede modificar” (Guerra, México: del Antiguo Régimen a la Revolución , 1988).

Ese problema de la base de la legitimidad política y la soberanía, que no se había presentado antes de 1808, estalla con las Abdicaciones de Bayona, y es el inicio de las guerras de independencia. Guerras de independencia que, al principio no lo son contra España, sino contra Francia. La ruptura definitiva con España no empezó a producirse sino a partir del año 1811, en Caracas, Bogotá y Cartagena. Las otras tardarían un poco más como la de México en 1813 en el Congreso de Anáhuac dirigido por Morelos.

El criollismo a su vez no era un ente monolítico. La



cúpula del criollismo era una élite altamente privilegiada e inmensamente rica, especialmente los dueños de las minas de plata y oro, que gustaban comprar títulos nobiliarios a la corona e incluso enviar a sus hijos a vivir en España. Esta realidad social, que los acercaba mucho a los funcionarios virreinales de la monarquía, de quienes estaban separados solo por el lugar de nacimiento, los hacía altamente conservadores en política.

A la élite del criollismo, en todo el continente, les aterrorizaba especialmente que las masas indígenas, campesinas y esclavas, las llamadas castas, fueran permeadas por ideas liberales y que se alzaran en armas. Esto explica el pavor inicial de estos sectores ante la sublevación campesina que acompañó a Hidalgo hasta las puertas de la ciudad de México, y tal vez explique también su decisión, de Hidalgo, de no atacar la ciudad teniéndola a su merced.

Al igual que los sectores más conservadores de la sociedad española, los criollos repudiaron la invasión napoleónica por rechazo a las ideas liberales que representaba la sociedad francesa, cuya contaminación había que evitar, porque temían la pérdida de sus privilegios. En esto la iglesia católica jugó un papel de vanguardia incitando la resistencia a los ocupantes franceses, tanto la jerarquía pro monárquica, como el bajo clero insurgente en Nueva España.

Por eso es necesario despejar de una vez el otro equívoco habitual que atribuye a los sucesos y a los criollos hispanoamericanos ideas sacadas de la Ilustración y actitudes jacobinas. Todo lo contrario. Cuando en 1808, el Ayuntamiento de México, inspirado por Francisco Primo de Verdad y Ramos, y otros, intentó justificar la creación de una Junta Gubernativa, en ausencia del rey, sobre la base de que la soberanía retornaba al pueblo (“retroversión de la soberanía”) no apeló tanto a los ilustrados del siglo XVIII, como a las Leyes de Partida, promulgadas por Alfonso X en el siglo XIII (Verdad, 1977).

En la cultura criolla persistía más la tradición cultural hispana, que los elementos modernizantes de la ilustración europea. El hecho de que la estructura virreinal se mantuviera fuerte en Lima y México hasta 1821, se debió a la actitud timorata de los criollos, su temor a las masas y a cambios radicales.

Dentro del grupo social criollo sí existieron sectores ilustrados, liberales y republicanos, pero socialmente se trataba de sectores de capas medias (oficiales militares, curas, comerciantes), que eran una minoría excepcional, y muchos

## HISTORIA

llegaron a serlo en un proceso de radicalización paulatino, y no de proyectos políticos bien pensados con antelación a 1810.

Francisco de Miranda, “El Precursor”, el venezolano que en el siglo XVIII imaginó a América independiente de España, fue la excepción y no la regla. Y su maduración del proyecto pudo concebirse justamente por vivir por cuatro décadas fuera de América, y por la influencia que tuvieron sobre él Inglaterra y las logias masónicas (Miranda, 1992).

### Clases sociales y bandos políticos

Tulio Halphering establece la existencia de tres sectores diferenciados en la clase dominante del virreinato de la Nueva España a inicios del siglo XIX (Halphering Donghi, 1999):

Los criollos agrupados en el Cuerpo de Minería, dueños de las minas de plata, particularmente en la zona de Guanajuato y Zacatecas, como la mina La Valenciana;

Los comerciantes peninsulares que tenían el monopolio de los intercambios con la península Ibérica, agrupados en el Consulado de Comercio, principalmente el de la ciudad de México, porque el Consulado de Veracruz tuvo mayor influencia de los criollos y fueron más partidarios de la libertad de comercio;

La Audiencia dominada por gachupines representantes directos de la corona y el sistema absolutista, muchas veces enfrentada al Ayuntamiento (Cabildo) en que los criollos tenían mayoría de la representación.

También una capa media urbana compuesta de profesionales, principalmente oficiales del ejército, abogados y curas.

Respecto de la Iglesia Católica conviene tener claro que durante toda la guerra civil se partió en dos: la alta jerarquía de obispos, completamente volcada en defensa del statu quo, la monarquía y el absolutismo; y el bajo clero, que incluso llegó a liderar la insurgencia, cuyos modelos más reconocidos fueron Hidalgo y Morelos. La beligerancia de muchos curas en las guerras de independencia respondía a los agravios sufridos por la Iglesia Católica con las reformas del siglo XVIII, en que perdió muchas prerrogativas (Brading, 2016).

A esas clases sociales o sectores de clase, podríamos añadir, todo el sector agrario, geográficamente ubicado en la llamada zona de El Bajío, región en la que inicia la crisis en 1810, aunque posteriormente se extendió al sur y al resto del país. El Bajío, es un espacio geográfico que abarca los

actuales estados de Aguascalientes, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí, Querétaro, Zacatecas y Guanajuato, que tenía una función similar a la de las llamadas provincias del litoral en el virreinato del Río La Plata, que alimentaba y dependía de la región minera del Potosí de Alto Perú (Bolivia), acá el motor dinámico eran las minas de Guanajuato y Zacatecas a las cuales alimentaban, así como a los grandes centros urbanos, especialmente ciudad de México.

Por supuesto el sector agrario estaba representado por varios estratos:

Los hacendados o latifundistas, principalmente ganaderos;

Los campesinos de rango intermedio, o rancheros;

El pequeño campesinado pobre, compuesto por aparceros y medieros que eran los peones o braceros de las haciendas.

Las comunidades indígenas, que laboraban tierras colectivas o ejidos (hasta 600 varas cuadradas), que habían sido entregadas para formar los “pueblos de indios” o reducciones, de manera que estuvieran disponibles como mano de obra para las haciendas (Florescano E. , 1980).

Dado que el sistema colonial español dividía a la población por su origen racial, conviene tener presente su distribución demográfica para mejor comprensión del proceso: 3 millones de “indios”, 2 millones de “castas” (mezclados), 1 millón de criollos o “españoles americanos”, y medio millón de gachupines, como se llamaba a los españoles de origen ibérico que ocupaban los altos cargos de la administración virreinal (Mexico, 1811).

## ¿Qué era el “mal gobierno” contra el que se alzaron Hidalgo y Allende?

El Grito de Dolores no quedó consignado en documento escrito alguno por los protagonistas, ni siquiera testimonialmente por quienes lo presenciaron. Todas las referencias son posteriores y recogidas de oído por personalidades que no estuvieron directamente en el acontecimiento. Pero todas parecen coincidir en que hubo vivas a la virgen de Guadalupe y a Fernando VII, y mueras al “mal gobierno” refiriéndose al gobierno de los gachupines.

# HISTORIA

Versiones que parecen trabajadas con posterioridad han agregado a la arenga vivas a “la América española”, o “Viva México” y “muerte a los gachupines”. Algunos señalan que Hidalgo acusó al “mal gobierno” de entregar el reino a los franceses, con lo cual queda en la confusión el objetivo final de la lucha, si se trataba de la independencia absoluta o se trataba de sacar del gobierno a gente en la que no se podía confiar. Se referían al gobierno de España o al de Nueva España, es otro interrogante. En todo caso, las vivas a Fernando VII implican la sumisión a la corona. Pero más importante para el éxito del movimiento fue que prometiera el fin de los tributos, una de las imposiciones coloniales más odiadas por indígenas y campesinos (Herrejón Peredo, 2009).

Las consignas de los campesinos iracundos “¡Viva el rey y muera el mal gobierno!” no eran completamente nuevas en 1810, sino que hacían parte de la tradición política. Incluso eran anteriores a las reformas borbónicas, que causaron fuertes alteraciones económicas al aumentar el flujo de riqueza de la Nueva España hacia Madrid. Recurrimos a Florescano que nos explica:

“En 1693 otra desastrosa sequía y la manipulación de los granos por hacendados y funcionarios de la capital hizo estallar la furia de los pobres de la ciudad; entre gritos contra “los gachupines que se comen nuestro maíz”, mueras al corregidor y al virrey y lemas sediciosos: “¡Viva el rey y muera el mal gobierno!”. Una multitud hambrienta apedreó la alhóndiga, el palacio municipal y acabó saqueando el mismo palacio virreinal y las tiendas de los comerciantes españoles. En ese año los amotinados incendiaron todos los símbolos del poder que los oprimía: el palacio municipal y el virreinal, la alhóndiga, la casa del corregidor de la ciudad, las tiendas de los comerciantes, la cárcel y la horca” (Florescano E. , 1980).

“¡Viva el rey, muera el mal gobierno!”, también fue el grito que movilizó la insurrección peruana dirigida por Tupac Amaru en 1780, y la de los comuneros en Nueva Granada en 1781, contra los impuestos arbitrarios del régimen borbónico. Obedecen a una tradición tanto las vivas al rey, como las mueras al mal gobierno, como la virulencia como los insurrectos atacaron a los españoles de Guanajuato que se habían refugiado en la alhóndiga de Granaditas, pues ellos y estos edificios eran parte de la injusticia instituida por las clases dominantes contra el campesinado.

A todo lo largo del siglo XVIII se mantuvieron revueltas campesinas en Nueva España, especialmente de las

comunidades indígenas: 1734-1737 en California, 1761 de los mayas dirigida por Jacinto Canek, otras en Sonora, etc. (Oliva de Coll, 2014).

Podemos suponer que, para el campesinado y los indígenas que acompañaron a Hidalgo en 1810, el “mal gobierno” sería el causante de su sufrimiento, y este sería en parte el gobierno del virreinato de la Nueva España, con todo su aparato de funcionarios, pero con seguridad en su imaginario lo serían también los hacendados de origen criollo, quienes eran sus explotadores directos.

Con lo cual es fácil colegir que la revolución campesina de 1810 no tenía como objetivo primordial la constitución de un estado independiente, sino cambiar la organización social y económica en el agro novohispano que causaba su sufrimiento. Menos se puede creer que la causa fuera la independencia a la vez que se juraba por Fernando VII.

Para los sectores sociales vinculados a la iglesia, como Hidalgo, y a ciertos sectores del criollismo, el “mal gobierno” podría ser la dinastía borbónica que, siendo francesa como Napoleón, con sus reformas modernizantes a lo largo del siglo XVIII, era la culpable de la alteración del orden colonial instaurado desde el siglo XVI. No olvidemos que la iglesia fue víctima de dichas reformas, y que la misma tenía un peso importante en el virreinato de la Nueva España y en la formación de su clase privilegiada, los criollos.

Dos medidas golpearon a la iglesia: la expulsión de los jesuitas en 1767 (la cual produjo revueltas en varias ciudades de Nueva España, las cuales fueron duramente reprimidas) y la Real Cédula de enajenación de bienes y cobro de capitales de capellanías y obras pías para la consolidación de vales reales, de 1804 (Florescano E. y., 1994).

Florescano y Gil señalan que esta Cédula causó una gran perturbación porque la iglesia católica en Nueva España hacía de prestamista a hacendados, comerciantes, mineros, grandes, medianos y pequeños, con lo cual se vieron obligados a redimir sus hipotecas en un corto lapso de tiempo para satisfacer la imposición de la monarquía. La misma se aplicó en los años previos al estallido de la crisis, de 1805 a 1809, y significó la sustracción de 12 millones de pesos del virreinato hacia Madrid. Así que éste sería otro motivo para el odio a los gachupines.

Se dice que el propio Miguel Hidalgo y su familia fueron víctimas de esta medida de 1804 y su recaudación forzosa, que llevó a la quiebra sus propiedades consistentes en fincas

## HISTORIA

agrícolas, incluso se señala que su hermano menor vio afectada su salud y murió por ese motivo. Esto se habría convertido en impulso personal en el caso de Hidalgo que lo llevó a ponerse directamente a la cabeza del ala más radical de la insurrección de 1810 (Belsasso, 2018)

La expulsión de la Compañía de Jesús también tuvo sus implicaciones ideológico-culturales, puesto que ella educaba a los hijos de los criollos. De sus mentes más brillantes van a surgir los primeros en imaginar un México con un glorioso pasado indígena, lo que a la larga sería usado como fundamento de la nación moderna e independiente, como fue el caso de Francisco Xavier Clavijero y su *Historia antigua de México*, publicada en el exilio italiano (Clavijero, 1853).

David Brading señala que los obispos y frailes jugaron un papel tan importante en la resistencia a los franceses, en especial en la diócesis de Michoacán, porque ya consideraban a los asesores de las reformas borbónicas que habían afectado a la iglesia novohispana como afrancesados, y ahora temían que esos funcionarios entregarían el trono a Bonaparte. “Su papel en la insurgencia en 1810 solo se puede explicar como reacción al prolongado y continuo ataque a los privilegios, la jurisdicción, la riqueza y los ingresos de la Iglesia mexicana” (Brading, 2016).

Otro elemento a considerar, en la primera fase (1808), es la impresión de muchos sectores en América de que las autoridades monárquicas en España habían capitulado y aceptado el nuevo rey impuesto por Bonaparte. En su imaginario el “mal gobierno” serían esos funcionarios traidores y dóciles a los franceses (Guerra, Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas, 1993).

Irónicamente, uno de los sectores más afectados con las reformas borbónicas fue el Consulado de Comerciantes de México, cuando se rompió el monopolio comercial con Cádiz y se deshizo la flota de galeones permitiéndose la libertad de comerciar desde cualquier puerto y hacia cualquier puerto de la península. Esto benefició a importantes sectores criollos, como el Consulado de Veracruz y el de Guadalajara; además del trato privilegiado que se le dio al negocio minero.

Como las reformas borbónicas buscaban modernizar el viejo aparato colonial de los Habsburgos, aumentar el comercio, la producción minera sobre todo, para aumentar las recaudaciones, y sobre toda la sujeción directa a la corona, eliminando la intermediación de ciertas corporaciones, como la Iglesia, quienes usufructuaban del orden colonial vigente

hasta antes de la llegada de los Borbones verían afectados sus privilegios en alguna medida, y alimentarían el bando de los insurrectos.

En resumen, en 1810 salió a flote un descontento de diversos sectores de la sociedad novohispana, de manera particular de los campesinos pobres y sectores del bajo clero, molestos por causas distintas: unos, por la estructura social injusta del campo que les hacía sufrir especialmente en años de sequía; otros por unas reformas que habían menoscabado el papel de la iglesia en la sociedad, y que añoraban los mejores tiempos del siglo XVII. Su enemigo inmediato, su “mal gobierno” era el virrey y su aparato burocrático. En todo caso, se pretendía crear una Junta Gubernativa que cambiara el estado de cosas.

Las vivas a Fernando VII indican continuidad de sujeción a la monarquía y ponen en duda la voluntad de constituir a México en un país independiente de España en 1810. Todavía en 1812, después de leer el “Plan de Paz y de Guerra” de José María Cos, Morelos diría: “Viva España, pero España hermana no dominadora de América” (Morelos, 1874). Hasta el Congreso de Anáhuac, el 6 de noviembre de 1813, cuando finalmente Morelos declararía: “queda rota para siempre jamás y disuelta la dependencia del trono español” (Anáhuac, 1813).

## En 1810 hubo una revolución agraria

Es obligante preguntarse cómo es posible que muy rápidamente se pase de un reducido grupo de intelectuales y militares, que componían la llamada Conspiración de Querétaro, a un ejército de decena de miles de campesinos enardecidos que seguían al cura Hidalgo. Aparte del mito sobre la imagen de la Virgen de Guadalupe enarbolada por Hidalgo, la mayoría de los historiadores no responde a la pregunta.

Pero hay un grupo de especialistas que han estudiado la relación entre los cambios climáticos, las sequías especialmente, la crisis agrícola y los movimientos políticos en México. Ellos sí nos dan la respuesta a la rápida radicalización del campesinado de la zona del Bajío: la sequía.

“Según Florescano, una prueba de que este fenómeno tuvo un impacto fuerte sobre la política, lo representa el periodo que comprende los primeros años de la lucha de Independencia, debido a que hubo una sequía severa y continua en el Virreinato en los años de 1808 a 1811. Esta grave variación climatológica se convirtió en una gran perturbación económica que afectó

## HISTORIA

a una generación que desde 1785 había vivido una serie de desastres. Fue esta generación la que se levantó en armas en 1810. La sucesión de sequías, alzas de precios, carestía y hambre desde fines del siglo XVIII, quizás coadyuvó a que la sequía de 1808 fuese el detonador de un gran malestar social latente en la sociedad colonial. El descontento de una gran parte de las masas, en lugar de manifestarse en alborotos y protestas por la carestía, encontró su detonador político en la retórica revolucionaria de Miguel Hidalgo. La unión de ambos produjo el levantamiento de 1810. Este mismo autor señala que, quizás, si no hubiese habido la gran sequía de 1808-1811, el malestar campesino y el furor popular no hubiera coincidido con la demanda política de la Independencia” (Espinoza Cortés, s.f.).

Florescano analiza los procesos de sequías en el campo mejicano a lo largo de la historia, principalmente del periodo colonial. Describe que los años en que la sequía era muy severa se producían grandes migraciones de campesinos y peones de minas en dirección a las ciudades en busca de alimentos. Incluso explica cómo los grandes hacendados usaban el ciclo climático y agrícola para favorecerse a costa del campesinado medio, pobre e indígena.

“Cuando las sucesivas sequías de 1808, 1809 y 1810 dejaron yerma la tierra y por esos campos estériles se extendió la rebelión de Hidalgo, las masas campesinas formaron el grueso de los ejércitos de la insurrección. Los rebeldes de 1810 eran campesinos desesperados, peones sin trabajo y hambrientos. La revolución de la independencia fue precedida por una sucesión de sequías, malas cosechas y crisis agrícolas y estalló al culminar una oleada de altos precios que agudizó la carestía, el hambre y la desesperación” (Florescano E. , 1980).

Esta realidad social del campesinado del Bajío es lo que explica que, tras el Grito de Dolores, el 16 de septiembre de 1810, y de 80 presos que liberaron, según el mito, el movimiento se extendiera rápidamente por todos los pueblos de manera que, para el 21 de ese mes, cuando llegaron a Celaya, se estima que eran al menos 20 mil, entre campesinos y mineros. La violencia ejercida por las masas en el saqueo de Celaya y Guanajuato también dan cuenta del odio de clase larvado. A lo que podemos agregar que las masas alzadas convirtieran al cura Miguel Hidalgo y Costilla en caudillo del movimiento, por encima de militares profesionales como Ignacio Allende, éste último mucho más moderado en sus demandas.

Al llegar a Michoacán (Valladolid), por el 17 de octubre,



ya el ejército insurgente sumaba más de 60 mil personas. Probablemente eran 80 mil cuando el 30 de octubre derrotaron a los españoles en el monte de las Cruces, próximos a ciudad de México, pero que Hidalgo, por razones desconocidas decide no tomar, luego que fracasó el intento de capitulación pacífica del virrey. Hidalgo volvió a Michoacán e Ignacio Allende tomó hacia Guanajuato.

Es interesante en los acontecimientos de 1810 el proceso de radicalización de Miguel Hidalgo, el cual no llega a formalizar la declaración de independencia pero en su fuero personal queda convencido de esa necesidad, lo cual lo aleja de sus aliados, como Allende que llega a decir que el cura se dejaba llevar por la plebe y se estaba olvidando de Fernando VII (Villoro, 2009).

En un Manifiesto, de diciembre de 1810, emitido en Guadalajara, cuyo objetivo era defenderse de las acusaciones de herejía y de alejarse de la fe católica, termina diciendo Miguel Hidalgo: “Rompamos, americanos, esos lazos de ignominia con que nos han tenido ligados tanto tiempo: para conseguirlo no necesitamos sino de unirnos. Si nosotros no peleamos contra nosotros mismos, la guerra está concluida y nuestros derechos a salvo. Unámonos, pues, todos los que hemos nacido en este dichoso suelo, veamos desde hoy como extranjeros y enemigos de nuestras prerrogativas a todos los que no son americanos...” (Hidalgo, 1977).

Junto a este Manifiesto, Hidalgo emite dos bandos, uno sobre las tierras, expropiándolas de los arrendatarios y devolviéndola a las comunidades de los naturales, y otro ordenando la libertad de los esclavos en un término de diez días so pena de muerte, y el cese del pago de tributos (Ibidem, pp 44-45).

Esta radicalización de Hidalgo, bajo el influjo de las masas campesinas e indígenas enardecidas, fue produciendo diferencias cada vez mayores entre él y sus aliados originales, como Ignacio Allende. ““Hay que envenenar al cabrón cura”, palabras de Allende refiriéndose al Cura Hidalgo. Esto lo exclamó cuando supo que Hidalgo había mandado asesinar entre 350 y 400 españoles en Guadalajara del 12 de dic de 1810 al 13 de enero de 1811” (Allende, 2018).

Aunque Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez fueron detenidos el 21 de marzo de 1811, y posteriormente fueron ejecutados, la guerra civil se extendió durante 10 años, hasta 1821, a un costo en vidas que algunos calculan entre 600 mil y un millón de muertos y con la guerra civil extendida a

# HISTORIA

toda Nueva España, especialmente en el sur, donde surgieron nuevos caudillos como J. M. Morelos y Vicente Guerrero (Villoro, 2009).

## Bibliografía citada

Allende, I. (16 de Septiembre de 2018). El Espejo Humeante. Obtenido de Facebook: <https://www.facebook.com/452603901561323/posts/1099144750240565/>

Anáhuac, C. d. (6 de Noviembre de 1813). Acta solemne. De la declaración de la independencia de la América septentrional. Obtenido de [www.ordenjuridico.gob.mx](http://www.ordenjuridico.gob.mx): file:///C:/Users/olmed/AppData/Local/Temp/ACTA.pdf

Belsasso, B. (14 de Septiembre de 2018). Hidalgo, el héroe más desdibujado; queremos recuperar al hombre: Isabel. Obtenido de Posta: <https://www.posta.com.mx/perspectivas/hidalgo-el-heroe-mas-desdibujado-q...>

Beluche, O. (2012). Independencia hispanoamericana y lucha de clases. Panamá: Portobelo.

Brading, D. (2016). Una iglesia asediada. El obispado de Michoacán". México: Fondo de Cultura Económica. Versión electrónica. Obtenido de <https://books.google.com>

Clavijero, F. X. (1853). Historia antigua de México. México: Imprenta de Juan R. Navarro. Obtenido de <http://www.cervantesvirtual.com/obras/autor/clavijero-francisco-xavier-s...>

De Mier, F. S. (1977). Historia de la revolución de la Nueva España. En J. L. Romero (Ed.), Pensamiento Político de la Emancipación (1790-1825) (Vol. II, págs. 46-52). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Espinoza Cortés, L. M. (s.f.). "El año del hambre" en Nueva España, 1785-1786: escasez de maíz, epidemias y "cocinas públicas" para los pobres. Obtenido de Revistas UCR: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/view/20900/23753>

Florescano, E. (1 de agosto de 1980). Una historia olvidada: la sequía en México. (Nexos, Editor) Obtenido de <https://www.nexos.com.mx/?p=13353>

Florescano, E. y. (1994). La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750-1808. En D. Cosío Villegas, Historia general de México: volumen I (págs. 471-590). México: Colegio de México. doi:10.2307/j.ctv47w8sq.10

Guerra, F.-X. (1988). México: del Antiguo Régimen a la Revolución (Vol. Tomo I). México : Fondo de Cultura Económica.

Guerra, F.-X. (1993). Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. México: Fondo de Cultura Económica - Editorial Mapfre.

Halpering Donghi, T. (1999). Historia contemporánea de América Latina. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Herrejón Peredo, C. (2009). Versiones del Grito de Dolores y algo más. En R. Vargas (Ed.), Memoria de las revoluciones en México. México: RGM Medios.

Hidalgo, M. (1977). Manifiesto (diciembre de 1810). En J. L. Romero (Ed.), *Pensamiento Político de la Emancipación (1790-1825)* (Vol. II, págs. 41-43). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Mexico, C. d. (27 de Mayo de 1811). Informe del real tribunal del Consulado de México sobre la incapacidad de los habitantes de Nueva España para nombrar representantes a las cortes. Obtenido de [www.biblioteca.tv:http://www.pim.unam.mx/catalogos/juanhdzc.html](http://www.biblioteca.tv:http://www.pim.unam.mx/catalogos/juanhdzc.html)

Miranda, F. d. (1992). *Documentos fundamentales*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Morelos, J. M. (1874). *Hombres Ilustres mexicanos. Biografías de lo personajes notables. Desde la conquista hasta nuestros días*. (E. Gallo, Ed.) México: Imprenta de I. Cumplido. Obtenido de <https://books.google.com.pa/books?id=WqoYAAAIIAAJ&pg=PA111&lpg=PA111&dq=...>

Oliva de Coll, J. (2014). La resistencia indígena ante la conquista. La Nueva España. En J. G. Gandarilla Salgado, *El Estado desde el horizonte histórico de nuestra América* (págs. 137 - 152). México: UNAM, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia y Centro de Investigaciones Sociales.

Pérez Vejo, T. (2019). Nuevos enfoques teóricos en torno a la guerras de independencia. En E. Ayala Mora (Ed.), *De colonias a estados nacionales. Independencia y descolonización en América y el mundo en los siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Aregnetina: Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Quito.

Verdad, F. (1977). *Memoria Póstuma (1808)*. En J. L. Romero (Ed.), *Pensamiento político de la emancipación (1790-1825)* (Vol. I). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Villoro, L. (2009). La revolución de independencia. En D. Cosío Villegas, *Historia General de México*. México: Colegio de México.

## **VICENTE GUERRERO: 190 AÑOS HAN PASADO Y NO HEMOS CLAUDICADO**

Por Raúl Jiménez Lescas

### **1.- El general Vicente Guerrero en su laberinto**

Mucho tiempo después frente al pelotón de fusilamiento, el general Vicente Guerrero se acordó cuando, herido de muerte, tomó sus orines tras la refriega de la Batalla de Almolonga del 13 de enero de 1823 (entre los cerros de Teposteyo y Ahuacopexco). No sabía que había derrotado a la tropa al mando del jefe de jefes, José Gabriel de Armijo y que le auxiliaba el general Antonio de León, mixteco. Le produjo asco y, mejor se acordó cuando su padre, de rodillas, le pidió que se indultara al poder español. Él cerró los ojos y recordó cada palabra que dijo, las contó, no cambió ninguna: “Compañeros, este anciano es mi padre. Ha venido a ofrecer recompensas en nombre de los españoles. Yo he respetado siempre a mi padre, pero la patria es primero.”. Es obvio que es una forma de decir las cosas, porque en ese tiempo no se decían “compañeros”, mucho menos “compañeras y compañeros” pero sí, “La Patria es primero”.

Era el año del Señor de 1831. México era un mozalbete de 10 años y estaba haciendo sus primeros pininos. Todo se arreglaba a balazos y traiciones, nada que ver con el México actual, que después de 190 años es moderno, civilizado, se respetan los derechos y Mario Delgado de Morena, el partido del gobierno, respeta hasta el Estatuto del partido.

Así pasó al laberinto de la historia el general Guerrero.

Nadie lo recuerda como el primer presidente afro de Nuestra América, ni como insurgente al mando del generalísimo Morelos, ni como guerrillero, tampoco como Masón, ni como “Consumador de la Independencia” en 1821, aunque Agustín de Iturbide no lo invitó a firmar el “Acta de Independencia del Imperio Mexicano, pronunciado por su Junta Soberana congregada en la capital de el en 28 de setiembre de 1821”, tampoco como combatiente del Imperio y luego, como constructor de la primera República, la mexicana de 1824.

La historia Patria lo recuerda porque lo fusilaron el 14 de febrero, que en occidente, es el Día del amor y la Amistad. ¿A quién se le ocurre morir en semejante fecha? Al pelotón que lo fusiló en Cuilápan...

El general encontró su laberinto: La Patria es primero y está con letras de oro en el Congreso de la Unión, aunque los diputados han vendido la Patria muchas veces.

Entonces la villa de Cuilápan era un conjunto de chozas rodeando el impresionante Convento de Cuilapan, en los valles zapotecos de Oaxaca. Cargada al sur, rumbo a la otrora capital de los zapotecos de Zaachila (Dios de la zapoteca o Primera hija de la tierra, 1200 y 1521 d. n. e.). El convento fue construido por los nativos zapotecos bajo el ojo vigilante de los dominicos españoles del siglo XVI; es impresionante, como muchas de las obras dominicas (Santo Domingo y Yanhuitlán). Le llamaron Convento de Santiago Apóstol hacia 1531. Lo interesante del caso es su capilla abierta para la conquista espiritual de los zapotecos, también alberga un claustro conventual, una posada y un noviciado. Ahí los militares fieles al gobierno traidor, en una celda pusieron en capilla al general Guerrero antes de pasarlo por las armas.

El general, frente al pelotón de fusilamiento, se acordó que era desconfiado, quizá muy desconfiado, porque estuvo más de 10 años en guerra contra los españoles. Por eso, no fue al llamado “Abrazo de Acatempan”, mandó a su segundo de abordó. Pero, confió en un marinero genovés de cuyo nombre no me quiero acordar. El “tano” lo invitó a comer y ahí lo traicionó, dicen que por un par de monedas. Yo no lo creo, los “tanos” no cogen un par de monedas, sino puños de oro. Como Colón. El barco donde cenó su última cena, el general Guerrero, se llamaba, paradójicamente “Colombo” y el traidor: Francisco Picaluga y Sicolame. También el tal Picaluga invitó a don Juan Álvarez, pero declinó, ya sea porque olió un “cuatro” o porque no le gustaba la comida genovesa. Prefería el mezcal de Zihuaquío al vino dulce de la Toscana. El mole a la salsa

# HISTORIA

bolognesa. Sea como sea, don Juan no fue a la comida y luego se levantaría en armas con el Plan de Ayutla. Tanto Guerrero como Álvarez, Vicente como Juan, eran de la tierra caliente y brava del Pacífico, uno de Tixtla el otro de Santa María de la Concepción o barrio de la Tachuela, Atoyac. Ambos tenían la misma camiseta: generalísimo Morelos, quien los reclutó y los formó; ambos fueron presidentes de México y, ambos, republicanos y reformadores. Uno afrodescendiente, el otro hijo de un gallego y madre mestiza.

Como buen “tano” el traidor, le ofreció vino y pasta. Luego lo vendió por un puño de oro que le había ofrecido el general José Antonio Facio, ministro de guerra, siguiendo las órdenes de Anastacio Bustamante. El barco zarpó hacia de las aguas de Acapulco a Huatulco, para entregarlo a los militares oaxaqueños que lo condenaron al pelotón. Otro traidor, un tal Miguel González recibió al general Guerrero, esposado y con grilletas, para cruzar la Sierra Sur y entregarlo a la autoridad en Oaxaca para someterlo a juicio sumario. En su camino, Guerrero pudo encomendarse a la Virgen de Juquila, contemplar la altitud de San José en el pico de la Sierra Sur para bajar a los valles centrales. Pasó por Ocotlán hasta la capital, Oaxaca.

El general Facio era jarocho, como Santa Anna, fue educado en la Guardia Real de Fernando VII en España. Era un verdadero y auténtico hijo... de la realeza, al menos eso creía. ¿Quién lo recuerda? Sólo la traición y el oro que le dió al genovés, comerciante. Dicen que 50 mil pesos oro, yo lo creo, deben ser como 500 millones de pesos de ahora... Por eso el general Obregón decía: “Nadie aguanta un cañonazo de 40 mil pesos (Bustamante diría: de 50 mil pesos oro)”.

La traición es el mandamiento que reza la política mexicana desde hace 190 años.

## 2.- El largo camino al paredón

Cada suspiro es como un sorbo de vida del que uno se deshace.

Juan Rulfo

Mucho tiempo después se duda del fusilamiento del general Vicente Guerrero en Cuilápan, Oaxaca. ¿Lo envenenaron, lo ahorcaron, lo torturaron hasta morir? Yo creo

que algunos de mis colegas se quieren hacer los interesantes, lo que es válido, pero hay documentos que señalan que el general fue condenado a ser pasado por las armas. El general, en realidad, inició su destino al paredón cuando se unió a los hermanos Galeana, quienes reclutaron hombres para el lugarteniente de don Miguel Hidalgo, el mismísimo José María Teclo Morelos y Pavón, que siguiendo las indicaciones verbales de Hidalgo, sitió el fuerte de Acapulco entre 1810 y 1811. Ahí estuvo Vicente y no pararía de luchar armas en mano, pero también como legislador y presidente de México, por sus ideas republicanas inculcadas por Morelos.

Ese generalísimo era bueno para formar política y militarmente a sus seguidores: Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero, Nicolás Bravo y Juan Álvarez fueron presidentes de México. Por su parte, Guerrero se unió a las fuerzas de Morelos y, desde 1810 hasta 1831, varias veces eludió la muerte y el fusilamiento. Según le contó al historiador, político y legislador oaxaqueño, don Carlos María de Bustamante, herido en la Batalla de Almolonga, sintió las caricias frías de la muerte y tuvo que tomarse sus propios orines para sobrevivir. Yo soy oaxaqueño y la tradición dice que en Cuilápan fusilaron a Vicente Guerrero. ¿Qué hay de verdad y que de mito?

Lo fusilaron. Sin duda. Era la tradición del siglo XIX. No lo “desaparecieron” como inventó el gobierno del PRI durante décadas, ni lo metieron en una tina de ácido, como los malos de ahora. “Hubo nombramientos para formar un tribunal encargado de juzgarlo y se designó para el proceso a Nicolás Condelle. En una habitación contigua, el coronel Gabriel Durán, que recién había llegado de la capital mexicana, exhibió tres mil onzas de oro y dos mil pesos fuertes para entregarlas al genovés Picaluga ‘como premio convenido con él por su escandalosa y repugnante acción’, como comentó un cercano a Guerrero, Lorenzo de Zavala. Zavala, luego inventaba cosas, de eso estamos seguros como el “Abrazo de Acatempan” (relatosehistorias.mx).

Por su parte, “Pompa y Padilla detalló que siguiendo las técnicas de osteometría y morfoscopia, que estudian las medidas y las formas de los huesos, se comprobaron la edad, los rasgos métricos y las huellas de enfermedades, así como las fracturas y exfoliaciones de los restos. Con ello se determinó que Guerrero tenía entre 45 y 50 años, con 1.65 metros de estatura, que montaba a caballo y presentaba deficiencia de hierro. Pero lo que no se pudo comprobar fue su fusilamiento. El especialista en ciencias antropológicas

## HISTORIA

afirma que esta investigación demuestra que 'la osamenta de Guerrero no tiene ni un hueso roto, ni del tórax, esternón, clavículas, costillas o los omóplatos. El cráneo no presenta ninguna perforación de entrada ni de salida de algún proyectil, es decir, no hay evidencias de fusilamiento, sí una fractura en la parte frontal de la cara, del lado derecho, producto de un fuerte golpe post mortem' (<https://www.milenio.com/cultura/arte/vicente-guerrero-murio-fusilado-revela-especialista>). 190 años después, la duda. No se duda que montaba a caballo, ni que medía 1.65 metros, pero sí de su fusilamiento (<https://www.milenio.com/cultura/arte/vicente-g>).

Pompa y Padilla respondió: "No lo sé, no lo podría decir, es difícil saberlo, pudieron haberlo ahorcado, acuchillado o envenenado, pero no fusilado". Carmen Saucedo, quien también participó en este estudio y realizó el análisis histórico que junto con los trabajos de otros investigadores se publicó en el libro *Los restos de los héroes de la Independencia*, coincide con el antropólogo Pompa y Padilla. "Los hallazgos forenses dicen una cosa y los documentos históricos dicen otra. Entonces ahí hay un misterio que no sabría cómo resolverlo. Habría que ver con algún documento. Presumiblemente ahí hubo una versión oficial sobre que se había cumplido una sentencia de muerte, porque Vicente Guerrero es sentenciado, pero luego resulta que tenemos este examen forense en el que no hay rastros de heridos de bala en su osamenta" ([milenio.com/cultura/arte](https://www.milenio.com/cultura/arte)).

La historiadora Vázquez Mantecón señala que para reivindicar a Guerrero, el gobierno de Oaxaca decretó la exhumación de sus restos, en 1833, para llevarlos a la ciudad. "Un profesor de medicina y cirugía de la ciudad llamado Nepomuceno Bolaños expuso que la cabeza mostraba los vestigios de dos orificios de bala que indicaban que lo habían fusilado por la espalda, porque la entrada era por la parte posterior", escribió.

Yo tengo el documento: Vicente Guerrero, consumidor de nuestra Independencia y constructor de nuestra República murió fusilado.

Sobre la muerte de Melchor Ocampo, también hay muchas dudas. La labor de los historiadores no es hacer interesante la historia, sino descubrir lo interesante de la historia. Lo que conocemos es: "Yo [el fiscal] por tanto, concluyó, por la nación, á que el criminal Vicente Ramón Guerrero Saldaña sea pasado por las armas con arreglo á la ley de 27 de septiembre de 1823 y el tratado VIII, título X, artículos 26 y 27 de las ordenanzas del ejército". El 10 de febrero de 1831 los diez vocales del consejo



y su presidente votaron unánimemente por que fuese pasado por las armas como “reo de alta traición” y por “lesa nación”. Eso creemos que ocurrió:

“La madrugada del día 14 fue sacado de la habitación y conducido al patio. Se presentó con firmeza y serenidad. Dijo a la tropa que él había sido siempre cristiano y moría en esa fe, que siempre había servido a la patria, que cuidasen mucho de defender la independencia y que obedeciesen al gobierno. Él mismo se vendó los ojos y se sentó. Después, se le hicieron los funerales correspondientes: se le cantó misa de cuerpo presente en la iglesia de la villa (Cuilápan) y se le dio sepultura. Del entierro dieron fe el fiscal Nicolás Condelle y el cura don Secundino Fandiño.”, nos contó el historiador Javier Torres Medina.

Muchos años después, sus restos mortales pasaron a reposar donde están los héroes que nos dieron Patria, primero en la Catedral de México y luego en el Monumento a la Independencia (decreto promulgado el 19 de julio de 1823).

### 3.- Guerrero, un trigarante

El bien para todos, el mayor bien para la patria.  
Vicente Guerrero

En la crisis del Imperio Mexicano, Vicente Guerrero se adhirió al Acta de Casa Mata y sus adhesiones, sellando una alianza con las fuerzas de Veracruz bajo la comandancia de Antonio López de Santa Anna, destacando su papel militar para fortalecer a las diezmadas fuerzas de Nicolás Bravo. Guerrero se pronunció contra el emperador Agustín I, mientras que su aliado, el general mixteco, Antonio de León conformó una Junta de Gobierno, la Diputación Provincial y el Estado Libre de Oaxaca. El naciente Imperio Mexicano proclamado el 28 de septiembre de 1821 entró en crisis por un conjunto de circunstancias y los errores políticos del emperador Agustín I (Agustín de Iturbide). Vicente Guerrero, junto a otros insurgentes y algunos generales trigarantes, jugaron un papel fundamental en la transición del Imperio Mexicano a la Primera República Federal de 1824.

Don Agustín de Iturbide propuso el Plan de las Tres Garantías, mismo que suscribió Vicente Guerrero y, en una rápida y efectiva campaña militar, sumaron diversas fuerzas,

## HISTORIA

ocuparon la ciudad de México el 27 de septiembre de 1821, pero las propuestas y decisiones de Agustín de Iturbide no le permitieron consolidar la monarquía constitucional moderada que pretendió con los Tratados de Córdoba y el Plan de Iguala. El Emperador enfrentó al Congreso, poder constituyente y legislativo, comprometido con el plan libertador, arrestó hasta el diputado Milla proveniente de Guatemala y disolvió el Congreso el 31 de octubre de 1823; el desarrollo de los poderes civiles y a la naciente opinión pública, en una monarquía acostumbrada a la disciplina, lealtad, al Rey y a Dios. Así, los acuerdos y fuerzas sumadas en la exitosa campaña libertadora se desarreglaron en una “pareja dicotómica”, que terminó resolviendo sus problemas políticos a balazos, amotinamientos, encarcelamientos y en una campaña regular entre las fuerzas beligerantes.

Se comparó al emperador Agustín I con Fernando VII, señaló en su Diario el perspicaz periodista y diputado depuesto, Carlos María de Bustamante. En efecto. La antítesis Constitución de Cádiz-Rey se resolvió con el golpe del monarca a su retorno a España, inaugurando lo que se ha llamado el “sexenio absolutista” (1814-1820), pero la historia no se repitió dos veces con la dicotomía entre el emperador Agustín I y el Congreso. Tanto Fernando VII como Agustín I fracasaron como líderes políticos en esa complicada transición del nacimiento de las dos naciones modernas, reflexionó Jaime E. Rodríguez.

Los diputados constituyentes y los “pronunciados” terminaron derrotando al emperador para abrir el camino a la República. De tal forma, que el sentimiento o anhelo de que algún miembro de la Casa de los Borbones estuviera al frente de la nueva nación quedó imposibilitada, como se demostró con la invasión del brigadier español Isidro Barradas en el Golfo pocos años después (26 de julio de 1829) durante la presidencia de Vicente Guerrero.

La Nación Española emanada de la Constitución de Cádiz, miró desde 1819 la pérdida irremediable de sus provincias y capitanías americanas con los triunfos insurgentes en Venezuela y Colombia. Sus últimos reductos (San Juan de Ulúa en Veracruz, Cuba, Puerto Rico y las Filipinas, se perderían en 1898 con la guerra contra Estados Unidos de América. El imperio español, llamado “nación española” por los gaditanos, terminaría su largo dominio en América, el Caribe y las Filipinas. Como señaló Robert J. Ward:

El interés en las posesiones de España en América del Norte, por parte de las grandes potencias, existía desde

el descubrimiento del Nuevo Mundo. Lo alentaba el deseo de disfrutar de las riquezas de las nuevas tierras. Más tarde se convirtió en el conflicto de dos culturas colindantes y se agravó con el afán expansionista de los Estados Unidos. La situación de la colonia a fines del siglo XVIII y principios del XIX, el desánimo de muchos de los moradores de esta parte del reino con el gobierno de la metrópoli propiciaron los planes y conjuras de intervención.

Denomino “cuatrienio liberal” a los años que corrieron entre 1820 y 1824 y, con Luis Jáuregui, de transición política. ¿Transición a dónde? Es una pregunta obligada. Fue una transición compleja, porque los monárquicos empujaron al absolutismo, al menos como el sexenio de Fernando VII en Iberoamérica; los liberales españoles hacia la Nación Española gaditana (restablecida en 1820); la insurgencia con el proyecto de Miguel Hidalgo y José María Morelos, pero sin posibilidades de triunfar. Debí aparecer una fuerza alternativa de las entrañas de lo “viejo” para emprender el Plan de las Tres Garantías con un realista de viejo cuño vallisoletano, Agustín de Iturbide, que por razones involuntarias, voluntarias, conscientes e inconscientes, se erigió como la figura política de la “transición” de la independencia en el marco del gaditanismo, pretendiendo además la bendición de los Borbones. Don Agustín la definió en sus Memorias como una “época delicada”.

Por su parte, Carlos María de Bustamante, que lo conoció bien y estuvo en los momentos críticos de la crisis del primer imperio, con su pluma característica dejó las siguientes notas en su Diario:

Es un problema para muchos ¿si convendrá o no a beneficio de la Nación que Iturbide quede en México? Para mí es de fácil resolución, porque aquí ya le conocemos, y si sale a fuera, seguramente seduce a muchos incautos, se hace de partido y nos prolonga los males, haciéndonos una guerra cruel. El posee el arte de persuadir, su figura es interesante; se acomoda y pliega a todos, y sus razonamientos, pocas veces dejan de surtir su efecto. Muchas nos ha engañado con destreza, y si ya no lo creemos, es porque ha repetido sus embustes y perdido el derecho a nuestra confianza.

En ese “cruce de caminos” entre el viejo orden, el gaditano y la invención de una nueva nación, Vicente Guerrero y, el entonces coronel mixteco, Antonio de León y sus fuerzas, jugaron un papel importante en la breve, pero eficaz campaña militar Trigarante para consumar la independencia en 1821. Por ser en ese entonces un coronel del sur o menos destacado

## HISTORIA

que conocea, generales y sus tropas de la Trigarancia, se le reconoce menos a De León, ya que su estrella no brillaba como la de ex oficiales realistas (Antonio López de Santa Anna o Anastasio Bustamante o insurgentes como Vicente Guerrero y Nicolás Bravo, o de los personajes que signaron el “Acta de independencia del Imperio Mexicano, pronunciado por su Junta Soberana en la capital de él 28 de septiembre de 1821”.

### 4.- La crisis del Imperio de Agustín I y la Batalla de Almolonga

El bien para todos, el mayor bien para la patria.  
Vicente Guerrero

A fines del “delicado” año de 1822, el coronel Antonio López de Santa Anna se pronunció en Veracruz contra el emperador Agustín I, quien comisionó al general José Antonio Echávarri para sofocar el levantamiento veracruzano, pero se unió a los insurrectos, dando origen a la “Acta de Casa Mata”. Infiero que el general Vicente Guerrero y Antonio de León estuvieron involucrados desde los primeros momentos en las conspiraciones contra el emperador, ya que la actuación de Iturbide le fue desfavorable en Oaxaca al nombrar a un familiar en el mando militar (coronel Manuel Iruela Zamora) y, luego, alejarlo del Congreso con el pretexto de sofocar la rebelión en la costa oaxaqueña. Manuel Rincón, de la comandancia general comunicó, el 8 de octubre de 1821, al coronel De León que tendría el mando de la División que sofocaría el levantamiento en la costa oaxaqueña, por lo cual dispuso de 113 infantes de La Libertad, 35 de San Lorenzo, 8 de la Costa, 8 artilleros, 55 de caballería de Sola (de Vega), 35 “de los de aquí” y 76 del escuadrón de Antonio de León, conformando una tropa de 340 hombres, 2 piezas de artillería, 21 mil cartuchos, 4 docenas de cohetes grandes de luces para señales, 2 gruesas chicas, 50 piedras de chispa y otros “útiles. Es decir, le confiaron una importante División para la misión costea.

El coronel, conoecedor de la costa y ya con habilidades de negociador, logró sofocar la “alucinada” intentona de los afrodescendientes costeaños. Seguramente la comandancia general no imaginó que con esa tropa, el conspirador Antonio de León, ayudaría a darle la puntilla al emperador proclamado. La maniobra de Agustín I de alejar al coronel de la soberanía

del Congreso, le resultó contraproducente: las armas se le volvieron en contra.

Por otro lado, De León mantenía contacto con sus aliados en el Congreso: Vicente Guerrero, Nicolás Bravo, Carlos María de Bustamante y fray Servando Teresa de Mier. En el Congreso, fray Servando expresó sus ideas no monárquicas, ya que consideraba que la república era el “gobierno que más convenía”. Por su parte, Nicolás Bravo expresó su posicionamiento de que se instaurara un Congreso general para darle estabilidad al país.

Ese realineamiento entre las fuerzas políticas y militares trigarantes y las nuevas alianzas con ideas republicanas, configuraron el cuadro político necesario para avanzar hacia la república. El artículo 3° del Acta de Casa Mata, estipuló con claridad la diferencia entre diputados de “ideas liberales y firmeza de carácter (que) se hicieron acreedores al aprecio público, al paso que otros no correspondieron debidamente a la confianza que en ellos se depositó, tendrán las provincias la libre facultad de reelegir a los primeros y sustituir a los segundos, con sujetos más idóneos para el desempeño de sus arduas obligaciones”. Entre esos diputados de ideas liberales y firmeza de carácter se encontraba el depuesto diputado por Oaxaca, Antonio de León, quien estaba en la costa oaxaqueña, comisionado por Iturbide, para sofocar un levantamiento de afrodescendientes en pro de la corona española.

Un hecho notable para las mixtecas oaxaqueñas y para la revolución y guerra Trigarante, fue el encuentro entre los generales Bravo y De León. Jorge Tamayo infiere que el mixteco estuvo involucrado en la conspiración que desembocó en el pronunciamiento de Casa Mata y, que el general Bravo pretendió refugiarse en Oaxaca para luchar contra el emperador Agustín I. No hemos encontrado documentación para verificarlo, pero tiene lógica en la coyuntura de la crisis de la monarquía Agustín I, así como los enfrentamientos con el Congreso, en especial, contra Antonio de León, a quien el emperador lo alejó del Congreso, como con los insurgentes republicanos a quienes mandó aprender.

Así, trece días después de firmarse el Acta de Casa Mata, el general Vicente Guerrero y el coronel De León se pronunciaron por segunda vez, en dos años de lucha; primero ondeando la bandera trigarante, y después la bandera republicana. Escogieron sus tierras natales, Tixtla para Vicente y Huajuapán en la mixteca, para Antonio de León para levantar su voz en pro de aquellos postulados, defendidos por

## HISTORIA

“los señores generales de división, jefes de cuerpos sueltos, oficiales del Estado Mayor, y uno por clase del ejército”. El general Nicolás Bravo también los secundó. El prestigio del coronel en funciones, Antonio de León estaba fuera de toda duda, lo mismo que el general Guerrero. En esos días, Carlos María de Bustamante, con el estilo periodístico y sarcástico que lo caracterizó, dejó la siguiente anotación en su Diario:

Anoche llegó F. Breña, correo extraordinario de la carrera de Oaxaca con pliegos, en que pide aquel comandante (a) auxiliar á Iturbide porque el Sr. D. Antonio (de) León, diputado en el Congreso por aquella provincia, en la de la mixteca, se había levantado atrayéndose las tropas de Huajuapán, el día 1 del corriente, a las que se le habían agregado otras, con las que había situado su cuartel general en Yanhuitlán, apoyándose en una fortaleza que hicieron en el año de 1814 los españoles a todo costo, y caminaba para Oaxaca, donde á la sazón habrá entrado, pues allí no había mas que 200 milicianos de Tehuantepec que oponerle, y 100 del batallón de la ciudad. Este jefe es el mismo que lanzó los expedicionarios de Oaxaca en últimos de julio de 1821. Primer porrazo.

De porrazo en porrazo, la crisis del emperador Agustín I prosiguió en las siguientes semanas. Con el sarcasmo y seguro de lo que veía desde la ciudad de México, don Carlos escribió: “tenía los pies de barro, y una piedrecita le echó al suelo”; y en la siguiente página del Diario correspondiente al domingo 9 de febrero, señaló: “tiempo hermoso, en este día entró Bravo en Oaxaca”. Las escaramuzas militares fueron rápidas, las fuerzas del coronel Antonio de León triunfaron en San Pablo Huitzo, donde la tropa atrapó a su propio jefe militar, Iruela Zamora. La misma guarnición de Oaxaca se unió a los rebeldes de Casa Mata. Según Jorge L. Tamayo, la actuación del coronel mixteco fue radical, posiblemente influido por la alianza y el reconocimiento al general Vicente Guerrero y Nicolás Bravo.

Mientras tanto, Vicente Guerrero avanzó por el rumbo de Ameca, Tetecala y Chalco con una fuerza de dos mil hombres, bien armados y dispuestos a batirse, acercándose a la ciudad de México. Para Bustamante, los porrazos provocaron en “la familia Imperatoria”, que “... ayer tarde lloró a moco suelto el ministro Domínguez y en el exceso de su dolor decía ¡ay!, bien lo decía yo”. Las evidencias dejan ver una crisis política y social del Imperio Mexicano que sumó errores en lugar de conciliar. Un Imperio líquido que se iba evaporando.

El ataque y batalla del cerro de Almolonga ha sido motivo de pocas reflexiones en la historiografía con respecto

al impacto que debió tener sobre la abdicación del emperador Agustín I y su Imperio Mexicano. Eduardo Miranda Arrieta opina que los resultados de dicho hecho de armas fueron “desastrosos” para las tropas de Nicolás Bravo y las imperiales. Los diputados e insurgentes Bravo y Guerrero evitaron caer prisioneros y “salieron de México por la acequia de Iztacalco, como de paseo”; tras fortificarse en Almolonga, sufrieron un duro revés por parte de la tropa comandada por el general Gabriel de Armijo, que los derrotó y dispersó. Guerrero resultó mal herido y Bravo logró escapar al ataque organizado del jefe de las fuerzas imperiales, Epitacio Sánchez, quien murió en el ataque. Tan fuerte fue el golpe dado a los insurgentes Bravo y Guerrero, que se creyó que este último había muerto en Almolonga, mientras que Bravo logró salvar su vida.

Vicente Guerrero dio detalles del ataque y batalla de Almolonga al licenciado Bustamante, diciéndole que estuvo “muy mal herido”, mientras que Bravo se ocultó y pudo escapar. Añadió que “la tropa en dispersión marchó con Bravo a Chilapa, y de allí con armas y municiones y alguna artillería se dirigió a Tlapa”. Según Bustamante, “el plan de Bravo era reunirse en Huajuapán con don Antonio León, de quien se prometía que obrase en buen sentido, pues lo había manifestado siendo diputado al Congreso...”. La lógica militar establecía que el coronel Antonio de León se pondría al servicio de las fuerzas imperiales de Agustín I, pero miró hacia los insurrectos de Casa Mata. Por ello, acudió a los auxilios de Bravo y Guerrero dispersados en el cerro de Almolonga. Las fuerzas de Iruela Zamora se unieron... esa derrota de Almolonga se convirtió en triunfo para los pronunciados de Casa Mata. Fue entonces que el emperador Agustín I tuvo definido su destino: la derrota. En los detalles del ataque en el cerro de Almolonga, podemos inferir que tanto Guerrero como Bravo esperaron noticias frescas sobre el combate para poder definir su conducta:

Bravo se situó en un rancho llamado de Santa Rosa, para esperar noticias que arreglaran la conducta que debía observar en aquella época. En aquel punto interceptó un correo del general Armijo al coronel Matiauda, en que le avisaba de la Batalla de Almolonga, le refería la muerte de Epitacio Sánchez; de oficio le decía que marchase sobre Chilapa para combinar allí el gran golpe que debería darse a Bravo para remediar las desgracias pasadas, que en la carta particular le detalla en términos poco decentes y lenguaje de un sargentón brusco, y mostraba la magnitud del descalabro.

La derrota de Guerrero y Bravo en Almolonga, se convirtió

## HISTORIA

en un triunfo político-militar, por el pronunciamiento de Antonio de León y su tropa en Huajuapán. La alianza de Bravo y De León se consumó, marchando triunfantes a la Antequera de Oaxaca. Tras pasar por el camino de Huitzo y conocer el pronunciamiento de Casa Mata, ingresaron triunfantes a la capital de la provincia, el reloj de la historia marcó el 9 de febrero de 1823, pasando por la acostumbrada calle de la Soledad al zócalo oaxaqueño. El testimonio de Carlos María de Bustamente es elocuyente:

El día 9 de febrero entró Bravo en Oaxaca en medio de aclamaciones, pues allí se sentía el peso del cetro imperial, y el día 26 quedó instalada la junta de gobierno, de la que se nombró presidente a mi hermano don Manuel Nicolás de Bustamante, hombre sabio y justificado. También fue nombrado individuo de ella el señor Obispo de aquella diócesis don Manuel Isidoro Pérez, que rehusó aceptar el cargo, y luego se marchó a España siguiendo el ejemplo que le dio el arzobispo de México don Pedro Fonte: ambos preladados prefirieron al parecer vasallos de Fernando 7° a ser buenos pastores, pues abandonaron sus iglesias cuando más necesitaban de su presencia y consuelo.

(...) A la sazón que el general don Nicolás Bravo estaba en Oaxaca, se supo por un correo interceptado de Guatemala para Iturbide, que el comandante don Vicente Filisola, enviado con una fuerte división sobre San Salvador, había sufrido alguna desgracia en una acción de guerra tenida cerca de Mapilopa; circunstancia que aumentó en Oaxaca el odio a la dominación imperial.

Días después, el 26 de febrero, instalada la Junta de Gobierno, presidida por un ex insurgente letrado de los tiempos del generalísimo Morelos, Manuel Nicolás de Bustamante y, del administrador, Nicolás Fernández del Campo, el victorioso Nicolás Bravo lanzó su discurso republicano. A paso seguido, el ex quinto vocal de la Suprema Junta Americana, diputado al Congreso de Chilpancingo e intendente de la Oaxaca insurgente, José María Murguía y Galardi, tomó el mando del gobierno, como en aquellos lejanos años de 1813, cuando José María Morelos ocupó la Atequera de Oaxaca.

Como se aprecia, lo que se denominó “ataque” o Batalla de Almolonga fue la puntilla para el Imperio Mexicano, pero la historiografía de la independencia no la ha revalorado todavía. La tarde del 27 de febrero de 1823, el general triunfante Nicolás Bravo partió de la capital oaxaqueña por el camino de la mixteca para unirse a las fuerzas del marqués de Vivanco y Echávarri, como parte del futuro triunvirato que sustituirá al



emperador Agustín I, quien abdicó al trono tras la reinstalación del Congreso el 7 de marzo de 1823.

La dicotomía Emperador-Congreso se resolvió favorablemente para el Congreso reinstalado en sus funciones. Así, en la sesión nocturna del 19 de marzo de 1823 “se presentó el ministro don Juan Gómez Navarrete a abdicar a nombre del emperador la corona, llevando escrita esta solicitud de propio puño de Iturbide, cuyo examen se reservó para el día siguiente, por no haber competente número de diputados”. Decía así:

Reconocido el soberano Congreso por la junta y tropas adheridas al Plan o Acta de Casamata, cesó el motivo porque yo conservé la fuerza en las inmediaciones de la capital; pues no era otro que el sostener al mismo Soberano Congreso; acabó la división respecto de mí. Segundo. La corona la admití con suma repugnancia, sólo por servir a la patria [...] hay ya el reconocimiento, y hago por tanto la abdicación absoluta.

El camino al triunvirato, gracias de la alianza de Bravo y De León en Oaxaca, estuvo abierto para la entrada triunfal de las tropas de aquel por la hacienda de Los Portales y el pueblo de Coyoacán, en las inmediaciones a la ciudad de México. La orden de marcha estableció los pasos que se siguieron por las tropas del batallón del regimiento de infantería de línea número 4 de la División del Centro y las del general Bravo fueron muy puntuales para su ingreso a la capital del extinto “Imperio Mexicano”. Esto ocurrió el jueves santo del 27 de marzo de 1823. Carlos María de Bustamante recordó el episodio final de la abdicación diciendo:

El señor Iturbide debió haber salido en aquel mismo día (sábado de gloria), según lo acordado en Santa Martha; pero escribió a Bravo diciéndole, que la noche anterior había sido atacado de un dolor, por lo que, y tener todavía que disponer de muchas cosas, llevándose a su familia, que constaba de cuarenta personas, saldría al día siguiente. Atribuyeron algunos esta demora a que esperaba saber el resultado de la revolución de los barrios.

La mañana del 29 de marzo de 1823, los ciento tres diputados reunidos en sesión solemne del Congreso ya no vieron colocado el retrato del emperador. La República abrió su primer ojo. Quizá la expresión soltada por el diputado fray Servando Teresa de Mier, contada por el diputado Bustamante sea elocuente del ambiente en el Soberano Congreso reinstalado: “El p[adre] Mier pidió que no se denominase Regencia (nuevo Poder Ejecutivo), pues ni había rey ni permitiese Dios que lo hubiera”.

## HISTORIA

Para el 5 de abril de 1823, la comisión del Congreso que analizó la abdicación a la corona del emperador Agustín I, emitió el siguiente dictamen: “Primera. El Congreso declara la coronación de don Agustín de Iturbide como obra de la violencia y fuera de la ley, y de derecho nula”. Por ello, Bustamante señaló como día de “la independencia y libertad civil de la nación mexicana” el día 8 de abril de aquel año, fecha en que Iturbide abdicó la corona.

El mando provisional fue conferido al jefe político de México, marques de Vivanco, pero el 31 de mayo de 1823 se eligió un triunvirato que recayó en los generales Bravo, Victoria y Negrete. La alianza de Antonio de León con Bravo y Guerrero dio los frutos que seguramente no soñaron en las horas angustiantes de la batalla de Almolonga. A la derrota militar de Guerrero y Bravo prosiguió el triunfo político de la alianza militar en Oaxaca, y luego al triunvirato con dos generales provenientes de las fuerzas insurgentes que en 1812 ocuparon Oaxaca bajo el mando firme de José María Morelos.

### 5.- Vicente Guerrero se levantó en Huetamo contra el emperador Agustín I

No es la gloria de mandar la que me anima, ni mi engrandecimiento preside mis acciones

El Congreso declara la coronación de don Agustín de Iturbide como obra de la violencia y fuera de la ley, y de derecho nula.

Soberano Congreso Mexicano, 5 de abril de 1823.

El 18 de febrero de 1823, en San Juan Huetamo (Michoacán), el general Vicente Guerrero se pronunció contra el Imperio Mexicano:

“A la Nación Mexicana.

Amados compatriotas: ha llegado ya el día en el cual conociendo vuestros sagrados derechos desatéis de un solo golpe todo vuestro enojo contra el que despóticamente os los ha usurpado. La Libertad: esta dulce voz que tanto congratula los oídos del hombre justo, es tiempo que resuene ya en todos los ámbitos del Anáhuac, y que en lo sucesivo sea la única divisa de todo mexicano, para que esté revestido de grande intrepidez, rompa y arranque el cetro despótico de las manos

del realismo, y nunca vuelva a asilarse semejante monstruo en esta preciosa parte del globo [globo], destinada por la naturaleza a ser la regeneradora de la Libertad, la promotora de la virtud, y el asilo de la felicidad. Aborreced de corazón a estos hipócritas Robespierres, y ambiciosos San Just, que, ensangrentando la estatua de la Libertad, la han cubierto de indignas obscenidades [obscenidades], rodeándola de atroces crímenes y maldades.

“Es muy cierto que el héroe de Iguala nos devolvió de los lazos de la ignominiosa España; pero ¿acaso fue sola obra suya? ¿Acaso fue solo él quien se expuso a los peligros y calamidades de la guerra? ¿o acaso fue su objeto libertar la Patria para que ésta gozara de tan sagrado nombre? Y dado caso que esto fuera así, ¿podía éste obtener otros derechos de la Nación, que aguardar a que con mano generosa recompensara sus beneficios, si los juzgaba dignos, como en igual caso lo hicieron los héroes Bravo, Victoria y otros muchos que solo aspiraban al deseado fin de la independencia? No amigos míos, este hombre pérfido y falas lejos de imitar el inmortal ejemplo de los grandes Washington, Bolívars y San Martines, socolor de libertador, no hizo otra cosa que envolvernos en nuevos lazos de esclavitud y servilismo: puso el sello en sus intrigas sobornando, como es público, a muchos de sus colegas para de este modo asegurar la presa que desde Iguala y Córdova se destinaba; valioso de sujetos que aspiraban a su modo y coadyuban a sus felonías, y que al presente se hallan a la cabeza del gobierno para sumergir a la infeliz Tenoxtitlan en el espantoso cuadro que ahora se nos presenta a la vista.

“El sargento Pio Marcha (¡nombre execrable y maldito!) cumpliendo lo que había ofrecido a Iturbide, y confiado en las promesas de éste, sorprendió a México con todo el bajo pueblo de uno de sus barrios la noche del 18 de mayo de 1822; días preciosos en que los verdaderos padres de la Patria trabajaban incesantemente en preparar a ésta su futura felicidad; estos eran los verdaderos jueces de la Nación; estos los que hablaban a nombre de las provincias; y estos en fin eran los que componían el Soberano cuerpo de la Nación. ¿Y cuál debe ser nuestra sorpresa, amados conciudadanos, al mirar nuestros sabios Diputados acometidos por el tirano y demás de su séquito, con armas en mano, en el mismo templo de la justicia, amenazadas sus vidas preciosas e inviolables por aquellos monstruos de la ambición, si no accedían a las injustas pretensiones del tirano? ¡O que tropelía tan inaudita; tropelía que la América del Septentrión llorará sin cesar, y

## HISTORIA

execrará con grande escarnio a los autores de esta punible maldad!

“No contento el coloso con este procedimiento, y sospechándose que la Soberanía Nacional habrá de impedir sus arbitrariedades a semejanza de un furioso río que en su corriente baja rápidamente arrasando cuanto se le opone, así el injusto, así el desnaturalizado Iturbide, echa por tierra la representación Nacional, sin atender más que a su propio interés, aunque no deja de conocer que su engrandecimiento sería la ruina de la Nación. En vano fueron las sabias medidas que estos héroes benéficos trazaron para salvar a su Patria, pues el déspota celoso de que le disputaran su dominio, les privó muy en breve no solo del alto puesto que la Nación les había conferido, sino aun también de su libertad; ¡golpe terrible: golpe que jamás ningún buen americano debe apartar un momento del fondo de su corazón! ¿Dónde está aquella misma inviolabilidad que las mismas leyes y la Nación les habían concedido? ¿Dónde el juramento que el ambicioso Iturbide prestó tantas veces sobre lo más sagrado, de sostener la representación Nacional? ¿Y dónde por fin, la Nación que aquella asamblea reunida componía? Todos estos vínculos desaparecieron, todos fueron violados, todos desde aquel momento han variado de aspecto, y solo la ruina y la desesperación nos han quedado. Sin libertad individual, sin representación Nacional, sin libertad de imprenta, y aun sin la de poder opinar, ¡qué podemos esperar para lo sucesivo! ¿Podemos esperar que con el tiempo varíe, y que nuestra suerte mejore? No, mexicanos, lejos de esto debemos temer la ruina inevitable de nuestros hijos y la fatal desolación del suelo indiano. Los verdaderos héroes de la Patria irritados de un manejo tan falaz, han vuelto a tomar las armas, se han puesto en el campo de Marte, y han jurado delante de Dios y del mundo todo perecer o poner a la Nación en la plenitud de su libertad, para que ésta sin arbitrariedades, se constituya del modo que más a propósito le convenga, y sin que algún individuo de ella pueda sujetarla [sujetara] a su capricho y antojo. Al Augusto Congreso toca exclusivamente, con anuencia de las respectivas provincias, elegir la forma de gobierno que la sabiduría de sus dignos Representantes, prudencia y humanidad les aconseje; pero esta misma asamblea respetable es necesario, amados compatriotas, se halle protegida [protegida], sostenida y auxiliada por toda la heroica Nación a quien representa.

“Este es el único y solo objeto que ha animado a mí y a todos mis compañeros para empuñar el sable; no es otro

más que el restituir a la Patria (bajo el Plan de Veracruz) lo que D. Agustín Iturbide le ha usurpado, y por tan sagrado fin estoy resuelto a perder mil vidas antes que desistir de tan loable empresa. Los enemigos de la libertad, los amantes del servilismo, pintarán mi resolución con diferente colorido de lo que ello es en sí, pues todavía estos se estremecen a tan dulce voz, y la confunden con las palabras de crimen e irreligión. No es la gloria de mandar la que me anima, ni mi engrandecimiento preside mis acciones; pues si esto fuera así, bien pude haberlo hecho desde Iguala, tiempo en que teniendo yo la mayor fuerza no solo de acogida, sino aun cedí el mando gustoso al que será separado a la libertad de su patria. No, amados conciudadanos míos, el simple y grande nombre de ciudadano es el más apreciable con que quiere distinguirse vuestro compatriota. Vicente Guerrero. San Juan Huetamo, febrero 18 de 1823, tercero de la independencia y segundo de la libertad.”.

## Camino a la República

El camino al triunvirato que condujo a la Primera República Federal de 1824, gracias de la alianza de Guerrero, Bravo y De León en Oaxaca, estuvo abierto para la entrada triunfal de las tropas de aquel por la hacienda de Los Portales y el pueblo de Coyoacán, en las inmediaciones a la ciudad de México. La orden de marcha estableció los pasos que se siguieron por las tropas del batallón del regimiento de infantería de línea número 4 de la División del Centro y las del general Bravo fueron muy puntuales para su ingreso a la capital del extinto “Imperio Mexicano”. Esto ocurrió el jueves santo del 27 de marzo de 1823. Carlos María de Bustamante recordó el episodio final de la abdicación diciendo:

El señor Iturbide debió haber salido en aquel mismo día (sábado de gloria), según lo acordado en Santa Martha; pero escribió a Bravo diciéndole, que la noche anterior había sido atacado de un dolor, por lo que, y tener todavía que disponer de muchas cosas, llevándose a su familia, que constaba de cuarenta personas, saldría al día siguiente. Atribuyeron algunos esta demora a que esperaba saber el resultado de la revolución de los barrios.

Como se recordará, el Plan de Casa Mata, estableció:

“Habiendo D. Agustín de Iturbide, atropellado con escándalo el Congreso de su mismo seno, la mañana del 12 de mayo de 1822, faltando con perfidia a sus solemnes juramentos,

## HISTORIA

y prevaliéndose de la intriga y de la fuerza, como es público y notorio, para hacerse proclamar Emperador, sin consultar tampoco con el voto de los pueblos, la tal proclamación es a todas luces nula, de ningún valor y efecto, y mucho más cuando para aquel acto de tanto peso, del que iba a depender la suerte de América, no hubo Congreso por haber faltado la mayor parte de los diputados. [...] Por tanto, no debe reconocerse como tal Emperador, ni obedecerse en manera alguna sus órdenes; [...] será nuestro deber principal reunir [...] a todos los diputados, hasta formar el Soberano Congreso Mexicano, que es el órgano de la verdadera voz de la Nación [...]”.

La mañana del 29 de marzo de 1823, Vicente Guerrero y los ciento dos diputados reunidos en sesión solemne del Congreso ya no vieron colocado el retrato del emperador. La República abrió su primer ojo. Quizá la expresión soltada por el diputado fray Servando Teresa de Mier, contada por el diputado Bustamante sea elocuente del ambiente en el Soberano Congreso reinstalado: “El p[adre] Mier pidió que no se denominase Regencia (nuevo Poder Ejecutivo), pues ni había rey ni permitiese Dios que lo hubiera”.

Para el 5 de abril de 1823, la comisión del Congreso que analizó la abdicación a la corona del emperador Agustín I, emitió el siguiente dictamen: “Primera. El Congreso declara la coronación de don Agustín de Iturbide como obra de la violencia y fuera de la ley, y de derecho nula”. Por ello, Bustamante señaló como día de “la independencia y libertad civil de la nación mexicana” el día 8 de abril de aquel año, fecha en que Iturbide abdicó la corona.

En la “Abdicación de Agustín de Iturbide” del 20 de marzo del año crucial de 1823, quedó escrito: “Tercero. – Que la presencia en el Imperio, del Emperador, cuando deje de serlo servirá de pretexto a mil movimientos que se le atribuirían, aunque está seguro de que jamás tendría parte en ellos. Para evitarse persecuciones, alejar de sí toda sospecha, y a la Nación males, se expatriará voluntariamente, y en un país extranjero oírá con satisfacción las prosperidades de su patria, o con sentimiento el mal destino que le haya preparado la suerte.”.

El mando provisional fue conferido al jefe político de México, marqués de Vivanco, pero el 31 de mayo de 1823 se eligió un triunvirato que recayó en los generales Bravo, Victoria y Negrete. La alianza de Antonio de León con Bravo y Guerrero dio los frutos que seguramente no soñaron en las horas angustiantes de la Batalla de Almolonga. A la derrota militar de Guerrero y Bravo prosiguió el triunfo político de

la alianza militar en Oaxaca, y luego al triunvirato con dos generales provenientes de las fuerzas insurgentes que en 1812 ocuparon Oaxaca bajo el mando firme de José María Morelos y Pavón.

**Fuentes**

Abdicación de Agustín de Iturbide. 20 de marzo de 1823. Acta de Casamata. Cuartel General de Casa Mata, a 1° de febrero de 1823. Archivo General de la Nación. Los Precursores Ideológicos de la Guerra de Independencia, 1789-1794. México. Talleres Gráficos de la Nación, 1929 (Publicaciones del Archivo General de la Nación 3).

BUSTAMANTE, Carlos María de, Historia del Emperador D. Agustín de Iturbide hasta su muerte, y consecuencias; el establecimiento de la República Popular Federal (continuación del Cuadro Histórico), México, Imprenta de I. Cumplido, calle de los Rebeldes N. 2, 1846, Carta primera, El emperador Iturbide deseoso de deshacerse de los diputados.

Cámara de Diputados. Los Presidentes ante la Nación 1821-1984. Cinco Tomos.

Carmen Saucedo Zarco. Los restos de los héroes de la Independencia. 2 tomos. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2012.

Cosío Villegas, Daniel. Historia Moderna de México. México; Buenos Aires: Editorial Hermes, 1956-1972. 9 vols.

Florescano Enrique y Eissa Francisco. Atlas Histórico de México. Altea. Primera edición: enero de 2015. México. 267 pp.

José Mancisidor. Vicente Guerrero. Obras Completas. México.

José Torres Medina. El fusilamiento de Vicente Guerrero. Relatos e Historias en México. Núm. 148. Febrero de 2021.

Raúl Jiménez Lescas. La Transición Política en Oaxaca. Tesis Doctoral. Morelia. IIH/UMSNH. 2020.

Spencer ROBERSON, William, Iturbide de México, México, FCE, 2012 (traducción, introducción y notas de Rafael Estrada Sámano y presentación de Jaime del Arenal).

## **LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA EN SUDAMÉRICA**

Por Olmedo Beluche

A principios del siglo XIX, no había en Hispanoamérica naciones en el sentido que hoy se le da al término, como “identidades nacionales”. No existía al inicio del proceso de la independencia ni Colombia, ni Venezuela, ni Argentina, ni México o Perú como proyectos “nacionales”. Y no era la defensa de esas “patrias” la motivación del proceso de las guerras civiles que terminaron en la independencia.

La entidad política actuante eran los municipios o cabildos o virreinos, no las naciones

Las “identidades” de inicios del siglo XIX eran, para las personas de “cultura hispana”, es decir, de habla castellana, dos opciones: españoles de América o españoles de la península Ibérica. Y las otras “nacionalidades” diferentes lo eran las naciones indígenas que poblaban nuestros territorios y que conservaban sus culturas, empezando por su lengua. Un caso especial, que merece estudiarse, serían los esclavos de origen africano quienes conservaban elementos de su cultura, pero de sus idiomas originales solo quedaban fragmentos.

Las instancias políticas centrales en la época no eran las naciones, sino los municipios o cabildos de las ciudades y pueblos, y ellos referidos a la entidad superior, que era el Virreinato y no las “naciones” actuales, en que se descompusieron los Virreinos. La lucha en torno al control de los Cabildos y las Juntas nacidas en su entorno municipal es el eje del proceso político.

La característica de la etapa que va desde 1809 a 1821,



es el choque entre ciudades o provincias controladas, unas por sectores criollos, otras por funcionarios realistas (muchos de ellos criollos también y no siempre “gachupines”) reaccionarios ante el menor cambio: Buenos Aires – Córdoba o Montevideo; Bogotá – Cartagena – Popayán o Santa Marta; Caracas – Maracaibo, etc.

Para tener una comprensión cabal del proceso, al abordar ese período, no se puede hacer desde una historia vista desde las “naciones” actuales, sino que tiene que ser desde una perspectiva regional, que se enmarque dentro de la lógica de funcionamiento del conjunto del sistema colonial y, en todo caso, de los Virreinos que se habían estructurado a lo largo del siglo XVIII.

Las naciones como las conocemos son el resultado, no el inicio del proceso independentistas. Los criollos convertidos en oligarquías de comerciantes y terratenientes que controlaron los nuevos estados, para construir identidades nacionales que sirvieran a su legitimación política, tuvieron dificultades para “imaginar” su particularismo que les diferenciara del resto y de la metrópoli, a las que estaban unidas por la historia y la cultura.

## La lucha por las juntas gubernativas más que la independencia

Al inicio del proceso, 1808, la lucha por la “independencia” lo era frente a la ocupación francesa de España. Lucha en la que se identificaron por igual “españoles” de ambos continentes y que va a encontrar su mejor expresión en las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812.

Constitución en la que el principal conflicto consistió en no reconocer a la población indígena y esclava de América, lo que habría dado mayoría a los españoles de este lado del Atlántico sobre las futuras Cortes. Pero en esa disputa respecto a la sub o sobre representación de los criollos en las Cortes solo interesaban los indígenas, castas y los esclavos como agentes pasivos, no como reales ciudadanos con derechos a los cuales las reglas electorales les impedían estar directamente representados. Reglas establecidas por los propios criollos.

Las Abdicaciones de Bayona supusieron la debacle de la monarquía española, creándose una crisis respecto a quién representaba la continuidad del poder político, la soberanía del Estado. Funcionarios monárquicos intentaron que la Junta de Sevilla se convirtiera en el hilo de continuidad de

## HISTORIA

la desaparecida monarquía borbónica, lo cual fue cuestionado por algunas juntas en España, y por las de América, sobre todo cuando dicha junta desaparece para dar paso al llamado Consejo de Regencia a fines de 1809, aislado en Cádiz.

Se establecieron en América dos bandos: los absolutistas, realistas o monárquicos, que pretendían continuar como si nada hubiera cambiado, centrando el poder en la Audiencia y los Virreyes; y los criollos que apelaron al principio de la “retroversión de la soberanía”, es decir, que en ausencia del rey la soberanía retornaba al pueblo a través del municipio o cabildo convertido en Junta Gubernativa.

Los reaccionarios en el fondo negaban derechos de igualdad a los criollos y consideraban a las “posesiones en América” como colonias; los criollos (sin incluir a las clases sociales explotadas) se consideraban iguales, como súbditos con iguales derechos, puesto que los virreynatos no eran colonias, sino reinos, con iguales derechos que los reinos españoles.

Las guerras civiles que empiezan entre 1809 y 1811, por parte de los funcionarios monárquicos virreinales, se desatan porque intentan reprimir no las “declaraciones de independencia”, que no se han producido en ningún lado, sino porque quieren impedir la modificación del orden político colonial, devolviendo a los criollos a la situación de subordinación anterior, sacando de en medio a las Juntas y volviendo a colocar en el centro al Virrey, la Audiencia y los Cabildos como estaban antes de esa fecha.

Es esta imposibilidad de ponerse de acuerdo en una “reforma” del sistema político, esa incapacidad de aceptar ningún cambio por parte de los “realistas”, o monárquicos, o “absolutistas” (pues la mayoría de los criollos también eran monárquicos, pero “constitucionales”) es lo que va a llevar a la guerra civil y con ello a la radicalización del proceso, incluyendo las primeras declaratorias de independencia absoluta de Fernando VII, como la de Caracas el 5 de julio, Bogotá el 9 de septiembre y en Cartagena el 11 de noviembre de 1811.

Pese a lo sangriento de las guerras civiles, las declaraciones de independencia absolutas tardaron en producirse hasta 1816, para Buenos Aires y las Provincias Unidas del Río de La Plata; y hasta 1821 en Nueva España (México y Centroamérica).

## Los criollos ni muy ilustrados, ni mucho menos jacobinos

Otro mito habitual consiste en dotar de una cultura jacobina y una amplia influencia de la Ilustración francesa en los líderes del movimiento emancipatorio. Pero nuevos estudios cuestionan el grado de influencia que esas ideas pudieron tener en América, que en opinión de algunos especialistas no llegaron más que a un puñado reducido de individuos (Bonilla, 2015).

Por el contrario, el miedo a que permearan en las sociedades hispanoamericanas las de “libertad, igualdad y fraternidad” eran el principal temor de la clase dominante local, los criollos. Ellos temían mucho que cundiera el ejemplo de Haití, donde los esclavos negros se apropiaron de las ideas de la Revolución Francesa para reclamar sus derechos y terminar creando un Estado independiente. Haití era la pesadilla más temida de los criollos, y evitar esa situación explica muchos de sus actos.

Ideas ilustradas o jacobinas permearon a sectores sociales de capas medias, como abogados o militares, quienes constituyeron el núcleo más radical de la independencia: Moreno, Nariño, Bolívar, Morelos, Hidalgo, etc. Pero incluso en estos casos hay que cuidarse de no cometer anacronismo atribuyéndoles caracteres “democráticos” de los que carecían.

En este sentido, es decir, señalando los límites de la radicalidad de los líderes más “jacobinos”, si cabe el término, algunos especialistas califican a dos de las figuras más importantes y decisivas de la independencia, como José de San Martín y Bernardo Monteagudo, como “liberales monárquicos” (Rojas, 2018, pág. 31).

Tómese en cuenta que la Ilustración europea y los sectores ilustrados hispanoamericanos del siglo XIX, cuando proponían un gobierno moderno, no entendían por ello: igualdad y participación de todos los sectores sociales en las estructuras del poder; ni voto universal (masculino); ni final de la esclavitud (algunos pocos sí); ni de la servidumbre de los indígenas.

La mayoría de estas conquistas democráticas que hoy vemos como “normales” son producto de las luchas posteriores del movimiento obrero y socialista europeo y de revoluciones como la de 1848, que tuvo consecuencias liberales en Hispanoamérica. Podrían ser liberales y republicanos en el sentido de la división de los poderes, o en que la legitimidad

## HISTORIA

política “emana del pueblo” y no de dios, sea lo que sea que se entienda por esa frase. Pero eran flexibles con el régimen monárquico si sus intereses estaban garantizados.

En diversas coyunturas del proceso, los criollos moderados y radicales jugaron con la posibilidad de establecer una monarquía con poderes recortados, al estilo inglés, lo cual nunca cuajó. Como ejemplo baste mencionar las gestiones de uno de los más ilustrados y conspicuos líderes del movimiento, el porteño Manuel Belgrano que, en 1808-09, liderizó las gestiones para entronizar en América a la hermana de Fernando VII, la infanta Carlota Joaquina, casada con el príncipe regente de Portugal, Juan VI, que vivía en Río de Janeiro, Brasil.

Años después, en 1814 - 1815, fue enviado Manuel Belgrano junto con Bernardino Rivadavia por los criollos de Buenos Aires para negociar la autonomía de la ciudad a cambio de un acuerdo con Fernando VII, o tentar la entronización de un Borbón (el hermano de Fernando, Francisco de Paula). Incluso en 1816, durante los debates del Congreso de Tucumán, Belgrano propuso el llamado Plan Inca, para entronizar a un hermano de Tupac Amaru.

Simón Bolívar recibió múltiples veces la propuesta de convertirse en un monarca o emperador, como lo hizo Iturbide en México. Él rechazó esa idea, pero sí aceptó la de “presidente vitalicio” o “protector” de Colombia (o Gran Colombia, como se le ha llamado después). Esto fue usado en su contra por su vicepresidente Santander y por la oligarquía criolla de Bogotá para sabotearlo y sacarlo del poder aduciendo que quería convertirse en un dictador.

Aunque los ejércitos libertadores incorporaron esclavos, no hubo nunca eliminación de la esclavitud. En general, sólo se manumitieron los esclavos que se sumaron al ejército, pero los libertadores tuvieron cuidado de afectar el sistema de explotación de las haciendas. Otro tanto podría decirse de los indígenas y los sistemas de servidumbre que, al igual que la esclavitud, sobrevivieron hasta bien entrado el siglo XIX.

Tampoco hubo voto universal (masculino), pues el sufragio y el derecho a ser elegido estuvo asociado a la propiedad territorial y a criterios que impedían a las clases explotadas participar de manera igualitaria. Esto sería una conquista posterior, en muchos casos, a las revoluciones liberales a partir de 1848.

## Contradicciones entre los Virreinos de Perú y el Río La Plata

La crisis de Lima, Virreinato del Perú, se vio exacerbada por la creación del Virreinato de la Nueva Granada (1739), al que se fueron adhiriendo las audiencias de Panamá, Quito y Caracas a lo largo del siglo XVIII; y la creación del Virreinato del Río de la Plata (1776) al que se adscribió el Alto Perú y los territorios de lo que hoy son los estados de Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile y Argentina. Con lo cual los comerciantes limeños perdieron control comercial y político, al cual siempre soñaron volver.

Esta nueva estructura político-administrativa va a definir, para el caso de Sudamérica, los dos polos opuestos del proceso de guerras civiles que culminarán en la independencia hispanoamericana: Lima y Buenos Aires.

La capital del Virreinato del Perú, Lima, va a ser el centro político de los sectores más conservadores y reaccionarios a cualquier cambio, la cabeza del realismo absolutista más furibundo. En cuanto a la dinámica general, la ciudad estaba en decadencia económica y política por el cercenamiento sufrido principalmente en favor del nuevo Virreinato del Río de La Plata. Amputación que incluyó la principal fuente de riqueza y motor económico, la producción de plata de Potosí; así como el monopolio comercial con España del que había gozado por 200 años. Aunque aún tenía cierto esplendor y recursos económicos que le permitían disputar la hegemonía política y militar.

En el otro extremo se encontrará Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, que va a constituirse en el epicentro de la revolución, con todos los matices antes expuestos, cuyos comerciantes van a tomar la vanguardia política del proceso luchando clara y consecuentemente por sus intereses clasistas, los que defendió con total lucidez a través de intelectuales, dirigentes políticos y militares que ocupan su lugar en la historia (Manuel Belgrano, principalmente).

Dos élites de comerciantes, funcionarios y militares confrontados, unos, los de Lima, expresando una añoranza por un pasado perdido recientemente, pero aún con suficiente poder para trabar el proceso durante más de diez años de cruentas guerras civiles; los otros, con el brío de una burguesía joven, entusiasta y rica, impulsada por aliados poderosos como los capitalistas ingleses.

El Alto Perú, y las llamadas Provincias del Litoral, van

## HISTORIA

a constituirse en la presa en disputa y el escenario en que se libraron las guerras de independencia. Las victorias o derrotas de los ejércitos de Lima o Buenos Aires en especial en Alto Perú van a definir las etapas del proceso, y los cambios de gobierno en Buenos Aires, oscilando entre radicales y conservadores, según la marcha de la guerra.

Estas regiones eran muy productivas, en el sentido agrícola y ganadero, pero sobre todo porque era el corazón de las minas de plata, producción que, aunque en decadencia tecnológica y productiva seguían siendo el fruto deseado por controlar. La importancia económica y cultural del eje Potosí, Chuquisaca y La Paz es que fue el epicentro donde se inició el proceso de independencia y las guerras en torno a la creación de la “juntas” dominadas por los criollos frente a las autoridades virreinales tradicionales.

En Alto Perú, hoy Bolivia, se inicia la lucha entre los que podríamos llamar reformistas o “juntistas” y los inmovilistas o “realistas”. La lucha entre los que aspiraban a reformas de orden político (el poder en manos de Juntas, aunque leales a la monarquía) y en el orden económico (librecambio); y los que no aceptaban ninguna reforma del sistema virreinal bajo control de las autoridades designadas desde España y en lo económico, no querían completa libertad de comercio, sino control español del mismo.

Allí se inició el proceso, en Alto Perú, pero luego se transformó en el último bastión monárquico en liberarse del dominio español y monárquico, porque el virrey Abascal tomó el control reprimiendo a los sectores progresivos. Lo que da cuenta del poder político, económico y militar que seguían teniendo los sectores reaccionarios en el Virreinato del Perú. Gracias al “Trienio Liberal” del general Riego en España, y a Bolívar y Sucre, en 1825, finalmente se completó la independencia del último bastión monárquico, Alto Perú.

### Las invasiones inglesas mostraron capacidad de Buenos Aires de subsistir sin España

Previo a la debacle de la monarquía española con las abdicaciones, en la cabecera del Virreinato del Río de La Plata ocurrió un acontecimiento que, aunque parezca contradictorio con la lógica general del proceso, ayudó mucho a preparar las condiciones para la independencia aportando seguridad en cuanto a la capacidad de los locales de darse a sí mismos gobierno y autodefensa. Ese suceso fueron las invasiones

inglesas a Buenos Aires y Montevideo en 1806 y 1807.

El 25 de junio de 1806 un ejército inglés de más de mil hombres atacó la ciudad de Buenos Aires, siendo incapaz de hacerle frente el virrey Rafael de Sobremonte quien se retira y causa la impresión de entregar la ciudad cobardemente. Para enfrentar la ocupación, los habitantes de la ciudad organizan un cuerpo de milicias que expulsan a los invasores dos meses después. Cuando el virrey quiso retornar la ciudad se lo impidieron.

El 3 de febrero de 1807 la ciudad de Montevideo fue invadida por los ingleses en preparación de un nuevo asalto sobre Buenos Aires, el cual se produjo a fines de junio. Ante la incapacidad manifiesta del virrey Sobremonte para hacer frente a los ingleses la ciudad de Buenos Aires lo depuso formalmente, y nombró como nuevo virrey al oficial del ejército Santiago de Liniers, el cual, a la cabeza de la milicia de ciudadanos y de lo que quedaba del ejército español organizó la resistencia victoriosa a la nueva ocupación, el 7 de julio de 1807.

A partir de estos hechos, la ciudad de Buenos Aires ganó una autonomía desconocida hasta entonces, la cual no volvió a perder en todo el proceso. Los habitantes de la ciudad y sus patricios, los criollos comerciantes, abogados y militares ganaron confianza con dos decisiones claves: un cuerpo de milicias aguerrido que sería la punta de lanza de sus propuestas por toda la región del virreinato; y la posibilidad de destituir de manera legítima una autoridad nombrada por el rey y nombrar otra en su lugar.

Hecho este último que terminó avalado por el monarca Carlos IV, que reconoció a Liniers como virrey interino, hasta que se envió un sustituto, en la persona de Baltasar Hidalgo de Cisneros. Pero de ahí en adelante, ambos virreyes perdieron el poder absoluto y tuvieron que compartirlo con los criollos bonaerenses de las milicias, del Consulado de Comercio y del Cabildo. Acá el Consulado de Comercio, contrario al de México, no estaba controlado por los españoles, sino por los criollos, y Manuel Belgrano justamente era su principal figura, junto con su primo J.J. Castelli. Ya nada sería igual en Buenos Aires.

## La invasión napoleónica, abdicaciones y el “carlotismo”

Los acontecimientos en la península Ibérica explican el inicio del proceso político que culminó en la independencia de Hispanoamérica, durante los años 1807 a 1809, que ya hemos

## HISTORIA

explicado que aún en ese momento no tenían por objetivo la ruptura política con España y su monarquía, sino todo lo contrario, preservar los lazos políticos con reformas que permitieran responder a la nueva situación.

En 1807, el monarca lusitano con el título de “príncipe regente”, porque gobernaba por su madre que había sido declarada loca, y que posteriormente gobernaría con el nombre del rey Juan VI de Portugal, estaba casado con la hermana mayor del que sería rey español Fernando VII, doña Carlota Joaquina de Borbón, hija del hasta ese momento rey Carlos IV.

En el verano de 1807 la monarquía portuguesa recibe una amenaza de Napoleón Bonaparte de que sería invadida si en un plazo perentorio no se sumaba al bloqueo que Francia había impuesto en los puertos europeos a los navíos ingleses. Portugal había sido tradicional aliada de la corona británica, así que le comunicó la situación. El ministro inglés George Canning les propuso un acuerdo a los portugueses, que se ejecutó entre octubre y noviembre de ese año, consistente en evacuar a la corte lusitana hacia Río de Janeiro, Brasil, bajo la protección de la armada británica.

En ese interín las tropas francesas reciben autorización de la corona española para atravesar el país e invadir Portugal, lo cual se concreta en noviembre de 1807. Pero a partir de ese momento el ejército napoleónico permaneció en la península Ibérica, sin abandonar España, realizando una ocupación de hecho del territorio.

En España, el 27 de marzo de 1808, se produce el llamado Motín de Aranjuez, por el cual el príncipe Fernando y sus seguidores fuerzan la renuncia del “favorito” y primer ministro Manuel Godoy, y pocos días después la abdicación de su padre Carlos IV en su favor.

Rápidamente los agentes de la corona española promueven que en América las ciudades juren lealtad al nuevo rey. Lo cual se cumple en los meses subsiguientes en casi todos lados, pero el virrey Santiago de Liniers en el Río de La Plata retarda de manera taimada su juramento, hasta agosto. Esta actitud de Liniers, junto a su origen francés lo va a marcar y a hacer sospechoso ante los sectores leales a Fernando VII.

En el mes de mayo, Napoleón reúne en la ciudad francesa de Bayona a padre e hijo, los dos reyes españoles que disputaban el trono. Obliga a Fernando a abdicar en favor de su padre Carlos, y a este último en abdicar en su favor, con lo cual proclama a su hermano José Bonaparte rey de España, el 7 de mayo de 1808.



Unos días antes, el 2 de mayo, estalló una rebelión popular espontánea del pueblo de Madrid contra la ocupación francesa, la cual fue duramente reprimida por las tropas del general Murat, y que va a ser el primer asalto de lo que se va a llamar la Guerra de Independencia de España contra los ocupantes galos. Para luchar contra las tropas invasoras, y ante la desaparición del aparato político de la monarquía española, o su control por los “afrancesados” de José Bonaparte, los leales a Fernando VII van a promover la organización de “Juntas” por ciudades dirigidas por los patricios de cada una.

El 28 de mayo de 1808 se creó en la ciudad de Sevilla, que no estaba ocupada aún por los franceses, la Junta Suprema de España e Indias, o abreviadamente, la Junta de Sevilla, presidida por Francisco de Saavedra. El 6 de junio esta Junta de Sevilla emite una declaración formal de guerra contra Francia, y el 15 de junio envía nota a las ciudades americanas informando la situación y, directa o indirectamente, sugiriendo la creación de Juntas siguiendo el ejemplo peninsular.

Aunque, irónicamente, en los meses posteriores algunas juntas y figuras políticas en América se negaron a aceptar la Junta de Sevilla aduciendo que había otras en España, duda que luego de 1810 pasaron al Consejo de Regencia. Actitud que parece más bien buscaba justificar el actuar independiente ante la ausencia absoluta de un poder legítimo en España.

Paralelamente en Brasil, la monarquía portuguesa, que siempre había tenido aspiraciones de expansión territorial brasileña hacia lo que era el virreinato del Río de La Plata, empezó a ejecutar un plan con ayuda del almirante inglés William Sidney Smith, para convencer a las autoridades y criollos del virreinato y de la ciudad de Buenos Aires de nombrar a Carlota Joaquina de Borbón como regenta de este territorio mientras durase la ocupación francesa, o, en todo caso, a su primo Pedro Carlos de Borbón quien también estaba en Río de Janeiro.

El plan abarcó todo el espacio colonial español, pues se enviaron notas parecidas a Nueva España y otras regiones. Pero, al parecer, la propuesta “carlotista” tuvo menos calado en otras regiones que en el Río de la Plata.

Ambos aspirantes elaboraron un documento conocido como “La Justa Reclamación” en el que se denunciaban los hechos ocurridos desde el Motín de Aranjuez, con lo cual, en la práctica desconocían la legitimidad de Fernando para ocupar el trono. Esta reclamación, en forma de carta fue enviada a casi todas las figuras prestantes de Buenos Aires: Liniers, Álzaga,

# HISTORIA

Saavedra, Belgrano, etc. Estas notas fueron entregadas en septiembre de 1808.

## Carlotistas vs juntistas

A partir de esto se va a producir la primera crisis política que va a dividir al virreinato en dos partidos y va a durar hasta mediados de 1809: los “carlotistas” y los “juntistas”, partidarios estos últimos de mantener la lealtad a Fernando VII.

Hay que tener cuidado de no confundirse porque los que en principio van a definirse como “juntistas” en 1809 en realidad son monárquicos absolutistas o reaccionarios, leales a Fernando VII; mientras que los “carlotistas” (una variante monárquica) terminarán siendo juntistas en 1810, al crearse la Primera Junta.

La transmutación del “partido carlotistas” en “juntista” se va a deber a un cambio de estrategia del gobierno inglés, que dejó de promover esa opción porque pasaron a ser “aliados” momentáneos de los leales a Fernando VII. Es evidente que los originalmente “carlotistas” eran comerciantes criollos muy ligados a los ingleses.

Los “juntistas” estarían encabezados por las autoridades tradicionales, vinculadas a España, como los alcaldes de Buenos Aires y Montevideo, Martín de Álzaga y Francisco de Elío y partidarios de la Junta de Sevilla en ese momento. Los “carlistas” serían los criollos vinculados al comercio interesados en romper todas las limitaciones a sus negocios, como Manuel Belgrano y sus aliados. La contradicción entre estos dos bandos es la que explica los acontecimientos de esta fase del proceso.

El virrey Liniers y demás autoridades rechazaron comedidamente la sugerencia de “La Justa Reclamación” aduciendo que ya habían jurado lealtad a Fernando unos meses antes. Pero un sector vinculado al Consulado de Comercio, que expresaba los intereses de los comerciantes criollos dispuestos al libre comercio con los ingleses, encabezado por Manuel Belgrano, su primo Juan José Castelli, Nicolás Rodríguez Peña, Beruti y otros jugaron con la posibilidad y enviaron una carta de respuesta a Carlota de Borbón.

Este grupo ha sido llamado por la historia como el “partido carlotista”, pero también por el otro sector como el “partido de la independencia”. Parece contradictorio que, quienes van a encabezar el proceso independentista en los años posteriores defiendan la idea de establecer una monarquía borbónica en

Buenos Aires a través de Carlota.

Pero si se comprende que, como hemos explicado antes, el objetivo de los comerciantes criollos no era una “independencia nacional”, sino sus intereses económicos representados en el libre comercio por encima de todo. Si esto se podía lograr con una monarquía moderada que los llevara en cuenta, no había ningún problema de principios para ellos. Belgrano, Castelli y los otros no eran republicanos a muerte, ni mucho menos jacobinos.

El texto de la carta enviada a Carlota de Borbón por Belgrano y sus amigos, con fecha de 20 de septiembre de 1808, decía que su ascenso al trono porteño tendría un efecto positivo en el virreinato porque “...cesaría la calidad de colonia, sucedería la ilustración, el mejoramiento y perfeccionamiento de las costumbres; se daría energía a la industria y al comercio, se extinguirían aquellas odiosas distinciones entre europeos y americanos, se acabarían las injusticias, las opresiones, la usurpación y dilapidaciones de la renta” (Ferla, 2006).

Manuel Belgrano diría en sus Memorias años después: “Sin que nosotros hubiéramos trabajado para ser independientes, Dios mismo nos presenta la ocasión con los sucesos de 1808 en España y en Bayona. En efecto, avivarse entonces las ideas de libertad e independencia en América, y los americanos empiezan por primera vez a hablar de sus derechos... Entonces fue que, no viendo yo un asomo de que se pensara en constituirnos y sí a los americanos prestando una obediencia injusta a unos hombres que por ningún derecho debían mandarnos, traté de buscar los auspicios de la Infanta Carlota y de formar un partido a su favor, oponiéndose a los yiros de los déspotas que celaban con el mayor anhelo para no perder sus mandos y, lo que es más, para conservar la América dependiente de la España, aunque Napoleón la dominare” (Belgrano, 1910).

La disputa entre “carlotistas” y “juntistas” se va a extender hasta mediados de 1809, cuando jugó un papel fundamental los acontecimientos como:

La creación de la Primera Junta, el 21 de septiembre de 1808, en Montevideo cuando un Cabildo abierto formó una Junta y nombró al gobernador Francisco Javier de Elío como su presidente, sin aval del virrey Liniers. Montevideo se va a convertir en un bastión de los leales a Fernando a lo largo de la guerra confrontado con Buenos Aires;

La llamada Asonada de Álzaga, en Buenos Aires el 1 de enero de 1809, cuando los sectores españolistas del Cabildo y

# HISTORIA

el ejército intentan deponer al virrey Liniers, el cual es salvado por el coronel Cornelio Saavedra, que representa a los sectores criollos de las milicias;

Los hechos ocurridos en la ciudad de Chuquisaca el 25 de mayo y en la ciudad de La Paz el 16 de julio de 1809, la disputa entre los sectores españolistas o juntistas del Cabildo y la Universidad contra el presidente de la Audiencia, García de León Pizarro e indirectamente contra Liniers, sospechosos de pretender entregar Alto Perú a Brasil a través de Carlota. Los hechos de Chuquisaca han sido presentados como primera proclama de independencia de América, pero no fue así. El pueblo de Alto Perú interpretó que se les entregaba al imperio portugués a través de Brasil cuyo “bandeirantes” ya habían hecho incursiones allí. En la durísima represión a Chuquisaca y Lima en 1809 actuaron de común acuerdo tanto Buenos Aires como Lima.

Pero en los meses subsiguientes, de fines de 1809 y principios de 1810, el proyecto carlotista se fue desvaneciendo por un simple hecho: los ingleses que antes eran enemigos de la corona española pasaron a ser aliados a través de la Junta de Sevilla, primero, y del Consejo de Regencia, después.

Los ingleses, a quienes convenía garantizar sus intereses comerciales en el Río de la Plata, y que para ello los mejores aliados eran los del grupo de Belgrano, tenían que actuar sin que pareciera que desconocían los “derechos” de Fernando VII. Además, aunque Portugal/Brasil eran aliados, tampoco les convenía ayudarlos a inflar sus intereses y poder en la región.

## Bibliografía

Basadre Grohmann, J. (2015). La serie de probabilidades dentro de la emancipación peruana. En C. y. Contreras (Ed.), *La independencia del Perú: ¿Concedida, conseguida, concebida?* (págs. 75-135). Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Beluche, O. (2012). *Independencia hispanoamericana y lucha de clases*. Panamá: Portobelo.

Bonilla, H. y. (2015). La independencia en el Perú: las palabras y los hechos. En C. y. Contreras (Ed.), *La independencia del Perú ¿Concedida, conseguida, concebida?* Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Brading, D. A. (2003). *La monarquía católica*. En A. y.-X. Annino, *Inventando la nación*. Iberoamérica. Siglo XIX. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Dammert Ego Aguirre, M. (2014). *Perú integral bicentenario*. Civilización, territorio, nación, república. Horizonte programático de la República de Ciudadanos. Lima, Perú: Gráfica Editora Don Bosco S. A.

Elliott, J. H. (1991). *La España imperial 1469 - 1716*. Barcelona: Vincens-Vives.

Halpherin Donghi, T. (1999). *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Liévano Aguirre, I. (2002). *Los grandes conflictos de nuestra historia*. Bogotá: Círculo de Lectores, S. A.

Moreno, N. (1989). *Método de interpretación de la historia argentina*. Buenos Aires, Argentina: Antidoto.

Pérez Vejo, T. (2019). *Nuevos enfoques teóricos en torno a las guerras de independencia*. En E. Ayala Mora (Ed.), *Decolonias a estados nacionales. Independencias y descolonización en América y el mundo en los siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Quito.

Rojas, R. (2018). *La república imaginada. Representaciones culturales y discursos políticos en la época de la independencia*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Thibaut, C. y. (1997). *La Academia Carolina de Charcas: una "escuela de dirigentes" para la independencia*. En R. y. Barragán, *El siglo XIX: Bolivia y América Latina* (págs. 39-60). Lima: Institut français d'études andines. Obtenido de <https://books.openedition.org/ifea/7395?lang=es>

## BENITO JUÁREZ

Por: Raúl Jiménez Lescas

### 1.- Benito Juárez y la Consumación de la Independencia de 1821

“La repugnancia que tenía a la carrera eclesiástica”

Cuando las tropas trigarantes del comandante Antonio de León (Antonio de la Luz Quirino y León y Loyola, 1794-1847) entraron a la verde Antequera a consumir la Independencia (a nombre del Rey Fernando VII que no sabía), Benito Juárez era un joven de 15 años y ya estaba trabajando en la capital de la Intendencia de Oaxaca, en compañía de su hermana, Josefa Juárez. Su recuerdo lo plasmó en sus “Apuntes para mis hijos”, donde cuenta cómo se escapó de San Pablo Guelatao para llegar a la verde Antequera a los 12 años cumplidos. Por cierto, el recorrido lo hizo a “pata” y duró todo un día caminando por la hoy llamada Sierra Juárez.

“En los primeros días -recordó Benito Juárez- me dediqué a trabajar en el cuidado de la granja ganando dos reales diarios para mi subsistencia, mientras encontraba una casa en qué servir. Vivía entonces en la ciudad un hombre piadoso y muy honrado que ejercía el oficio de encuadernador y empastador de libros. Vestía el hábito de la Orden Tercera de San Francisco y aunque muy dedicado a la devoción y a las prácticas religiosas era bastante despreocupado y amigo de la educación de la juventud. Las obras de Feijóo y las epístolas de San Pablo eran los libros favoritos de su lectura. Ese hombre se llamaba don Antonio Salanueva quien me recibió en su casa ofreciendo mandarme a la escuela para que aprendiese a leer

y a escribir. De este modo quedé establecido en Oaxaca el 7 de enero de 1819”.

Dos años después, todos los oaxaqueños salieron, el 31 de julio de 1821, a vitorear las tropas trigarantes al mando de Antonio de León en el llamado “Zócalo” oaxaqueño. Habiendo pasado por la garita del marquesado pasaron por donde hoy está el Monumento a Antonio de León (foto). Venían combatiendo a los realistas desde Huajuapán, Nochixtlán y ETLA.

Inferimos, no hay testimonio escrito, que ese joven zapoteco que aún no hablaba el castellano, también salió a ver o vitorear la entrada triunfal de la Trigarancia.

Años después, ese joven se volvió alumno destacado del ya General Antonio de León, su maestro y tutor político.

Benito Juárez de seminarista a estudiante liberal

Con la Consumación de la Independencia (1821), el “Comandante de las Tres Mixtecas” Antonio de León impulsó lo que hoy llamamos Educación Civil y nació el Instituto de Ciencias y Artes separado del Seminario Pontificio de la Santa Cruz de Oaxaca (fundado en 1673) un año después de que Fray Francisco de Burgoa publicó su magna obra (Geográfica descripción de la parte septentrional del polo ártico de la América y Nueva Iglesia de las Indias Occidentales, y sitio astronómico de esta provincia de predicadores de Antequera Valle de Oaxaca, 1672).

Señala el cronista oaxaqueño: “Originalmente el Instituto funcionó en el exconvento de San Pablo, que en su día fue el primer convento que construyeron los Dominicos en Oaxaca, pero que debido a un temblor se desplomó y los frailes tuvieron que trasladarse al de Santo Domingo sin que éste, estuviera terminado. Hoy el exconvento de San Pablo está acondicionado como un hotel.”.

Los profesores liberales (de corte gaditano) abrieron paso a las carreras liberales, por lo que la iglesia y las autoridades del Seminario le declararon la guerra alentando todo tipo de rumores y chismes (típico de los conservadores) contra ese Instituto y sus estudiantes. Uno de ellos fue el joven Benito Juárez, que se salió del Seminario para inscribirse en el Instituto liberal.

Juárez entró al Seminario oaxaqueño en calidad de “capense” porque era zapoteco y a las autoridades les interesaba mucho que los zapotecos fueran sacerdotes para trabajar en las Repúblicas de Indios porque comprenden en su lengua la doctrina católica, apostólica y romana. Pero Benito dejó el Seminario y se volvió, al parecer, un buen estudiante

# HISTORIA

(Excelente nemine discrepante) del naciente Instituto de Ciencias y Artes y aprendió el castellano.

En palabras de Benito: “Allanado de ese modo mi camino entré a estudiar gramática latina al Seminario en calidad de capense el día 18 de octubre de 1821, por supuesto sin saber gramática castellana, ni las demás materias de la educación primaria. Desgraciadamente no sólo en mí se notaba ese defecto, sino en los demás estudiantes generalmente por el atraso en que se hallaba la instrucción pública en aquellos tiempos.”.

“Comencé, pues, mis estudios bajo la dirección de profesores que siendo todos eclesiásticos la educación literaria que me daban debía ser puramente eclesiástica. En agosto de 1823 concluí mi estudio de gramática latina, habiendo sufrido los dos exámenes de estatuto con las calificaciones de Excelente. En ese año no se abrió curso de artes y tuve que esperar hasta el año siguiente para comenzar a estudiar filosofía por la obra del padre Jaquier; pero antes tuve que vencer una dificultad grave que se me presentó y fue la siguiente: luego que concluí mi estudio de gramática latina mi Padrino manifestó gran interés porque pasase yo a estudiar Teología moral para que el año siguiente comenzara a recibir las órdenes sagradas. Esta indicación me fue muy penosa, tanto por la repugnancia que tenía a la carrera eclesiástica, como por la mala idea que se tenía de los sacerdotes que sólo estudiaban gramática latina y Teología moral y a quienes por este motivo se ridiculizaba llamándolos Padres de Misa y Olla o Lárragos. Se les daba el primer apodo porque por su ignorancia sólo decían misa para ganar la subsistencia y no les era permitido predicar ni ejercer otras funciones que requerían instrucción y capacidad; y se les llamaba Lárragos, porque sólo estudiaban Teología moral por el Padre Lárraga. De modo que pude manifesté a mi Padrino con franqueza este inconveniente, agregándole que no teniendo yo todavía la edad suficiente para recibir el Presbiterado nada perdía con estudiar el curso de artes. Tuve la fortuna de que le convencieran mis razones y me dejó seguir mi carrera, como yo lo deseaba.

“En el año de 1827 concluí el curso de artes habiendo sostenido en público dos actos que se me señalaron y sufrido los exámenes de reglamento con las calificaciones de Excelente nemine discrepante y con algunas notas honrosas que me hicieron mis sinodales.

“En este mismo año se abrió el curso de Teología y pasé a estudiar este ramo, como parte esencial de la carrera



o profesión a que mi Padrino quería destinarme, y acaso fue ésta la razón que tuvo para no instarme ya a que me ordenara prontamente.”.

Muchos años después, Benito dejó en sus Apuntes:

“En lo particular del Estado de Oaxaca donde yo vivía se verificaban también, aunque en pequeña escala, algunos sucesos análogos a los generales de la Nación. Se reunió un Congreso Constituyente que dio la Constitución del Estado. Los partidos Liberal y Retrógrado tomaron sus denominaciones particulares llamándose Vinagre el primero y Aceite el segundo. Ambos trabajaron activamente en las elecciones que se hicieron de diputados y senadores para el primer Congreso Constitucional. El Partido Liberal triunfó sacando una mayoría de diputados y senadores liberales, a lo que se debió que el Congreso diera algunas leyes que favorecían la libertad y el progreso de aquella sociedad, que estaba enteramente dominada por la ignorancia, el fanatismo religioso y las preocupaciones. La medida más importante por sus trascendencias saludables y que hará siempre honor a los miembros de aquel Congreso fue el establecimiento de un Colegio Civil que se denominó Instituto de Ciencias y Artes; independiente de la tutela del clero, y destinado para la enseñanza de la juventud en varios ramos del saber humano, que era muy difícil aprender en aquel Estado donde no había más establecimiento literario que el Colegio Seminario Conciliar; en que se enseñaba únicamente Gramática Latina, Filosofía, Física elemental y Teología; de manera que para seguir otra carrera que no fuese la eclesiástica o para perfeccionarse en algún arte u oficio era preciso poseer un caudal suficiente para ir a la Capital de la Nación o a algún país extranjero para instruirse o perfeccionarse en la ciencia, o arte a que uno quisiera dedicarse. Para los pobres como yo, era perdida toda esperanza.

“Al abrirse el Instituto en el citado año de 1827 el doctor don José Juan Canseco, uno de los autores de la ley que creó el establecimiento, pronunció el discurso de apertura, demostrando las ventajas de la instrucción de la juventud y la facilidad con que ésta podría desde entonces abrazar la profesión literaria que quisiera elegir. Desde aquel día muchos estudiantes del Seminario se pasaron al Instituto. Sea por este ejemplo, sea por curiosidad, sea por la impresión que hizo en mí el discurso del Dr. Canseco, sea por el fastidio que me causaba el estudio de la Teología por lo incomprensible de sus principios, o sea por mi natural deseo de seguir otra carrera distinta de la eclesiástica, lo cierto es que yo no cursaba a gusto

## HISTORIA

la cátedra de Teología, a que había pasado después de haber concluido el curso de Filosofía. Luego que sufrí el examen de Estatuto me despedí de mi maestro, que lo era el Canónigo don Luis Morales, y me pasé al Instituto a estudiar jurisprudencia en agosto de 1828.

“El Director y catedráticos de este nuevo establecimiento eran todos del Partido Liberal y tomaban parte, como era natural, en todas las cuestiones políticas que se suscitaban en el Estado. Por esto, y por lo que es más cierto, porque el clero conoció que aquel nuevo plantel de educación, donde no se ponían trabas a la inteligencia para descubrir la verdad, sería en lo sucesivo, como lo ha sido en efecto, la ruina de su poder basado sobre el error y las preocupaciones, le declaró una guerra sistemática y cruel, valiéndose de la influencia muy poderosa que entonces ejercía sobre la autoridad civil, sobre las familias y sobre toda la sociedad. Llamaban al Instituto casa de prostitución y a los catedráticos y discípulos, herejes y libertinos.

“Los padres de familia rehusaban mandar a sus hijos a aquel establecimiento y los pocos alumnos que concurríamos a las cátedras éramos mal vistos y excomulgados por la inmensa mayoría ignorante y fanática de aquella desgraciada sociedad. Muchos de mis compañeros desertaron, espantados del poderoso enemigo que nos perseguía. Unos cuantos nomás quedamos sosteniendo aquella casa con nuestra diaria concurrencia a las cátedras.

“En 1829 se anunció una próxima invasión de los españoles por el Istmo de Tehuantepec, y todos los estudiantes del Instituto ocurrirnos a alistarnos en la milicia cívica, habiéndoseme nombrado teniente de una de las compañías que se organizaron para defender la independencia nacional. En 1830 me encargué en clase de sustituto de la cátedra de Física con una dotación de 30 pesos con los que tuve para auxiliarme en mis gastos. En 1831 concluí mi curso de jurisprudencia y pasé a la práctica al bufete del Lic. don Tiburcio Cañas. En el mismo año fui nombrado Regidor del Ayuntamiento de la Capital, por elección popular, y presidí el acto de Física que mi discípulo don Francisco Rincón dedicó al Cuerpo Académico del Colegio Seminario.”

Se graduó de abogado y después fue catedrático de esa institución. Impartió cátedra en el “Paraninfo” (actualmente en el edificio de rectoría de la UABJO). Recuerda la historiadora, Liliana Pérez Velasco: “Entre los documentos existe una lista fechada el 31 de Octubre de 1832, sobre algunas cátedras que

se impartían en el Instituto de Ciencias y Artes, entre ellas: Derecho canónico, Derecho Civil, Derecho Público, Medicina, Lógica, Gramática, Dibujo y Física. En esta última destaca su titular Benito Juárez como responsable de impartirla. Posteriormente supimos que también tuvo a su cargo las cátedras de Derecho canónico y Derecho Civil.”

El Instituto fue el Alma Mater de Benito Juárez y un puñado de liberales que destacaron en la Reforma de 1857. La formación política de Juárez fue sólida, de avanzada, liberal y, aprendiendo el arte de gobernar, con el comandante Antonio de León a su lado, tenían los cimientos para ser no sólo gobernador de Oaxaca, sino presidente de la República y Benemérito de las Américas.

## 2.- De teniente a presidente de la República

### Benito Juárez antimperialista

Le tocó a Benito jugársela por la Nación ante las invasiones: española de Barradas en 1829; la Guerra de los Pasteles o primera invasión francesa de 1838-1839; la invasión gringa de 1846-1848 y la franco-belga para imponer el Imperio de Maximiliano (1862-1867). Por eso fue un antiimperialista antes de que existiera el imperialismo del capital financiero. Antimperialista porque luchó contra los imperialistas que buscaban retomar su antigua colonia o imponer un nuevo dominio colonial.

Como ya sabemos, Juárez era un joven cuando se Consumó la Independencia de México en 1821 y, luego, de 19 años cumplidos vio cómo se erigió la Primera República Federal con los antiguos insurgentes al mando: Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero, Nicolás Bravo, Carlos María de Bustamante (su paisano) y fray Servando Teresa de Mier. De ahí su gusto y simpatía por las obras e ideas de don Vicente Guerrero, que traicionado por un tal Picaluga, fue fusilado en el ex convento de Cuilapan, cerca de la capital oaxaqueña el 14 de febrero de 1838.

## Juárez ante la invasión de Barradas y la primera de los franceses

De puño y letra Benito lo heredó a sus hijos: “En 1829 se anunció una próxima invasión de los españoles por el Istmo de Tehuantepec, y todos los estudiantes del Instituto ocurrirnos a alistarnos en la milicia cívica, habiéndose me nombrado teniente de una de las compañías que se organizaron para

## HISTORIA

defender la independencia nacional.”. Tal fue el ambiente que se respiró en México que como Nación estaba en pañales, pero firmemente conducido por el presidente Vicente Guerrero.

Cuando los franceses bloquearon el puerto de Veracruz (Guerra de los Pasteles), Benito Juárez estaba defendiendo a los nativos de Loxicha o preso. Sigamos el relato del mismísimo Benito: “Quedaban pues cerradas las puertas de la justicia para aquellos infelices que gemían en la prisión, sin haber cometido ningún delito, y sólo por haberse quejado contra las vejaciones de un cura. Implacable éste en sus venganzas, como lo son generalmente los sectarios de alguna religión, no se conformó con los triunfos que obtuvo en los tribunales sino que quiso perseguirme y humillarme de un modo directo, y para conseguirlo hizo firmar al juez Feraud un exhorto, que remitió al juez de la Capital, para que procediese a mi aprehensión y me remitiese con segura custodia al pueblo de Miahuatlán, expresando por única causa de este procedimiento, que estaba yo en el pueblo de Loxicha sublevando a los vecinos contra las autoridades ¡y estaba yo en la ciudad distante cincuenta leguas del pueblo de Loxicha donde jamás había ido!

“El juez de la Capital que obraba también de acuerdo con el cura, no obstante de que el exhorto no estaba requisitado conforme a las leyes, pasó a mi casa a la medianoche y me condujo a la cárcel sin darme más razón que la de que tenía orden de mandarme preso a Miahuatlán. También fue conducido a la prisión el licenciado don José Inés Sandoval a quien los presos habían solicitado para que los defendiese.”.

Juárez se doblaba pero no se rompía. Su sólida formación liberal y sus ideales lo llevaron a seguir su lucha saliendo de la cárcel: “Estos golpes que sufrí y que veía sufrir casi diariamente a todos los desvalidos que se quejaban contra las arbitrariedades de las clases privilegiadas en consorcio con la autoridad civil, me demostraron de bulto que la sociedad jamás sería feliz con la existencia de aquéllas y de su alianza con los poderes públicos y me afirmaron en mi propósito de trabajar constantemente para destruir el poder funesto de las clases privilegiadas. Así lo hice en la parte que pude y así lo haría el Partido Liberal; pero por desgracia de la humanidad el remedio que entonces se procuraba aplicar no curaba el mal de raíz, pues aunque repetidas veces se lograba derrocar la administración retrógrada reemplazándola con otra liberal, el cambio era sólo de personas y quedaban subsistentes en las leyes y en las constituciones los fueros eclesiástico y militar, la intolerancia religiosa, la religión de Estado y la posesión

en que estaba el clero de cuantiosos bienes de que abusaba fomentando los motines para cimentar su funesto poderío. Así fue que apenas se establecía una administración liberal, cuando a los pocos meses era derrocada y perseguidos sus partidarios.”.

De tal forma que entre 1839-1843 se dedicó a su profesión y, se casó con doña Margarita Maza en 1843, a los 33 años cumplidos.

Además de su sólida formación política y académica, su experiencia política fue creciendo: diputado local de Oaxaca, magistrado interino, “exiliado” en Tehuacán, Puebla y preso político. Su maestro, el general Antonio de León (consumador de la independencia en Oaxaca) lo llamó a su gobierno. Dice Benito en sus Apuntes: “En 1844, el gobernador del Estado, Gral. don Antonio León, me nombró secretario del despacho del Gobierno y a la vez fui electo vocal suplente de la Asamblea Departamental. A los pocos meses se procedía a la renovación de los Magistrados del Tribunal Superior del Estado, llamado entonces Departamento porque regía la forma central en la Nación y fui nombrado fiscal segundo del mismo.”.

Al año siguiente, 1845, fue electo por unanimidad de votos para ocupar una curul en la Asamblea Departamental, misma que fue disuelta al año siguiente por la “sedición militar, acaudillada por el general Paredes, que teniendo orden del Presidente don José Joaquín de Herrera, para marchar a la frontera, amagada por el ejército americano, se pronunció en la hacienda del Peñasco del Estado de San Luis Potosí y contramarchó para la Capital de la República a posesionarse del Gobierno, como lo hizo; entregándose completamente a la dirección del Partido Monárquico Conservador. El Partido Liberal no se dio por vencido. Auxiliado por el Partido Santanista trabajó activamente hasta que logró destruir la administración retrógrada de Paredes, encargándose provisionalmente de la Presidencia de la República el Gral. don Mariano Salas.”.

## Juárez ante la invasión gringa

Recordó Benito que “En Oaxaca fue secundado el movimiento contra Paredes por el Gral. don Juan Bautista Díaz; se nombró una Junta Legislativa y un Poder Ejecutivo compuesto de tres personas que fueron nombradas por una Junta de Notables. La elección recayó en don Luis Fernández del Campo, don José Simeón Arteaga y en mí y entramos desde luego a desempeñar este encargo con que se nos honró.

## HISTORIA

Dada cuenta al Gobierno general de este arreglo resolvió que cesase la Junta Legislativa y que sólo don José Simeón Arteaga quedara encargado del Poder Ejecutivo del Estado. Yo debí volver a la Fiscalía del Tribunal que era mi puesto legal, pero el Gobernador Arteaga lo disolvió para reorganizarlo con otras personas y en consecuencia procedió a su renovación nombrándome Presidente o Regente como entonces se llamaba al que presidía el Tribunal de Justicia del Estado.”.

La Patria estaba invadida por el ejército de conquista y “El Gobierno general convocó a la Nación para que eligiese sus representantes con amplios poderes para reformar la Constitución de 1824 y yo fui uno de los nombrados por Oaxaca, habiendo marchado para la Capital de la República a desempeñar mi nuevo encargo a principios de diciembre del mismo año de 46. En esta vez estaba ya invadida la República por fuerzas de los Estados Unidos del Norte: el Gobierno carecía de fondos suficientes para hacer la defensa y era preciso que el Congreso le facilitara los medios de adquirirlos. El diputado por Oaxaca don Tiburcio Cañas hizo iniciativa para que se facultara al Gobierno para hipotecar parte de los bienes que administraba el clero a fin de facilitarse recursos para la guerra. La proposición fue admitida y pasada a una comisión especial, a que yo pertenecí, con recomendación de que fuese despachada de preferencia. En 10 de enero de 1847 se presentó el dictamen respectivo consultándose la adopción de la medida que se puso inmediatamente a discusión. El debate fue sumamente largo y acalorado, porque el partido moderado, que contaba en la Cámara con una grande mayoría, hizo una fuerte oposición al proyecto. A las dos de la mañana del día 11 se aprobó, sin embargo, el dictamen en lo general; pero al discutirse en lo particular la oposición estuvo presentando multitud de adiciones a cada uno de sus artículos con la mira antipatriótica de que aun cuando saliese aprobado el decreto tuviese tantas trabas que no diese el resultado que el Congreso se proponía. A las 10 de la mañana terminó la discusión con la aprobación de la ley, que, por las razones expresadas, no salió con la amplitud que se deseaba.”.

Año fatídico el del 47, como diría el historiador michoacano don Luís González y González. Benito luchando contra los invasores desde su trinchera. Por cierto, ahí en el Congreso Federal y en la Ciudad de México, Juárez conoció a otro liberal destacado, el tapatío don Mariano Otero y Mestas (1817-1850), diputado por Jalisco, el mismo que, señaló la historiadora Doralicia Carmona (Memoria Política de

México): “En el congreso constituyente de 1847, participó en la formulación del Acta de Reformas que restauró la Constitución federal de 1824, como una manera de conciliar a los grupos políticos mientras el ejército mexicano enfrentaba la guerra que le impusieron los Estados Unidos. En el artículo 25 de dicha Acta se encuentran las ideas de Otero acerca del amparo, esto es, se otorga a los tribunales de la federación competencia para proteger a cualquier habitante de la República en el ejercicio y conservación de sus derechos constitucionales y leyes respectivas, contra todo ataque de los poderes legislativo y ejecutivo federales o estatales, limitándose dichos tribunales a impartir su protección en el caso particular, pero sin ninguna declaración general respecto de la ley o acto que la motivara.”.

Los diputados federales hicieron su chamba, pero Benito, sin recursos para sostenerse en la capital de la República invadida, regresó a su tierra en agosto de ese año. Por su parte, su colega de armas: “Firmado el Tratado de Guadalupe Hidalgo, Otero votó, junto con otros tres diputados, en contra de su aprobación porque el Ejecutivo carecía de facultades para negociarlo, y porque se despojaba a México de vastos territorios que no eran materia de disputa al comenzar la guerra (la materia era la disputa sólo por Texas, no más), lo que mostraba con claridad que la invasión norteamericana era exclusivamente una brutal guerra de conquista para despojar de todo el territorio que pudiera ser arrebatado; por eso, propuso que el Congreso se negara a reconocer cualquier acuerdo que implicara enajenación alguna del territorio nacional.”.

El carácter de Benito Juárez se mostró con todo su esplendor al tomar las riendas del gobierno oaxaqueño y prohibió al general Antonio López de Santa Anna que cruzara el territorio en su huida a Centroamérica, tras renunciar a la presidencia luego de la toma de la capital de México por las tropas del general Winfield Scott en septiembre de 1847, el año funesto para la República.

Por su parte, el general Antonio de León, maestro y tutor político de Benito, decidió encabezar el batallón de oaxaqueños que defendió Molino de Rey en Chapultepec y, ahí, cayó en combate el 8 de septiembre de 1847. Según la memoria de la SEDENA: “Las defensas del Molino del Rey quedaron reducidas a un efectivo aproximado de 4,000 elementos integrados por la Brigada del General Antonio de León, el 4/o. Batallón Ligerero, el 11/o. Batallón de Línea y los Batallones de Guardia Nacional Libertad, Unión, Querétaro y Mina, este último comandado por el Coronel Lucas Balderas.

# HISTORIA

“A las primeras horas de la mañana del 8 de septiembre, la Artillería Norteamericana comenzó con el ataque. A pesar de la superioridad de las armas del ejército norteamericano, las tropas mexicanas lograron rechazar una y otra vez al invasor, causándole numerosas bajas. En tan críticas circunstancias para el enemigo, se ordenó que una División de Caballería al mando del General Juan Álvarez que se encontraba en las cercanías de ese lugar cargara con sus dragones sobre el flanco estadounidense, sin embargo, no lograron entrar en acción.

“La llegada de refuerzos extranjeros provocó que el enemigo ganara posición sobre el Molino del Rey y que paulatinamente las tropas mexicanas se dispersaran hacia Chapultepec. El saldo de esta batalla fue de aproximadamente 800 bajas nacionales entre ellas el General Antonio León y el Coronel Lucas Balderas, mientras que el enemigo sufrió poco más de 700 bajas.

“A pesar de la derrota sufrida en el Molino del Rey, este hecho de armas es recordado debido a la valentía, arrojo y patriotismo que mostraron los soldados mexicanos al defender a su nación y la soberanía nacional.”.

Alumno y maestro, Benito y Antonio, Juárez y De León, jugaron su papel en la lucha contra las invasiones extranjeras: de tal palo, tal astilla.

## 3.- Dos veces cruzó Juárez Panamá: de venida y de regreso (1854-1858)

En sus Apuntes a sus hijos, Benito Juárez recordó su travesía por el Istmo de Panamá: “Viví en esta ciudad [Nueva Orleans] hasta el 20 de junio de 1855 en que salí para Acapulco a prestar mis servicios en la campaña que los generales don Juan Alvarez y don Ignacio Comonfort dirigían contra el poder tiránico de don Antonio López de Santa Anna. Hice el viaje por La Habana y el Istmo de Panamá y llegué al puerto de Acapulco a fines del mes de julio” [de 1855]. Así de fácil, pero en realidad fue toda una travesía de kilómetros por mar y tierra. Más de un mes de travesía. Toda una odisea política, fue la ruta por la Revolución de Ayutla.

El istmo centroamericano estuvo ligado al destino político de Juárez en dos ocasiones. La primera, porque debió cruzar Panamá para embarcarse a Ayutla, donde se gestó una revolución con el general Juan Álvarez al frente; la segunda para pasar del Pacífico al Mar Caribe (en el Atlántico), para instalar su gobierno liberal y constitucional en Veracruz. La



primera vez (de venida) fue en 1854, la segunda (de ida), cuatro años después. En esos años no existía el Canal de Panamá, puesto que fue inaugurado hasta agosto de 1914. Así que la travesía de Juárez por el estrecho istmo centroamericano fue un largo, penoso y sinuoso camino.

Juárez no dejó en sus Apuntes a sus hijos si usó el ferrocarril de Panamá que se había construido a través del istmo (1850 y 1855), con unos 75 kms de extensión, desde Colón en la costa atlántica hasta Panamá en el Pacífico o una parte la recorrió a “pata”. Es probable que la travesía para alcanzar el pacífico haya sido más accidentada. Para Juárez era normal, puesto que caminó por la Sierra Norte de Oaxaca para alcanzar su objetivo. Igualmente, aplica para el Istmo de Panamá. Juárez no se quejaba ni era remilgoso. Llegaba a su destino, aunque el camino fuera un impedimento.

Entonces Panamá era parte de la Gran Colombia y no existía el actual Canal de Panamá. La llamada “Revolución de Independencia” de Panamá ocurrió después, auspiciada por los yanquis. Pero eso es harina de otro costal.

Pero las cosas fueron más dramáticas que las que yo he narrado. Veamos en puño y letra de Juárez. Según los Apuntes de Benito, las cosas sucedieron más o menos así: “Luego que en 1852 dejé de ser gobernador del Estado se me nombró Director del Instituto de Ciencias y Artes y a la vez catedrático de Derecho Civil. En esos días ya había estallado el motín llamado revolución de Jalisco, contra el orden constitucional existente y en favor del Partido Retrógrado. Aunque yo no ejercía ya mando ninguno en el Estado, fui sin embargo perseguido no sólo por los revoltosos que se apoderaron de la administración pública, sino aun por los mismos que habían sido mis correligionarios y que bajo mi administración había yo colocado en algunos puestos de importancia.”. Como vemos, Juárez llamó a los conservadores “Partido Retrógrado” y lo eran. Representaban al viejo régimen, al viejo y caduco poder de dominación iniciado por la familia Cortés.

La aprehensión y deportación de Juárez por la dictadura de Santa Anna fue narrada por su protagonista: “El día 25 de mayo de 1853 volví del pueblo de Ixtlán donde fui a promover una diligencia judicial en ejercicio de mi profesión. El día 77 del mismo mes fui a la Villa de Etla distante cuatro leguas de la ciudad a producir una información de testigos a favor del pueblo de Teococuilco, y estando en esta operación como a las doce del día llegó un piquete de tropa armada a aprehenderme y a las dos horas se me entregó un pasaporte con la orden en

## HISTORIA

que se me confinaba a la Villa de Jalapa del estado de Veracruz. El día 28 salí escoltado por una fuerza de caballería con don Manuel Ruiz y don Francisco Rincón que iban igualmente confinados a otros puntos fuera del Estado.”

Empezó entonces el peregrinar de Benito: “El día 4 de junio llegué a Tehuacán en donde se retiró la escolta. Desde ahí dirigí una representación contra la orden injusta que en mi contra se dictó. El día 25 llegué a Jalapa, punto final de mi destino. En esta villa permanecí setenta y cinco días, pero el gobierno del general Santa Anna no me permitió de vista ni me dejó vivir en paz, pues a los pocos días de mi llegada ahí recibí una orden para ir a Jonacatepeque del estado de México, dándose por motivo de esta variación el que yo había ido a Jalapa desobedeciendo la orden del gobierno que me destinaba al citado Jonacatepeque.”

Pero en realidad fue el pretexto de la dictadura para “mortificarme porque el pasaporte y orden que se me entregaron en Oaxaca decían terminantemente que Jalapa era el punto de mi confinamiento. Lo representé así y no tuve contestación alguna. Se hacía conmigo lo que el lobo de la fábula hacía con el cordero cuando le decía que le enturbiaba su agua. Yo me disponía a marchar para Jonacatepeque cuando recibí otra orden para ir al Castillo de Perote. Aún no había salido de Jalapa para este último punto cuando se me previno que fuera a Huamantla del estado de Puebla, para donde emprendí mi marcha el día 12 de septiembre; pero tuve necesidad de pasar por Puebla para conseguir algunos recursos con que poder subsistir en Huamantla donde no me era fácil adquirirlos.”

El peregrinar de Juárez aún no terminaba: “Logrado mi objeto dispuse mi viaje para el día 19; más a las diez de la noche de la víspera de mi marcha fui aprehendido por don José Santa Anna, hijo de don Antonio, y conducido al cuartel de San José, donde permanecí incomunicado hasta el día siguiente que se me sacó escoltado e incomunicado para el castillo de San Juan de Ulúa, donde llegué el día 29. El capitán don José Isasi fue el comandante de la escolta que me condujo desde Puebla hasta Veracruz. Seguí incomunicado en el castillo hasta el día 9 de octubre a las once de la mañana en que el gobernador del castillo, don Joaquín Rodal, me intimó la orden de destierro para Europa entregándome el pasaporte respectivo.”

Juárez había enfermado y se aprestó para su exilio en el extranjero: “Me hallaba yo enfermo en esta vez y le contesté al gobernador que cumpliría la orden que se me comunicaba, luego que estuviese aliviado; pero se manifestó inexorable

diciéndome que tenía orden de hacerme embarcar en el paquete inglés Avon que debía salir del puerto a las dos de la tarde de aquel mismo día y, sin esperar otra respuesta, él mismo recogió mi equipaje y me condujo al buque. Hasta entonces cesó la incomunicación en que había yo estado desde la noche del 12 de septiembre.”.

Zarpó el oaxaqueño a Cuba: “El día 9 llegué a La Habana donde, por permiso que obtuve del capitán general Cañedo, permanecí hasta el día 18 de diciembre que pasé para Nueva Orleans donde llegué el día 29 del mismo mes. Viví en esta ciudad hasta el 20 de junio de 1855 en que salí para Acapulco a prestar mis servicios en la campaña que los generales don Juan Alvarez y don Ignacio Comonfort dirigían contra el poder tiránico de don Antonio López de Santa Anna. Hice el viaje por La Habana y el Istmo de Panamá y llegué al puerto de Acapulco a fines del mes de julio.”.

El general Santa Anna fue duro con los exiliados: “Lo que me determinó a tomar esta resolución fue la orden que dio Santa Anna de que los desterrados no podrían volver a la República sin prestar previamente la protesta de sumisión y obediencia al poder tiránico que ejercía en el país. Luego que esta orden llegó a mi noticia hablé a varios de mis compañeros de destierro y dirigí a los que se hallaban fuera de la ciudad una carta que debe existir entre mis papeles, en borrador, invitándolos para que volviéramos a la patria, no mediante la condición humillante que se nos imponía, sino a tomar parte en la revolución que ya se operaba contra el tirano para establecer un gobierno que hiciera feliz a la nación por los medios de la justicia, la libertad y la igualdad. Obtuve el acuerdo de ellos habiendo sido los principales: don Guadalupe Montenegro, don José Dolores Zetina, don Manuel Cepeda Peraza, don Esteban Calderón, don Melchor Ocampo, don Ponciano Arriaga y don José María Mata. Todos se fueron para la frontera de Tamaulipas y yo marché para Acapulco.”.

Para el estudioso de la Revolución de Ayutla, Raúl González Lezama, “El último gobierno de Antonio López de Santa Anna resultó ser un auténtico fracaso, lejos de lograr la unidad y estabilidad política que se esperaba obtener cuando se le permitió establecer un gobierno fuerte que se creía necesario para obtener esos objetivos, consiguió un gobierno tiránico que lastimaba a todas las esferas de la sociedad. Salvo algunas manifestaciones menores que fueron duramente suprimidas, la mayoría de los grupos carecían de las armas y la organización necesarias para oponerse al dictador.”.

# HISTORIA

Recordó la historiadora Doralicia Carmona, “En medio de esta lucha entre liberales y conservadores, en mayo de 1853 Santa Anna envía a Juárez prisionero a San Juan de Ulúa, luego a La Habana y de ahí se le deporta a Nueva Orleans donde para sobrevivir, trabaja en un taller de imprenta –enferma de fiebre amarilla– y como torcedor de tabaco. Ahí, durante dieciocho meses, consolida sus ideas liberales y su acercamiento con personajes como Melchor Ocampo, hombre inclinado hacia el socialismo utópico, que mayor influencia ejerció sobre Juárez; y de intelectuales como Ponciano Arriaga, liberal social; de José María Mata, radical liberal, y de José Guadalupe Montenegro, también exiliados. Todos buscaban terminar el estado colonial persistente –estamental y corporativo– para implantar un nuevo estado nacional laico y tolerante –republicano, federal y democrático–; crear una verdadera ciudadanía –libre de fueros militares y clericales– mediante una educación racional no religiosa; y sacar de la ruina al erario público por medio de la secularización de los bienes eclesiásticos, y reanimar así la economía mexicana estancada desde la independencia.”.

## 4.- Juárez y su segundo paso por Panamá: 25 días en el mar y poca tierra

La conspiración conservadora de Landa

Un 28 de marzo pero de 1858, el presidente Benito Juárez con su gabinete, tras salvar la vida en Guadalajara durante el levantamiento del coronel Antonio Landa (opositor a la Constitución de 1857), arribaron a Colima; días después, zarparon de Manzanillo al puerto de Veracruz donde instaló su gobierno, contó la historiadora Doralicia Carmona de Memoria Política. Parece fácil el trayecto de pasar de un océano a otro, pero la travesía inesperada fue muy difícil. Juárez se aprestó para cruzar por segunda vez el Istmo de Panamá y esta vez, lo hizo en 25 noches marítimas y 75 kilómetros de líneas férreas. Así era Juárez: aferrado, por eso dicen en Oaxaca: “Me hace lo que el viento a Juárez”.

El Tiempo de Jalisco nos contó que: “El cabecilla visible de los desafectos fue el coronel [Antonio] Landa. Aunque la participación del coronel fue sumamente activa y notoria, en realidad, de otros fue la iniciativa, como después veremos. Antes de pasar a las acciones militares, Landa aseguró el respaldo de muchos de sus compañeros de armas haciendo circular entre ellos el Plan de Tacubaya y, de paso, les explicó por qué decidió respaldar el pronunciamiento.”.

En opinión de Manuel Cambre, "... fueron dos clérigos de Guadalajara quienes organizaron la conspiración. Como cabeza del movimiento estaba el canónigo Rafael Homobono Tovar, lo secundaba el prior del Carmen, Fray Joaquín de San Alberto. Otros implicados eran los licenciados Manuel de la Hoz, José María Peón Valdés y Tomás Ruiseco. Este último publicaba el periódico la ilustración. También formaban parte de la conspiración Urbano Tovar, Manuel Mancilla y Felipe Rodríguez; ellos, como menciona Cambre, con el auxilio del escribano Ramón Barbosa y el licenciado Miguel España, redactaban un periódico clandestino intitulado La Tarántula." (El Tiempo de Jalisco).

El 16 de febrero de 1858, llegó Juárez a Guadalajara junto con su comitiva, según nos narra en su diario el futuro representante del gobierno juarista ante Washington, Matías Romero. Romero menciona que el 15 del mes salieron de Guanajuato y el 16 despertaron en Tepatitlán. Al mediodía pasaron por Zapotlanejo y de allí partieron a San Pedro. Por la tarde estaban ya en la capital tapatía (Romero, 2006, pág. 63).

El presidente se enteró que Anastasio Parrodi, general en jefe de los ejércitos constitucionalistas o liberales se había rendido en la Perla Tapatía sin ofrecer resistencia, por lo que nombró al general Santos Degollado ministro de Guerra y Marina, General en Jefe del Ejército republicano y le concedió facultades extraordinarias en los ramos de Guerra y Hacienda, para continuar la lucha en los estados del norte y occidente (Memoria Política). Santos Degollados, el hombre fuerte del gobierno juarista.

Según Doralicia Carmona, el itinerario que siguieron Juárez y sus ministros (Melchor Ocampo, Guillermo Prieto, Manuel Ruiz y León Guzmán) fue penoso: El 11 de abril de 1858 zarparon a bordo del vapor "John L. Stiffers", de Manzanillo para tocar tierra panameña una semana después, el día 18; en ferrocarril prosiguen hasta Colón ó Aspinwall; al día siguiente, embarcan en el velero Granada y arriban a La Habana el día 22; tres días después, el 25 traspardaron al Filadelfia y, el 28 por la tarde, desembarcan en Nueva Orleans (ahí donde estuvo exiliado). El 1° de mayo en el vapor Tennessee se dirigieron a Veracruz donde llegaron la noche del 4 de mayo del mismo año. El recorrido desde Manzanillo a Veracruz, del Océano Pacífico al Golfo de México fue del 11 de abril al 5 de mayo de 1858, 28 noches y 75 kilómetros de vías férreas. De la Luna Cuarto Menguante a la Luna Llena, pasando por la Cuarto Reciente.

En Manzanillo, recuerdan año con año la breve estancia

## HISTORIA

del presidente liberal en ese puerto. El cronista de la ciudad Horacio Archundia Guevara afirmó, a la Agencia AF Noticias, que el presidente estuvo en dicho puerto del 9 al 11 de abril, que durmió en el Mesón de la Fermina (Botica de Don Carlos) antes de zarpar a Centroamérica.

Juárez y sus ministros fueron recibidos por el H. Ayuntamiento de Veracruz; el pueblo jarocho los saludó a su paso con vivas y estrepitosos aplausos al responder al mensaje de bienvenida, Juárez dijo: “Redoblaré mis esfuerzos hasta sacrificar mi existencia, si fuere necesario, para restablecer la paz y consolidar la libertad y la independencia de la nación”. Así de obstinado fue Benito.

Después del desfile militar, se instaló el gabinete liberal. La Reforma o Segunda Transformación de México no podía detenerse, estaba en muy buenas manos: Juárez, Ocampo, Prieto, Ruiz y Guzmán, mientras que Degollado arengó al ejército liberal y tembló en su centro la tierra.

### 5.- Aquel 23 de noviembre de 1855. La “Ley Juárez” abrió la Segunda Transformación de México (La Reforma)

De gobernador a exiliado; de revolucionario de Ayutla a reformador del Estado

El paso de la Primera Transformación (cuando Benito era un niño) a la Segunda Transformación (cuando Benito era presidente) medió una revolución dirigida por un viejo insurgente formado por el generalísimo Morelos en su paso por la Tierra Caliente, un congreso constituyente que elaboró una nueva Constitución y una Guerra de 3 años o de Reforma. Ninguna transformación ha sido miel sobre hojuelas... ¿Por qué tendría que serlo la Cuarta Transformación que el país requiere?

Ya sabemos que Benito Juárez viajó desde Nueva Orleans (Océano Atlántico) hasta Acapulco y Ayutla en el Océano Pacífico para unirse al Plan de Ayutla, a la revolución contra la dictadura del general Antonio López de Santa Anna (El seductor de la Patria), al gabinete del presidente Juan Álvarez y redactó la primera Ley de Reforma, que lleva su nombre: “Ley Juárez”.

Juárez de puño y letra nos lo contó: “Como el pensamiento de la revolución era constituir al país sobre las bases sólidas de la libertad e igualdad y restablecer la independencia del poder civil, se juzgó indispensable excluir al clero de la representación

nacional, porque una dolorosa experiencia había demostrado que los clérigos, por ignorancia, o por malicia, se creían en los congresos representantes sólo de su clase y contrariaban toda medida que tendiese a corregir sus abusos y a favorecer los derechos del común de los mexicanos. En aquellas circunstancias, era preciso privar al clero del voto pasivo, adoptándose este contrapropósito en bien de la sociedad, a condición de que una vez que se diese la constitución y quedase sancionada la Reforma los clérigos quedasen expeditos al igual de los demás ciudadanos para disfrutar del voto pasivo en las elecciones populares.”.

Así era Juárez que abrazó la religión de sus padre y madre, pero que como liberal creyó que el Estado debería ser laico y separado de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Una revolución de las conciencias como le llamaría Enrique Dussel.

Obviamente los revolucionarios no todos estuvieron de acuerdo, en especial el próximo presidente de la Revolución de Ayutla, el general Comonfort. Lo escribió Juárez: “El general Comonfort no participaba de esta opinión porque temía mucho a las clases privilegiadas y retrógradas. Manifestó sumo disgusto porque en el Consejo formado en Iguala no se hubiera nombrado a algún eclesiástico, aventurándose alguna vez a decir que sería conveniente que el Consejo se compusiese en su mitad de eclesiásticos, y de las demás clases la otra mitad. Quería también que continuaran colocados en el ejército los generales, jefes y oficiales que hasta última hora habían servido a la tiranía que acababa de caer.”.

Muchos años después, Juárez reflexionó sobre su permanencia en el gabinete de la Revolución de Ayutla: “Lo que más me decidió a seguir en el Ministerio fue la esperanza que tenía de poder aprovechar una oportunidad para iniciar alguna de tantas reformas que necesitaba la sociedad para mejorar su condición, utilizándose así los sacrificios que habían hecho los pueblos para destruir la tiranía que los oprimía.”.

## Camino a la Reforma

Escribió de puño y letra Juárez: “Mientras llegaban los sucesos que debían precipitar la retirada del señor [Juan] Álvarez y la elevación del señor [Ignacio] Comonfort a la presidencia de la República, yo me ocupé en trabajar la ley de administración de justicia. Triunfante la revolución era preciso hacer efectivas las promesas reformando las leyes que consagraban los

## HISTORIA

abusos del poder despótico que acababa de desaparecer. Las leyes anteriores sobre administración de justicia adolecían de ese defecto, porque establecían tribunales especiales para las clases privilegiadas haciendo permanente en la sociedad la desigualdad que ofendía la justicia, manteniendo en constante agitación al cuerpo social.”.

Es del dominio público que Melchor Ocampo fue el filósofo de la Reforma y yo lo creo, pero quien inició la Reforma, fue el licenciado Benito Juárez, con su Ley de administración de justicia o Ley Juárez de 1855.

Sigue reflexionando Juárez: “Era, pues, muy difícil hacer algo útil en semejantes circunstancias, y ésta es la causa de que las reformas que consigné en la ley de justicia fueran incompletas limitándome sólo a extinguir el fuero eclesiástico en el ramo civil y dejándolo subsistente en materia criminal, a reserva de dictar más adelante la medida conveniente sobre este particular. A los militares sólo se les dejó el fuero en los delitos y faltas puramente militares. Extinguí igualmente todos los demás tribunales especiales devolviendo a los comunes el conocimiento de los negocios de que aquéllos estaban encargados.”.

Benito Juárez trabajó en equipo, cosa rara en estos tiempos, pero dejemos que nos cuente su historia: “Concluido mi proyecto de ley en cuyo trabajo me auxiliaron los jóvenes oaxaqueños licenciado Manuel Dublán y don Ignacio Mariscal, lo presenté al señor presidente don Juan Álvarez que le dio su aprobación y mandó que se publicara como ley general sobre administración de justicia. Autorizada por mí se publicó el 23 de noviembre de 1855. Imperfecta como era esta ley, se recibió con grande entusiasmo por el Partido Progresista, fue la chispa que produjo el incendio de la Reforma que más adelante consumió el carcomido edificio de los abusos y preocupaciones; fue, en fin, el cartel de desafío que se arrojó a las clases privilegiadas y que el general Comonfort y todos los demás, que por falta de convicciones en los principios de la revolución, o por conveniencias personales, querían de tener el curso de aquélla transigiendo con las exigencias del pasado, fueron obligados a sostener arrastrados a su pesar por el brazo omnipotente de la opinión pública.”.

Pero la Segunda Transformación fue amenazada por los de siempre, veamos como lo narró Benito: “Sin embargo, los privilegiados redoblaron sus trabajos para separar del mando al general Álvarez, con la esperanza de que don Ignacio Comonfort los ampararía en sus pretensiones. Lograron atraerse a don



Manuel Doblado que se pronunció en Guanajuato por el antiguo Plan de Religión y Fueros. Los moderados, en vez de unirse al gobierno para destruir al nuevo cabecilla de los retrógrados, le hicieron entender al señor Álvarez que él era la causa de aquel motín porque la opinión pública lo desechaba como gobernante, y como el Ministro de Guerra que debería haber sido su principal apoyo le hablaba también en este sentido, tomó la patriótica resolución de entregar el mando al citado don Ignacio Comonfort en clase de sustituto, no obstante de que contaba aún con una fuerte división con que sostenerse en el poder; pero el señor Álvarez es patriota sincero y desinteresado y no quiso que por su causa se encendiera otra vez la guerra en su patria”.

*Fuentes:*

- Documentos:  
Proclama de Juan Álvarez en la Hacienda de la Providencia, 27 de marzo de 1854.  
Plan de Ayutla.  
Plan de Ayutla reformado en Acapulco.  
Proclama y renuncia a la presidencia de la República de Antonio López de Santa Anna.  
Acta de Adhesión de la Guarnición de la Ciudad de México al Plan de Ayutla.  
Alejandro Morales Quintana. Juárez: Exilio y Revolución. Soberanes Fernández, José Luis; García Olivo, Miguel Ángel, Rodríguez Baca, Manuel Peña, Anibal; Ojeda Bravo, Sebastián Daniel. Derecho, Guerra de Reforma, intervención francesa y segundo imperio. A 160 años de las Leyes de Reforma.  
Antonio López de Santa Anna. Mi Historia militar y política, 1810-1874: Memorias. México. Lindero Eds. 2001. Autobiografía de Antonio López de Santa Anna publicada por primera vez por Genaro García en 1905.  
Anselmo de la Portilla. Historia de la Revolución de México contra la dictadura del general Santa-Anna. 1853-1855. México. Imprenta de Vicente García Torres. 1856.  
Benito Juárez. Documentos, discursos y correspondencia, t. I y II. selección de Jorge L. Tamayo, México, Secretaría del Patrimonio Cultural. 1964.  
Enrique Serna. El seductor de la patria. México. Planeta DeAgostini. 1999.  
Enrique González Pedrero. País de un solo hombre: el México de Santa Anna, volúmenes I y II. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.  
Juan José Reyes. Los berrinches del caudillo. Letras Libres. 30 noviembre 1999.  
Jaime Olveda. Gordiano Guzmán. Un cacique del siglo XIX. México. SEP-INAH. 1980.

## HISTORIA

Patricia Galeana. Juárez en la historia de México. México. Cámara de Diputados-Miguel

Ángel Porrúa. 2006.

Ralph Roeder. Juárez y su México. 2a. ed. México. Secretaría de Educación Pública. 1958, t. I y 2.

Juárez y México ante la invasión napoleónica-austriaca-belga

Benito Juárez. Apuntes para mis hijos. En: <https://bivir.uacj.mx/BenitoJuarez/ApuntesParaMisHijos.pdf>

David McCullough. Un camino entre dos mares: La creación del canal de Panamá. 1870-1914. Espasa Calpe, 2004. Colección Espasa Forum 261437.

Doralicia Carmona. Benito Pablo Juárez García. 1806-1872. Memoria Política de México. México. Edición perenne. Digital.

INEHRM. Aportaciones de Juárez. Expedientes Digitales. En: [https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/Aportaciones\\_de\\_Benito\\_Juarez](https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/Aportaciones_de_Benito_Juarez)

INEHRM. La Revolución de Ayutla. Expedientes Digitales. En: [https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/La\\_Revolucin\\_de\\_Ayutla](https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/La_Revolucin_de_Ayutla)

Olmedo Beluche. La separación de Panamá de Colombia. Mitos y falsedades. Reflexiones sobre la patria. Tareas no. 122. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos “Justo Arosemena”. Enero-Abril 2006. ISSN: 0494-7061. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas/tar122/06beluche.pdf>

# LA CONSTITUCIÓN DE CÁDIZ DE 1812

Por Olmedo Beluche

Uno de los pasajes menos conocidos del proceso social y político que derivó en la Independencia de Hispanoamérica ha sido la convocatoria y discusión de las Cortes de Cádiz (1810-1812), que redactaron la Constitución Política que lleva el nombre de esta ciudad, y que históricamente ha sido llamada “La Pepa”, por haber sido proclamada el 19 de marzo de 1812, día de San José. La Constitución de Cádiz fue la reordenación institucional más liberal del sistema político español, aunque se quedó a medio camino entre el absolutismo y el liberalismo consecuente, llegó tarde para evitar la Independencia, y tal vez la propició con sus medidas discriminatorias contra los americanos, además, tuvo una vida efímera, dada la resistencia de Fernando VII a ver limitados sus poderes.

La Constitución de Cádiz fue la primera constitución política moderna de Hispanoamérica. Lleva el nombre de esa ciudad porque en ella se reunieron, el 24 de septiembre de 1810, los diputados de las Cortes para redactarla debido a que el resto de España se encontraba bajo la ocupación militar francesa. Esta Constitución fue proclamada el 19 de marzo de 1812, y en ella se estableció un sistema político basado en una Monarquía constitucional, división de poderes del Estado, y garantías democráticas como la libertad de opinión, de imprenta, el debido proceso judicial, etc. La Constitución de Cádiz tuvo una vigencia corta, pero su influencia se percibe en las constituciones políticas españolas e hispanoamericanas, posteriores a la Independencia.

La ocupación francesa y la convocatoria a las Cortes de

# HISTORIA

Cádiz

A partir de la ocupación francesa empieza un proceso revolucionario en toda España y América en el que, bajo el ropaje de resistencia al invasor y la defensa de Fernando VII como legítimo rey, se producen sublevaciones populares (como la del 2 de Mayo en Madrid), guerra de guerrillas y el surgimiento de nuevas formas de autogobierno municipal (Juntas) que, en el fondo eran la revolución burguesa española porque implicaban la ruptura del régimen absolutista precedente. Estos sucesos son conocidos en la historia de España como la “Guerra de la Independencia”.

Guerra que se extiende en dos fases. En la primera, el verano-otoño de 1808, en la que diversas ciudades y regiones se insurreccionan contra la ocupación francesa dirigidas por las Juntas de gobierno y fuerzas militares locales, sin coordinación nacional, pero que asestan importantes derrotas a los ocupantes. En la segunda, a partir de noviembre de 1808, hasta enero de 1809, Napoleón en persona asume las operaciones en España y al frente de la Grande Armée (250.000 soldados) logra consolidar la ocupación.

En un principio el Consejo de Castilla, un organismo tradicional de la monarquía, en agosto de 1808, llama a desconocer las Abdicaciones de Bayona y convoca una reunión de las Cortes Generales, bajo el criterio tradicional del organismo estamental. Pero las Juntas Provinciales, encabezados por la Junta de Sevilla, organismos novedosos y revolucionarios, en choque con el Consejo de Castilla, exigen una convocatoria a Cortes rompiendo el criterio tradicional, y exigiendo que la representación atendiera a criterios demográficos y regionales. De esta manera, el 25 de septiembre de 1808, se instala en Aranjuez la Junta Central Gubernativa del Reino, intentado sostener un gobierno central contra la ocupación. Pero la Junta Central tuvo que moverse a Sevilla ante el avance de Napoleón y luego refugiarse en Cádiz a fines de 1809.

Pese a que el Consejo de Castilla había convocado a las Cortes desde agosto de 1808, y que la Junta Central había ratificado la convocatoria en septiembre de 1809, los vaivenes de la guerra y las disputas internas sobre el carácter de las Cortes y la forma de la representación retardaron su convocatoria formal hasta el 1 de enero de 1810, cuando la Junta Central dio paso a un gobierno constituido bajo el nombre de Consejo de Regencia cuyo contrapeso serían las propias Cortes.

“Desde este momento, españoles americanos, os veis elevados a la dignidad de hombres libres; no sois ya

los mismos de antes, encorvados bajo un yugo mucho más duro, mientras más distantes estabais del centro del poder, mirados con indiferencia, vejados por la codicia y destruidos por la ignorancia. Tened presente que al pronunciar o escribir el nombre del que ha venir a representaros en el Congreso Nacional, vuestros destinos no dependen ya de los ministros, ni de los virreyes, ni de los gobernadores: están en vuestras manos”, dice el Consejo de Regencia desde Cádiz.

Esa convocatoria es la que dispara en América el proceso independentista, pues en ella, además de pedir que se enviaran delegados, se exhorta a crear en las capitales virreinales y capitanías generales Juntas de Gobierno con participación de los criollos como iguales en derechos ciudadanos que los peninsulares. Derecho éste que había sido negado hasta ese momento por las leyes de la monarquía absoluta, que había establecido un sistema de castas en las colonias en la que los únicos con plenos derechos políticos lo eran los nacidos en la Península Ibérica. Agudizó el conflicto en las ciudades americanas el hecho de que los virreyes intentaran ocultar la convocatoria del Consejo de Regencia, para no compartir el poder político con las Juntas que se proponían.

Esto motivó las primeras sublevaciones populares que desplazaron por la fuerza a los virreyes y gobernadores (a lo largo de 1810), e impusieron las Juntas de Gobierno criollas, todas jurando en un principio lealtad a Fernando VII y al Consejo de Regencia. Pero las victorias de las Juntas fueron relativas, ya que sectores realistas o absolutistas del ejército se hicieron fuertes en diversas ciudades y regiones, con lo que también se radicalizó el proceso en las ciudades que, un año después (1811), en medio de guerras civiles llevó al poder a sectores más radicales de capas medias que sí proclamaron la independencia completa de España. El estado de guerra civil se mantuvo aún bajo la restauración de Fernando VII (1814).

Un motivo de discordia, lo fue el hecho de que la convocatoria a estas Cortes se basó en el desigual criterio de que cada provincia peninsular tendría dos delegados, mientras que los Virreinos y Capitanías se les pedía enviar un delegado. Esa resistencia de los españoles peninsulares, incluso los más liberales, a reconocer la completa igualdad a los españoles americanos se va a mantener durante los propios debates de las Cortes de Cádiz y se va a formalizar en la propia Constitución emanada de ellas. Esta actitud reforzará políticamente a los radicales independentistas de este lado del mar y debilitará a los moderados que pudieron sentirse cómodos con una

## Las reformas políticas de la Constitución de 1812

Su Artículo 1 define: “La Nación española es la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios”, con lo cual deja abierta la posibilidad de salvar la integridad del Estado y evitar la Independencia de Hispanoamérica. Pero, como se ha dicho antes, llegó tarde, pues un año antes de su proclamación ya se había avanzado en la independencia absoluta en lugares como Caracas, Bogotá, Cartagena, México (con Hidalgo, aunque no formalmente), etc. Su Artículo 5 establece que son españoles: “Todos los hombres libres nacidos y avecinados en los dominios de España, y los hijos de éstos”; “los libertos desde que adquieran la libertad en las Españas”; lo cual reconoce a los criollos y mestizos la nacionalidad, pero no a los negros esclavos que eran muchos.

Sin embargo, al fijar la ciudadanía se hicieron las siguientes distinciones: “aquellos españoles que por ambas líneas tienen su origen en los dominios españoles de ambos hemisferios” (Art. 18); “A los españoles que por cualquier línea son habidos y reputados por originarios del África, les queda abierta la puerta de la virtud y del merecimiento para ser ciudadanos: en consecuencia las Cortes concederán carta de ciudadano a los que hicieron servicios calificados a la Patria, o a los que por su talento, aplicación, y conducta, con la condición de de que sean hijos de legítimo matrimonio de padres ingenuos; de que están casados con mujer ingenua, y avecinados en los dominios de las Españas, y de que ejerzan alguna profesión, oficio o industria útil con un capital propio” (Art. 22). Respecto al derecho al voto para escoger diputados se agrega: “Esta base es la población compuesta de los naturales que por ambas líneas sean originarios de los dominios españoles, y de aquellos que hayan obtenido en las Cortes carta de ciudadano...” (Art. 29).

El ejercicio de la ciudadanía se suspendía en casos como, entre otros (Art. 25): “En virtud de interdicción judicial por incapacidad física o moral”; “Por el estado de deudor quebrado, o de deudor de los caudales públicos”; “Por el estado de sirviente doméstico”; “Por no tener empleo, oficio o modo de vivir conocido”; “Por hallarse procesado criminalmente”; “Desde el año mil ochocientos treinta deberán saber leer y escribir...”.

Esta definición de ciudadanía no podía ser satisfactoria para los españoles americanos, tal vez salvo para aristocracia criolla, porque (además de dejar por fuera a las mujeres, algo común en la época para todos los países) dejaba por fuera del ejercicio de la ciudadanía a la mayoría de los mulatos de América, no sólo a los negros esclavos. Algunos autores opinan que esta medida discriminatoria se debía al temor de los liberales españoles de que se vieran rebasados en número de diputados provenientes de América.

En plano político la Constitución de Cádiz avanzó mucho más, como en la limitación de los poderes del Rey, partiendo de los siguientes principios: “La Nación española es libre e independiente, y no puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona” (Art. 2); “La soberanía reside en la Nación, y por lo mismo pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer las leyes”; “El objeto del Gobierno es la felicidad de la nación, puesto que el fin de toda sociedad política no es otro que el bienestar de los individuos que la componen” (Art. 13); “El Gobierno de la Nación española es una Monarquía moderada hereditaria” (Art. 14); “La potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey” (Art. 15); “La potestad de hacer ejecutar las leyes reside en el Rey” (Art. 16); “La potestad de aplicar las leyes en las causas civiles y criminales reside en los tribunales establecidos por la ley” (Art. 17).

En algunos aspectos sociales se registraron conquistas democráticas, como por ejemplo en el Capítulo III: se estableció las bases del debido proceso, se prohibió la tortura, la confiscación de bienes, el traspaso a la familia de las sanciones, la inviolabilidad del domicilio, etc. El artículo 339 estableció que “Las contribuciones se repartirán entre todos los españoles con proporción a sus facultades, sin excepción ni privilegio alguno”. El artículo 366 estableció la educación pública para enseñar a “leer, escribir y contar” a los niños. El artículo 371 estableció el principio de la libertad de opinión e imprenta.

## La restauración de Fernando VII y el final de la Constitución de 1812

Retornado a Madrid, en mayo de 1814, Fernando VII ordenó la disolución de las Cortes y la suspensión de la Constitución de 1812. En Hispanoamérica, ese año marcó la contraofensiva del absolutismo español que derivó en la derrota de los sectores más radicales que luchaban por la

## HISTORIA

independencia. La durísima represión desatada por las fuerzas de la restauración, liquidarían las esperanzas de conquistar espacios democráticos bajo una monarquía constitucional española. Con ello se preparó el camino para que Simón Bolívar volviera de su exilio y culminara la Independencia del continente entre 1819 y 1825.

La Constitución de 1812 habría de ver un nuevo resurgimiento en 1820, con un alzamiento militar de las tropas preparadas para marchar a América a aplastar los últimos focos de resistencia independentista, que exigió a Fernando VII someterse a ella. La sublevación inició cerca de Sevilla, el 1 de enero de 1820, dirigida por el general Rafael del Riego, cubrió Andalucía y Galicia, hasta que una explosión popular en Madrid el 7 de marzo, pone en jaque al rey. El día 10 de marzo, éste emite el “Manifiesto del Rey a la Nación”, por el cual proclama: “Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional”.

Fernando juró de esta manera someterse a la Constitución de 1812, abriendo un periodo liberal de tres años. Pero era un juramento falso, pues conspiró con los gobiernos más reaccionarios de Europa, agrupados en la Santa Alianza, para acabar con la “monarquía moderada” y restaurar el absolutismo. El 7 de abril de 1823, un ejército francés al mando del Duque de Angulema, y con el apoyo de la Santa Alianza, invadió España y restituyó los poderes conculcados a Fernando. El general del Riego, al igual que otros, moriría ahorcado en noviembre de ese año y con él la Constitución de 1812.





# Índice

<b>Geopolítica y elecciones en Honduras.-</b>	Pagina No 7
<b>La lucha por un nuevo liderazgo revolucionario que supere al Zelayismo.-</b>	Pagina No 38
<b>Autonomía universitaria en Nicaragua (1958, 1979, 2018).-</b>	Pagina No 47
<b>Costa Rica: el irreversible desplome de la Suiza Centroamericana.-</b>	Pagina No 61
<b>Historia del 8 de marzo.-</b>	Pagina No 73
<b>Bonapartismo, Dictadura Militar y Fascismo .-</b>	Pagina No 91
<b>Notas para la comprensión de guerras de independencia de México.-</b>	Pagina No 117
<b>Vicente Guerrero: 190 años han pasado y no hemos claudicado.-</b>	Pagina No 132
<b>Las guerras de independencia en Sudamérica.-</b>	Pagina No 152
<b>Benito Juárez.-</b>	Pagina No 166
<b>La Constitución de Cádiz de 1812.-</b>	Pagina No 187



Revista de Centro  
América